

Entonces el Señor dijo a Moisés:  
He aquí os haré llover pan del  
cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá  
la porción diariamente de un día,  
para que Yo lo pruebe si anda en  
Mi ley o no.

~ Éxodo 16:4 ~



# La Prueba del Sábado

Autores:  
Arthur V. Braidic  
Terry K. Moore

Traducido por:  
David Sainoz  
Lourdes Bricio  
Claudia Wittek  
Silvia Slevin

Este folleto es publicado con el permiso de los autores como un servicio educacional de interés público. No es para la venta.

© 2003, 2013 Iglesia de Dios Eterna



Cada semana miembro de la Iglesia de Dios se reúnen en el día sábado para Dar honor al Creador del universo. Sin embargo, ¿es posible que muchos del pueblo de Dios hayan perdido el conocimiento de lo que significa guardar el sábado santo? ¿Se ha convertido este día como un tiempo de estar cómodo y de conveniencia? ¿Es este día considerado como un día para gozar placeres personales que son disfrazados como actividades espirituales? ¿Acaso respetamos las instrucciones de Dios acerca de Su sábado? ¿O vemos el sábado como NUESTRO día?



# La Prueba del Sábado

## Tabla de contenidos

Carta del autor . . . . .	
Introducción . . . . .	
Una tradición mundana . . . . .	
Clave 1 –El Sábado de Dios es Santo . . . . .	
Clave 2 –Un día de reposo . . . . .	
Clave 3 –Un asunto de negocios . . . . .	
Clave 4 –Un asunto de placer . . . . .	
Clave 5 –Un día de preparación . . . . .	
Clave 6 –Una marca y una advertencia . . . . .	
Clave 7 –Un ejemplo perfecto . . . . .	
Nada nuevo . . . . .	
Mentiras racionales . . . . .	
Escrituras que prohíben hacer negocio en sábado . .	





Queridos hermanos:

Este libro tuvo su origen el día que yo finalmente conecté los puntos. Después de servir como diácono y luego como pastor de diferentes congregaciones, ¡la luz finalmente se prendió! Por muchos años yo había salido con amigos de la Iglesia a comer a restaurantes en el Sábado. Parecía tan divertido y siempre disfrutábamos de la experiencia. Llegó a ser una tradición.

Como la mayoría de nosotros, yo nunca había estudiado en realidad el tema. Un día, mientras servía en el comité doctrinal, el evangelista que nos lideraba nos pidió que estudiáramos el tema de comer fuera en el Sabbath. Investigué el asunto y ¡lo que encontré me estremeció! No fue difícil ver la verdad. No era complicada. No solamente era clara y sencilla, sino que literalmente se repetía a través de todas las Escrituras.

Recordé a Pablo escribiendo que las cosas del antiguo Israel, fueron grabadas para aquéllos que vivirían al final del tiempo. Leí como Nehemías amonestó a Judá por comprar y vender alimentos en el Sabbath y les recordó que tal conducta era la razón por la que ellos habían sufrido la cautividad. Además, las Escrituras revelaron que muchos en la Iglesia van a sufrir grandemente durante el tiempo final. Yo me pregunté, si las palabras de Nehemías eran un aviso para nosotros.

Muchos en la Iglesia de Dios habíamos caído en esta misma práctica de hacer negocios en el Sábado. La pregunta tenía que ser hecha. ¿Podría este comportamiento ser parte de la razón por lo que la última era sufra? Si es así, el pueblo tiene que ser advertido. Escribí un extenso artículo acerca del tema y lo remití al comité doctrinal para su revisión. El líder evangelista dijo que los hermanos no estaban listos para tocar este tema y que se trataría esto más adelante. Ese tiempo nunca llegó.

Esta prueba del Sábado me consumió por muchos años hasta que fui forzado a publicar esta verdad. Otros ayudaron al añadir sus ideas, editando, encuadrando y reescribiendo, todo con el deseo sincero de que el pueblo de Dios pudiera leer este material y considerara seriamente su enfoque al único día que Dios nos ordenó lo guardáramos santo,

Arthur V. Braidic



# Introducción

El libro que está a punto de leer trata de uno de los temas más importantes que enfrenta la iglesia hoy. Este objetivo ha estado en el centro de la controversia entre los líderes y miembros por igual sin solución aparente. Algunos han tratado de descartar como algo sin importancia. Otros lo han llamado un punto menor; que no ha merecido el riesgo que podría traer una posible división en la Iglesia. Sin embargo, algunos reconocen que este tema es un asunto de enorme importancia –uno que se debe discutir en el pueblo de Dios. Ellos ven esto como una línea en la arena dibujado por nadie más que Dios mismo.

A pesar que las Escrituras directamente tratan el tema de comprar y vender en el sábado, esto ha sido ignorado por muchos líderes en la Iglesia en la actualidad. ¿Qué es lo que dice la Biblia acerca de comprar bienes y servicios en el día de reposo y días santos? ¿Y qué de ir a restaurantes? ¿Es esta actividad contraria a las instrucciones de Dios?

Muchos en la Iglesia de Dios consideran el sábado como el “mandamiento de prueba.” Este es un día que puede desafiar la fe de aquellos quienes profesan ser fiel a Dios. Esta prueba ha estado en el centro de muchos momentos difíciles. Algunos han perdido sus trabajos por esto. Otros han perdido amigos o relaciones de familia. Casi todos los que guardan el sábado tienen una historia en relación con algún tipo de prueba por guardar el día de reposo.

A lo largo de los siglos, muchos creyentes sufrieron gran persecución por dar honor a esta cuarta ordenanza. Algunos fueron humillados y despreciados públicamente. Algunos fueron aislados de la sociedad. Algunos sufrieron tortura insoportable e incluso la muerte por negarse a comprometer su compromiso de guardar el sábado santo. Estos héroes demostraron una tremenda fe. No hay precio que fuese tan alto para pagar por el privilegio de honrar a Dios guardando Su sábado.

¿Y qué de nosotros? ¿Qué precio estamos dispuestos a pagar? ¿Vemos el sábado con la misma profunda reverencia que los campeones bíblicos de la fe? ¿Verdaderamente hoy se esfuerza el pueblo de Dios para sinceramente honrar y mantener

el sábado santo?

La mayoría de la gente diría si a estas preguntas. Después de todo, cada sábado el pueblo de Dios asiste a los servicios, escuchan sermones, tienen comunión con los hermanos, y sirven en la congregación local. Muchos de estos dedican más tiempo a la oración y el estudio bíblico. Así están convencidos de que esta manera de guardar el sábado honra al gran Dios del cielo. ¿Pero es esto realmente verdad cuando las mismas personas también participan en actividades que no son apropiadas?

Las palabras que siguen, proclaman que hay más para honrar el cuarto mandamiento que estudiar, la oración, y asistir a un servicio religioso. Por otra parte, estas palabras revelan que algunos en el pueblo de Dios, incluyendo a líderes en la iglesia, se han desplazados por descuido, hacia una práctica errónea —una que debilita la correcta observancia de este día.

Aunque las violaciones del sábado pueden tener varias maneras, en nuestro tiempo esta se encuentra principalmente en salir a cenar. Disfrutar de una comida en un restaurante en el día de reposo se ha vuelto tan popular, que muchas personas no lo piensan dos veces. Ellos tratan esto como una actividad conveniente en la cual pueden gozar la compañía entre familia y amigos. Trágicamente, pocos son los que se dan cuenta que esta práctica amenaza la misma fe que el pueblo de Dios abraza tan profundamente. Además, se convierte en una declaración profunda en relación a la seriedad en que tomamos la Palabra de Dios. Lo que va a leer hará la verdad inequívocamente clara.

Este libro está escrito en dos partes. La primera parte presenta siete claves bíblicas que demuestran que al pueblo de Dios se le ordena que se abstengan de comprar y vender en cualquier forma en el día de reposo. La segunda parte examina los argumentos presentados por aquellos que sienten que esta práctica es aceptable.

Es importante entender que este libro no es un intento para juzgar al pueblo de Dios. No es para causar que miembros dejen un grupo para unirse a otro. La información no es presentada como un medio para sentirse superior o autosuficiente, y nunca se debe usar de tal manera.

Este libro fue escrito con la esperanza de que examinemos cuidadosamente nuestro enfoque de un día que Dios llama

“SANTO.” Es la intención de éste, motivarnos a examinar nuestra actitud hacia el sábado, y volver a evaluar nuestro comportamiento en el día de Dios.

## Una Tradición Mundana

Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor...  
~2 Corintios 6:17~

En el mundo que profesa ser cristiano hay una tradición popular que se lleva a cabo cada domingo. Esta comienza cuando el creyente se despierta, prepara su familia para la iglesia, y conduce a un santuario de su elección. Después del servicio de la iglesia y una breve comunión, la familia saldrá del lugar y seguirá cualquiera de una variedad de actividades.

Entre estos, se va a un restaurante a compartir una deliciosa comida con amigos y familiares. Sobre todo, ¿Qué puede ser más agradable? Para muchos, un desayuno en domingo se ha convertido en tradición y cada domingo los restaurantes están llenos de fieles. ¿Pero habrá algo malo con este cuadro?

Para quienes guardan el día de reposo y días santos, un error en particular es fácil de detectar. El error es el día en que estas gentes observan como su día de adoración. La Biblia claramente identifica el séptimo día (sábado) como el día de reposo de Dios—no es el domingo como muchos asumen. El verdadero sábado fue designado por el Creador al principio, cuando Adán y Eva tenían menos de un día de edad. El Todopoderoso Dios terminó su obra y descanso en el séptimo día. “Y bendijo Dios el séptimo día, y lo santificó...” (Génesis 2:3).

Las Escrituras dejan en claro que este día fue designado para un propósito especial. Este, está vinculado a un gran plan que Dios tiene para toda la humanidad. La Biblia también indica que el día de reposo ha sido honrado por grandes héroes de la fe a lo largo de los siglos, Abraham, Moisés y el rey David lo guardaron. Samuel, Ezequiel, Jeremías e Isaías lo guardaron. Esdras y Nehemías lo guardaron. Cristo y todos los apóstoles lo guardaron. La Iglesia del Nuevo Testamento, incluyendo las congregaciones gentiles guardaron el día de reposo. Además, el día de reposo de

Dios todavía es honrado hoy por la verdadera Iglesia de Dios. El punto es que el sábado aún existe, y está bien y continuamente se ha observado a lo largo de toda la historia humana.

Pero hay algo más mal que no está bien con esta tradición; ¿algo sutil que el pueblo de Dios puede estar cometiendo hoy en día? ¿Estará nuestra observancia del sábado comenzando a ser semejante a como los católicos y protestantes observan el domingo? ¿Se ha convertido el sábado en un día simplemente para reunirse con amigos y disfrutar en comunión, o hay más para honrar este tiempo que Dios llama santo?

### ***Un día de recreación***

En el mundo que guarda el domingo, la recreación es una parte tan importante del culto como cualquier sermón dado en la iglesia. Desayuno en domingo en el restaurante local ya ha sido establecido como una de las tradiciones más popular practicadas por aquéllos que se consideran creyentes en Dios y la Biblia. ¿Pero, qué dice la Biblia acerca de tal tradición? Obviamente, rechaza la adoración en domingo, ¿pero que nos dice acerca de comprar y vender en sábado? ¿Es esta una actividad inofensiva o es un pecado peligroso disfrazado de inofensivo? Además, ¿esta tradición ha influenciado a aquellos que han sido llamados por Dios y los ha colocado en un grave peligro? En el centro de este debate se encuentra una pregunta de suma importancia. ¿Qué piensa el Todopoderoso Dios de esta tradición?

El sábado (*día de reposo*) es una parte fundamental del código moral de Dios grabado en los Diez Mandamientos. Cada una de estas maravillosas leyes refleja la mente de Dios. Es también importante entender que la palabra escrita de Dios proporciona instrucciones específicas respecto a la forma en que Su sábado se ha de guardar. En él, se esbozan las actividades apropiadas, así como las actividades inapropiadas para el día de hoy.

Los siguientes capítulos contienen verdades bíblicas que revelan cómo Dios ve Su sábado, así de cómo Él desea que sea observado. En concreto, el enfoque es la cuestión de ir a restaurantes en este día. Sin embargo, es fácil ver que estas claves implican muchos aspectos de recordar para mantener el sábado santo (Éxodo 20:8). Cada verdad es presentada con el deseo que la palabra de Dios está firme, como la autoridad suprema en este

tema. Por lo tanto, la razón humana no es el punto central en estas claves. Se busca la sabiduría de Dios, y Su Espíritu de verdad revelará el entendimiento (1 Corintios 2:12-13).

## Clave 1

# El sábado de Dios es santo

Acuérdate del día de reposo para santificarlo.  
~Éxodo 20:8~

El sábado de reposo es tan importante para Dios que Él lo estableció como parte de la creación. Por este hecho, el gran Sustentador de todo lo que existe, comenzó el viaje extraordinario del hombre en este planeta. Él también selló de manera imborrable este día como una marca de identificación (Exo.31:13). La Biblia revela que esta marca tendrá un efecto profundo en el pueblo de Dios y su destino final.

El sábado fue designado para ser un recordatorio semanal de la Creación espiritual y física de Dios. Es un recuerdo continuo del Creador y Su plan para el hombre. Por esto, Dios separó el séptimo día de todos los demás y santificó el sábado. Cuando hizo esto, Él integró propiedades espirituales en este día. Note lo que dice Génesis acerca del sábado:

Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios el séptimo día, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación (Génesis 2:2-3).

La palabra “santificó” en este versículo es muy interesante. Traducido literalmente significa consagrar, bendito, dedicado, y elegido por Dios como un día santo (*Concordancia Exhaustiva de Strong's de la Biblia*, H6942). En otras palabras, Dios estableció este día separado de los otros días y puso Su bendición sobre él. Tenga en cuenta lo que Dios reveló acerca de Su sábado cuando relaciono este mandamiento a Israel:

Porque en seis días hizo el \*Señor los cielos y la tierra,

el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto; \*Señor bendijo el día de reposo y lo santificó (Éxodo 20:11, \*En Reina-Valera aparece Jehová).

Cuando Dios instituyó el sábado Él lo elevó a un estado especial. Solamente Dios tiene el poder de hacer algo santo. Cuando Él lo hace, esto refleja Sus cualidades. Se convierte sagrado y puro. En este punto la humanidad puede hacer una de dos cosas: podemos dar honor a Su sábado manteniéndolo santo, o lo podemos contaminar.

### ***¿Por qué Dios santificó el sábado?***

La Biblia lo hace claro que Dios estableció el sábado aparte de los demás días. ¿Pero porque Él haría tal cosa? El Eterno contesta esta pregunta, y revela porque Su pueblo debe tener respeto profundo por este día, diciendo:

En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy el \*SEÑOR que os santifico (Éxodo 31:13).

La palabra “señal” en este versículo es usada varias veces en toda la Biblia cuando se describe el sábado y los días santos anuales. Su origen viene de la palabra hebrea *oth* y se define como “una señal, bandera, faro, evidencia o marca. (*Strong*, H226). Esta palabra es una expresión de profundo significado. Dios está diciendo que el sábado es un vínculo identificable entre Él y Su pueblo. Además, el Creador revela que mediante la observación del sábado la gente lo conocerá. Y en la manera en que lo observamos Él nos conocerá. Pero aún hay más acerca de este día extraordinario.

El mandamiento de Dios nos lleva una esperanza vital. El Eterno explicó que, como Él hizo el sábado santo, este día es evidencia que Su intención es hacernos santos. Por lo tanto, Dios santificó el sábado para que sepamos que Él también ha santificado a Su pueblo para que sea parte de Su magnífico plan. El cumplimiento de este plan se llevará a cabo cuando los hijos



de Dios nazcan de nuevo en Su Familia como literalmente hijos e hijas. Describiendo este futuro nacimiento, el Apóstol Juan proclamó que la familia de Dios sería semejante a Él, indicando:

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser, pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es (1 Juan 3:2)

A muchos se les hace difícil imaginarse llegar a ser como el Dios que hizo el universo, poseyendo Su virtud y sabiduría. Pero eso es exactamente lo que sucederá a los que se entregan a Su autoridad en este tiempo. El Apóstol Pedro escribió que ellos serán participantes de la naturaleza de Dios (2 Pedro 1:4). Este es el destino que les espera a los pocos elegidos fieles, y este glorioso futuro está representado por el día de reposo.

### ***Una puerta de enlace a la santidad***

La Biblia revela que Dios quiere que Su pueblo sea santo como Él es santo (Levítico 11:14). El sábado es un enlace para esa santidad. Es un vínculo entre el hombre corruptible y un Dios incorruptible. Se destaca como prueba que Dios traerá Su gran Reino a esta tierra que será gobernada por Cristo y Sus santos (Apocalipsis 20:6).

Cuando el pueblo de Dios da honor a Su sábado, el pueblo simplemente está obedeciendo Su mandamiento. Nosotros expresamos nuestro deseo de ser beneficiarios de esta promesa. En otras palabras, al mantener el sábado (*día de reposo*) santo, decimos: “Venga Tu Reino, sea la voluntad de Dios en mi como en el cielo.”

Cada verdadero creyente debe mostrar un gran respeto para este día que apunta a nuestra parte en la eternidad. Nuestra conducta en sábado debe reflejar una dignidad que corresponde a un rey o sacerdote encargado a servir en ese Reino (Apocalipsis 5:10). Nuestra conducta no debe ser común o profana, pero sino honorable y virtuosa. Todos los que desean ser un líder en el futuro Reino de Dios, deben mostrar un gran respeto para la sabiduría de Dios en establecer el sábado. La conducta de ellos debe hacerlo claro que el sábado es diferente. No es un día

mundano—es una marca divina.

### ***Recordar el Día de Reposo***

Las escrituras nos indican que Dios ordenó a Su pueblo a recordar el sábado —día de reposo (Éxodo 20:8). Este mandato expresa más que simplemente estar alerta de cuando sucede. Después de todo, la mayoría de los estudiosos de la Biblia saben que el sábado es el séptimo día, sin embargo, lo profanan. Tenemos que ser diferentes. Tenemos que saber CÓMO recordarlo. Dios nos explica diciendo, “¡Acuérdate del día de reposo, para santificarlo!” Estas palabras nos instruyen a dar honor y respetar el día de reposo. Nuestra conducta debe reflejar el entendimiento de que el sábado es único. Es un día de gran propósito —un propósito santo.

### ***El sábado pertenece a Dios***

Dios declaró que su sábado es Su día. Esto no es para tomarse a la ligera. Esto se llama “El Sábado del Señor” o “Día de reposo del Señor” (Éxodo 20:10). El séptimo día le pertenece a Dios, y como tal no debe ser contaminado por el hombre. Todo lo que hacemos en este día debe de ser dirigido a nuestro Padre en el cielo y Su propósito para nosotros. Contrario a la creencia popular, este día no es solamente para el descanso del trabajo. No es acerca del placer. El sábado, día de reposo, ¡es acerca de nuestra conexión personal con Dios, renovación espiritual y santidad!

Tristemente, algunos creen que pueden tomar ciertos placeres en este día que Dios declaró como impropios. Uno de estos placeres es salir a cenar en restaurantes. Increíblemente, algunos líderes en la Iglesia de Dios han sugerido que tal práctica puede mejorar el sábado de Dios. Esta forma de pensar es un grave error.

Al entrar a un restaurante nos convertimos en actores clave en la industria de preparación de alimentos. Somos clientes en un establecimiento de hacer dinero en donde la gente peca por trabajar en sábado. En estos lugares a veces hay una cacofonía de ruidos generados por los platos y cubiertos, televisores, conversaciones mundanas y el estribillo frecuente de canciones de cumpleaños. Tal ambiente no es un lugar donde mantener

santo el sábado de Dios.

El ir a un restaurante no es dar honor a Dios o Su sábado. Irónicamente son los clientes quienes reciben honor por aquellos que trabajan para servirles. En realidad, esta actividad profana el sábado. Abarca una de las más populares tradiciones del mundo secular mediante la contratación de servidores, la realización de negocios, y la cocción de alimentos en un día en que esta clase de actividad no debería estar ocurriendo.

### ***Embajadores de Cristo***

Cristo pronto regresará en toda Su gloria para gobernar en la tierra como su Rey Dios. En ese tiempo, Él gobernará con vara de hierro (Apocalipsis 19:15). Esto quiere decir que Él será inflexible en defensa de Su ley moral. Además, los santos gobernarán con Él (Apocalipsis 20:4). ¿Qué enseñara el pueblo resucitado de Dios al mundo acerca de ir a restaurantes en el día de reposo? La respuesta es obvia. Ellos enseñaran la verdad de Dios acerca de este día maravilloso, y reprenderá a cualquiera que trate de participar en el trabajo y comercio en sábado.

Siendo este el caso, ¿cómo es que reyes y sacerdotes del futuro enseñen a otros a no ir en sábados a restaurantes, si en sus vidas, iban frecuentemente a tales establecimientos? Esto no tiene sentido lógico y es una total contradicción para la observancia adecuada del sábado.

Para ilustrar este punto, imagínese cuando el Reino de Dios sea establecido en la tierra. La ciudadanía estará compuesta de aquellos que sobrevivieron la horrible devastación que sucedió durante la tribulación. La mayoría de estas gentes conocerán poco de la ley de Dios y Su plan para la humanidad. Sin embargo, ahora será el tiempo para que estas grandes verdades sean impartidas a ellos por los santos resucitados por Dios. Imagínese que usted está encargado de enseñar acerca del sábado. Al comenzar la lección, uno de ellos hace la siguiente pregunta. “Si era mal para mí trabajar en un restaurante en sábado, ¿por qué venían regularmente a mi lugar de trabajo y me pagabas para que trabajara por ti? Visualice a Cristo (el Señor del Sábado) parado a su lado cuando se prepara a contestar. Él está muy interesado en lo que tiene que decir. ¿Cómo contestaría esta pregunta? ¿Qué le diría a este ciudadano del milenio?

Hoy en día, el pueblo de Dios ha de ser embajador de Su pronto venidero Reino. Debe representar Sus caminos y Sus leyes. En un sentido real, la manera cómo viven sus vidas proclaman el evangelio. Por su ejemplo, el pueblo de Dios actúa Su Reinado cada día -incluyendo el sábado. La verdad es que, si un representante del Reino de Dios fue a un restaurante en Su sábado o día santo, esa persona estaría tomando parte en una práctica que contradice el mismo Reino que ella o él está supuesto a representar. Hacer esto sería nada menos que una hipocresía.

Por esto, la conversación anterior en realidad no se llevaría a cabo. La razón es que aquellos que rompen el sábado de Dios no serán elegidos para ser líderes en el Reino de Dios -a menos que ellos se arrepientan y cambien.

Con esto en mente, considere que el pueblo de Dios no sólo proclama su fe por lo que hace, sino también por lo que ellos no hacen. Absteniéndose de comer fuera en el sábado hace una poderosa declaración acerca del Dios a quien servimos y el Reino que representamos. Para ilustrar este punto imagínese una conversación diferente con un ciudadano en el milenio. Este ciudadano viene a uno de los santos escogidos, y dice, “Cuando yo trabajé en el restaurante a menudo yo lo vi a usted. Yo como mesero le serví de vez en cuando. Sin embargo, yo nunca te vi en el sábado o días santos. ¿Por qué?”

Imagínese la lección poderosa que se pueda dar a un futuro hijo de Dios. Quizás usted pueda comenzar explicando que el Eterno instruyó a Israel a estar seguros que nadie trabaje para él en Su sábado –incluyendo sirvientes y creyentes. En realidad, puede citar las propias palabras de Dios diciendo:

Guardarás el día de reposo para santificarlo; como el Señor tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo al Señor tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú (Deuteronomio 5:12-14).

Dios hizo claro que los sirvientes no deben trabajar en el sábado. ¿La pregunta es por qué? Es muy significativo que Dios nos ofrece la respuesta:

Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y el Señor tu Dios te sacó de ella con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual el Eterno tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo (Deuteronomio 5:15).

Note lo que Dios revela en este verso. Inmediatamente después de instruir a Israel a no obligar a los siervos y extranjeros a trabajar en Su sábado, Él les dice que es porque ellos (los israelitas) una vez fueron esclavizados por una nación que adoraba ídolos. Egipto practicaba una fe contraria a la fe que enseñaba Dios. Además, estos paganos lo hacían porque no sabían nada mejor. Trágicamente, cuando los Israelitas vivían en Egipto, con el tiempo ellos perdieron la fe de sus antepasados Abraham, Isaac, y Jacob. Se involucraron en la misma idolatría que practicaban sus amos. Sin embargo, Dios los hizo libres. Él intervino personalmente y los libró de la servidumbre de una sociedad sin Dios. ¿Pero qué tiene que ver todo esto con el pueblo de Dios hoy?

### ***Liberación***

Las Escrituras revelan que los hijos de Israel una vez fueron esclavos en Egipto. Dios milagrosamente los liberó. De la misma manera, una vez estábamos esclavizados en el mundo de Satanás. El éxodo de Egipto representa esta verdad espiritual. En otras palabras, el pueblo de Dios de la actualidad, estuvo esclavizado al pecado. Estábamos dispuestos a participar en los deseos de la carne, la codicia de los ojos, y el orgullo de la vida. Profanamos el sábado de Dios, porque no sabíamos mejor, y nos ganamos la paga del pecado que es la muerte (Romanos 6:23).

Sin embargo, nuestro llamado nos revela que Dios ha provisto un camino para escapar. Cristo murió en nuestro lugar; liberándonos de la paga y la servidumbre del pecado. Él nos ha permitido entrar en Su pacto en el cual nos pusimos de acuerdo en guardar Sus mandamientos. Por esto, no debemos obligar a los

incrédulos a cocinar, limpiar, y servirnos en el sábado. Hay que abstenerse de esta práctica porque fuimos milagrosamente liberados de tal esclavitud.

Con esto en mente debemos entender que nuestro gran Liberador no más perdonaría a Su pueblo a que regresara a una vida de pecado, así como no les permitiría a los israelitas volver a la esclavitud de Egipto. Por mucho que algunos podrían considerar volver a Egipto hoy en día, Dios lo prohíbe y nos advierte de las consecuencias. Él dice:

Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis partes de sus plagas (Apocalipsis 18:4).

Considere estas palabras en el contexto de comer fuera en sábado. Para regresar de nuevo a esta práctica, el pueblo de Dios tiene que rechazar las instrucciones específicas dadas en el cuarto testamento y volver al mundo que rompe el sábado y no conoce a Dios. En el Antiguo Pacto el mundo era llamado Egipto. En el Nuevo Testamento se le llama Babilonia. Pero no se equivoque en esto; los dos mundos son uno y el mismo.

### ***Salid de ella***

Cuando Dios ordenó a Su pueblo a dejar de trabajar en sábado, y no obligar a otros a trabajar por ellos, Él hizo una declaración poderosa. Él mandó a Israel a salir fuera de los caminos pecadores de Egipto, y Él nos manda a ¡salir fuera de los caminos pecadores de la moderna Babilonia! En otras palabras, el pueblo de Dios no debe tener parte en el mismo pecado que una vez se apoderó de sus vidas.

Esta es la respuesta que los resucitados santos de Dios compartirán con numerosos millones quienes aprenderán acerca de su Libertador cuando Su Reino es restaurado en esta tierra. Aunque el mundo hoy verdaderamente está en esclavitud, los sinceros guardadores del sábado están firmes como prueba que esto no será siempre de esta manera. Al negarse a permitir que los esclavos de este mundo trabajen por ellos en el día de reposo de Dios, Su pueblo está proclamando una gran esperanza –una esperanza que un día todo los que están esclavizados será libre.

En ese tiempo todas las gentes vendrán a recordar el día sábado, y ellos lo mantendrán santo.

## Clave 2

# Un día de reposo

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar es su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

~ Hebreos 4:1 ~

Libro de Génesis indica que, en el séptimo día, Dios reposó de Su obra (Gen.2:2). Él no hizo esto porque estaba cansado. (Isaías 40:28), sino más bien debido a la finalidad profunda de Su visión para este tiempo santo. El sábado está firme como prueba que Dios tiene un plan espiritual para la humanidad. Para grabar este plan sobre Su pueblo, Él les ordenó cesar de trabajar en este día. Note lo que Él dijo mientras tronaba el cuarto mandamiento:

Mas el séptimo día es reposo para el Señor tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas (Éxodo 20:10).

Cuando Dios estableció este mandamiento, Él fue muy específico. Su prohibición contra laborar en el sábado incluyó a todos. Considere el alcance de esta orden. Los sirvientes no han de trabajar, ni los niños, y animales bajo nuestro cuidado no han de trabajar. Incluso el extranjero (un no creyente) bajo la autoridad de un israelita tenía que dejar de trabajar en sábado. Ciertamente la orden es de largo alcance. Esta toca a todo aquel que pudiera estar en contacto con Su pueblo.

Este mandamiento de Dios no permite tener sirvientes que trabajan para nosotros en día de reposo. No importa si son nuestros servidores o de otros. Y, sin embargo, esta es la excusa que muchos miembros de la Iglesia de Dios hoy usan en su defensa para ir a un restaurante en sábado. Estos clientes “guardianes del sábado” creen que los empleados que trabajan y

preparan comidas en este día no son SUS servidores, sino que más bien son los sirvientes de los propietarios de los restaurantes. Por lo tanto, en su justificación técnica elaborada, ellos creen que esto no viola el cuarto mandamiento al obligar a los sirvientes de otras personas, los extranjeros y los no creyentes a trabajar para nosotros.

Además de esto, la orden de Dios específicamente menciona “el extranjero que está dentro de tus puertas.” Sin embargo, los que frecuentan restaurantes en el sábado declaran que la Biblia dice nada acerca del extranjero que está afuera de sus puertas. Así, ellos salen de sus hogares creyendo que esto de alguna manera hace su pecado aceptable. Sin embargo, la expresión “dentro de tus puertas” es un principio espiritual que se refiere a las personas bajo nuestro control. Empleados en restaurantes están directamente bajo nuestro control cuando entramos en su lugar de empleo como clientes que pagamos.

Mientras comemos en el restaurante la mesa es nuestra durante un periodo de tiempo. Así el área cae bajo nuestras puertas. Los empleados también son nuestros servidores sirvientes mientras sirven a todos en nuestra mesa. Los que piensan que ellos no causan a las gentes dentro de sus puertas a trabajar necesitan honestamente hacerse una pregunta importante. ¿Cuán impresionado está Dios con este tipo de argumento? ¿Los proponentes de tal razonamiento tienen un sincero deseo de obedecer a Dios? ¿O parecen estar más interesados en encontrar una manera de eludir Su ley? Aunque solamente Dios puede juzgar en este caso, no se equivoque en esto. ¡EL JUZGARÁ!

### ***Dos errores no hacen un acierto***

Todos los que guardan el sábado estarían de acuerdo en que aquellos quienes trabajan en restaurantes en el séptimo día están transgrediendo el cuarto mandamiento. Están participando en trabajar y en comercio en sábado. Siendo este el caso, ¿Por qué él o ella que guarda el sábado va a pensar patrocinar tal negocio? Al hacerlo, ellos se convierten en beneficiarios de una actividad que Dios prohíbe. En esta actividad ellos llevan a cabo la violación del sábado dando órdenes y ¡directamente participando en el pecado!



¿Cómo es que esta práctica NO sea una violación de la ley de Dios? ¿Cómo puede cualquiera honestamente creer que, por ir a un restaurante, ordenar comida, ensuciando platos, pagando por comida, dando propina al servidor, el que guarda el sábado no es parcialmente responsable por el trabajo de los empleados en el establecimiento? No solamente están aceptando el pecado, ¡se están uniendo con ellos!

Estas gentes pueden tratar de engañarse a sí mismos utilizando argumentos semánticos para justificar este comportamiento. Pero si verdaderamente somos honestos, sabemos que tal práctica es incorrecta.

### ***Con respeto a los extranjeros***

Al dar el cuarto mandamiento, Dios declaró que prohíbe “al extranjero dentro de tus puertas” contra el desempeño de cualquier trabajo en el sábado. El “extranjero” es una referencia a un incrédulo –uno que no abraza la fe. El mundo hoy está lleno de tal gente. Hay prácticamente miles de millones que no conocen al Dios verdadero o Su plan para la humanidad. Como resultado, estas gentes piensan nada de trabajar en sábado y días santos.

Aunque este es el caso, la posición de Dios respecto a Su día de reposo no puede ser comprometida. El incrédulo no debe ser obligado a trabajar en nombre de un creyente. Aunque los extranjeros pueden optar por profanar el sábado de Dios por su propia voluntad, ellos no deben ser alentados por los que Dios ha llamado. ¡El Creador lo prohíbe!

Además, el día vendrá cuando los incrédulos sabrán por qué Dios dio tal mandamiento. En ese tiempo ellos apreciarán lo que el pueblo de Dios hizo en su nombre. La obediencia por parte del pueblo de Dios demuestra un respeto profundo tanto por la ley de Dios, así como por el extranjero que todavía no la entiende.

### ***Dentro de sus puertas – privilegios y restricciones***

Hay otro término incluido en el cuarto mandamiento que ha estado en el centro de las discusiones entre muchas personas en la Iglesia de Dios. La expresión “dentro de tus puertas” puede tener muchos significados. Por ejemplo, puede ser adentro de tu casa, en tu propiedad, o aun dentro de las murallas de la ciudad.

El significado implicado de esta frase lleva el principio aún más lejos. En esencia, está diciendo que el pueblo de Dios no debe obligar a cualquiera bajo su autoridad a trabajar en el sábado. Por lo tanto, si tenemos el poder de prevenir a cualquiera que trabaje en nuestro nombre en el sábado de Dios, debemos ejercer ese poder.

Parece que muchos se han olvidado que el observar el sábado es un gran privilegio. Hay muchas cosas que se pueden gozar en el sábado, pero hay algunas cosas que se tienen que evitar. En lugar de considerar en lo que debemos disfrutar, muchos están alcanzando lo que se debe evitar. El ir a restaurantes es definitivamente algo que se debe evitar. Esta práctica contradice todas las partes del Reino de Dios. Se anima a la mano de obra, se participa en el comercio, inspira la competencia; separa los que trabajan en este día de los que creen esto es un pecado hacer cualquier trabajo.

Piense en esto usando su sentido común. Todo creyente tiene control sobre su propio comportamiento. Estamos dentro de nuestras puertas. Es verdad que no podemos evitar que el personal del restaurante trabaje en este tiempo, pero ciertamente si podemos evitar que trabajen para nosotros.

### ***Echar perlas a los cerdos***

Hay algunos que han sugerido que el cuarto mandamiento no está prohibiendo al pueblo de Dios la contratación de un incrédulo a trabajar en el sábado, sino más bien a forzar al creyente contra de su voluntad en ese día. En otras palabras, sienten que evitando los restaurantes en sábado se asemeja a tratar de forzar nuestra religión en los infieles. Por lo tanto, llegan a la conclusión que, si un “extranjero” desea verdaderamente trabajar en nombre del creyente, ellos deben permitir que lo haga.

Este es un punto de vista radical de la ley de Dios. Además, no hay evidencia en las Escrituras que apoyan tal entendimiento. Cuando Él dio la orden con respecto al sábado, Dios no estaba elaborando un código de trabajo. Él estaba proclamando una gran ley espiritual. Un elemento crítico de la ley involucra el trabajar en sábado. En pocas palabras, NO se va a trabajar en sábado. El pueblo de Dios está bajo órdenes directas de su Creador. No se les permite a ellos a trabajar en Su

día, ni tampoco ellos deben permitir a otros que trabajen por ellos. Esta ley se aplica a los creyentes y a los no creyentes. Incluso si el personal del restaurante, desea trabajar para usted, no se lo permita. Trágicamente, hoy cuando se trata de muchos en el pueblo de Dios, este aspecto del cuarto mandamiento es ampliamente ignorado.

### *Servidor y servidora*

Algunos han argumentado que personas del restaurante técnicamente no están trabajando para ellos, sino para el dueño del restaurante. Por lo tanto, el guardador del sábado no es responsable por el trabajo de ellos. Si esto fuese verdad, ¿debería ser aceptable contratar a un mecánico para que trabaje en el auto de la familia en el sábado? ¿O, que de ir a un salón de belleza? ¿Daria Dios Su consentimiento para emplear estos servicios en el sábado? Obviamente la respuesta es no. ¿Qué nos hace pensar diferente cuando se trata de empleados de un restaurante?

Meseros y meseras son sirvientes. No importa quién es el empleador, todos ellos sirven a todos los que entran al establecimiento. En muchos restaurantes les llaman “servidores de comida.” Son, en esencia contratados por los clientes para realizar tareas explícitas especialmente para cada cliente. Además, cuando el pueblo de Dios sale a cenar en sábado, hacen esto con el entendimiento total que ellos están pagando a un equipo de trabajadores de restaurante para preparar una comida, servir la comida, y limpiar después que la comida se haya consumido. Claramente el personal del restaurante asume el papel de “servidor” o “servidores.”

No debemos buscar una excusa para evitar tener que obedecer la gran Autoridad Moral del universo. En lugar, debemos buscar con diligencia Su sabiduría respecto a cómo debemos llevar a cabo nuestras vidas. Cuando se trata de obligar a otros a trabajar en sábado, la palabra de Dios es sencilla y Su intención no es difícil de entender. ¡Nuestros servidores tienen que hacer NINGÚN TRABAJO en ese día! Aunque fueran incrédulos, ellos no deben trabajar en nombre del pueblo de Dios. En un sentido muy real, esta es una manera en que el pueblo de Dios se puede identificar. Ellos no obligan a otros a hacer lo que ellos mismos no harán en Su sábado. ¡Tal comportamiento es una

violación del cuarto mandamiento!

### ***Un caso de vida o muerte***

En este punto, es fundamental entender que el sábado es tan importante para Dios que Él esbozó las consecuencias de no cumplir en dar honor a este. Dios dijo que el rompimiento del sábado era un crimen capital. Note Sus palabras:

Seis días se trabajará, más el día séptimo es día de reposo consagrado al Señor; cualquiera que trabaje en el día de reposo, **ciertamente morirá** (Éxodo 31:15).

Tan importante es este punto que Dios repitió este mismo juicio cuatro capítulos después (Éxodo 35:2). Con estas palabras, Dios no estaba simplemente emitiendo una amenaza vacía. Él estaba hablando en serio –muy serio. Con pesar, Él tenía que probar este hecho a los israelitas.

### ***Recogiendo leña***

El libro de números registra un incidente en el cual los israelitas fueron testigos del juicio de Dios en el asunto de la violación del sábado. En ese tiempo, un hombre salió fuera a recoger leña con el propósito de hacer una fogata en el sábado. Como Moisés lo registro:

Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en el día de reposo. Y los que le hallaron recogiendo leña, lo trajeron a Moisés y Aarón, y a toda la congregación; y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué se le había de hacer. Y el Eterno dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedreado toda la congregación fuera del campamento. Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearón, y murió, como el \*Señor mandó a Moisés (Números 15:32-36).

Cuando este hombre fue capturado quebrantando el sábado (*día de reposo*) él fue detenido para esperar el juicio de Dios. No había duda como Dios ve esta traición. Su juicio fue severo y rápido.

Hoy no vemos la intervención de Dios de tal manera, y por lo tanto pocos temen transgredir Sus mandamientos. Pero esto se debe entender. Dios no interviene en todo caso. Si Él lo hiciera, hombres y mujeres estarían cayendo como moscas. En lugar, Dios actúa dramáticamente en lo primero de los eventos para que haya un registro indicándonos como Él siente acerca de estos casos. El ejemplo del hombre recogiendo leña en el sábado es una poderosa ilustración revelando la posición de Dios y el último destino para aquellos que piensan que les pueden desobedecer sin retribución.

Porque muchos en el pueblo de Dios han sido influenciados por los valores y las normas de este mundo, ellos se han vuelto insensibles a las leyes de Dios. Este es un serio error y este error es repetido todo el tiempo que el pueblo de Dios va a un restaurante en el sábado. Al causar a otros romper Su mandamiento, ellos también violan el sábado.

### ***Recogiendo grano***

Muchos defienden la práctica de comer en restaurantes en el sábado citando el incidente en que los discípulos recogieron grano en el día de reposo. Concluyen que este simple acto de recoger da justificación para ellos ir a comer en restaurantes en cualquier sábado que deseen. Mientras hay muchos que abrazan esta creencia, se ven obligados a torcer las Escrituras para llegar a esta conclusión. Considere lo que el relato bíblico dice, y no dice:

En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a sacar espigas y a comer. Viéndolos los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo (Mateo 12:1-2).

Estos versículos revelan una verdad importante. Los fariseos acusaron a los discípulos de conducta ilícita –no a Cristo. El Salvador NO recogió ni comió de los granos. Solamente fueron los discípulos que lo hicieron, y dos evangelios separados confirman esta verdad (Marcos 2:23-24; Lucas 6:1). Como el Salvador del mundo, para mantenerse sin pecado, Cristo no podía

tomar el grano, y aunque los fariseos podían ser hipócritas religiosos eran educados, sabían la biblia, y eran hombres inteligentes, conscientes de las disposiciones de la ley que permite recoger granos en la tierra de otro (Deuteronomio 23:25). Sin embargo, ellos también entendían que el cuarto mandamiento prohíbe este tipo de trabajo en el sábado (Levítico 23:3). Esta disposición no se extiende para cubrir el séptimo día. Así, bajo circunstancias ordinarias, las acciones de los discípulos no eran lícitas – ¡eran un pecado!

Por esta razón, Jesús explico porque Él les permitió tomar algunos puñados de granos en el sábado. Mientras lo hacía, Cristo reveló una verdad espiritual profunda usando el ejemplo de David y el pan de la proposición:

Pero él les dijo, ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; ¿cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes? (Mateo 12:3-4).

Si los hechos de los discípulos eran lícitos, Cristo simplemente lo hubiese dicho. En lugar, Él citó el ejemplo de David quien hizo “lo que NO ERA LÍCITO.” Por esta declaración por sí sola, cualquiera creencia que se permite recoger comida en sábado está sin base y falsa. Nunca había grupos de gentes errantes en los campos tomando puño de granos en el sábado. En su lugar, la respuesta de Cristo revela una verdad que pocos entienden. Él comparó a los discípulos con David quien comió los panes de la proposición porque estas circunstancias fueron casi idénticas.

David y sus hombres habían estado fuera tres días huyendo de Saúl quien los quería matar (1 Samuel 20:31-33). Estaban hambrientos, no tenían qué comer, y necesitaban seguir adelante. Sin embargo, aun con tal angustia extrema, David y sus hombres no decidieron por sí mismo tomar los panes de la proposición. En lugar, David se acercó al sumo sacerdote y le pidió que consultara a Dios para ver si el pan santo se podía usar para sostener a él y sus hombres (1 Samuel 21:1-6).

Este evento fue presenciado por el hombre llamado Doeg (1 Samuel 21:7). En un intento de congraciarse con Saúl, Doeg informó al rey que el sumo sacerdote había asistido a David:

Entonces Doeg edomita, que era el principal de los siervos de Saúl, respondió y dijo: Yo vi al hijo de Isaí que vino a Nob, a Ahimelec hijo de Ahitob, **el cual consultó por él, al Señor y le dio provisiones** y también le dio la espada de Goliat el filisteo (1 Samuel 22:9-10).

Ahimelec tenía puesto el efod. Este fue un chaleco que se lleva puesto como prenda sobre la vestidura sobre el cual se lleva puesta la coraza. Contenía el Urim y Tumim; piedras de juicio que proporcionarán al cura con respuestas a las preguntas divinas (Éxodo 28:30; Núm. 27:21).

El paralelo en el ejemplo de Jesús es que, cuando el sumo sacerdote preguntó por David, ¡él actualmente le pedía a Cristo! El Mesías era el Señor de David y el Dios del Antiguo Pacto (Marcos 12:36; Juan 5:39, 8:58). El Creador permitió que la ley sea violada por el bien de la preservación de la vida de David y sus hombres. Esto verdaderamente era un buey en el pozo, y este mismo Dios estaba de pie ante los fariseos como humano dando permiso a sus discípulos a tomar y comer.

Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí. Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenarás a los inocentes; porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo (Mateo 12:6-8).

No era cuestionable que coger granos en el sábado era ilícito tal como los fariseos acusaron. La admisión de Jesús acerca de David, y el hecho de que el Salvador no tomó el grano para sí Mismo es evidencia de que esto es un pecado. Aun así, el Mesías considero Sus discípulos sin culpa. Esto no fue porque lo que hicieron era lícito, sino porque el Señor del Sábado lo autorizo bajo estas circunstancias únicas.

El ejemplo de Cristo nos indica que los discípulos estaban

tan hambrientos como David y sus hombres. Dios dio misericordia en ambos casos. Esto nos demuestra, que en tales emergencias la ley del sábado se puede suspender temporariamente para salvar vida o propiedad. De tal manera, si alguien sufre de un hambre extrema, hipoglucemia, o si hay una emergencia genuina, en un acto de misericordia, podemos comprar comida o medicina para calmar el sufrimiento y preservar la vida.

Sin embargo, no debemos engañarnos. Tales situaciones excepcionales no pueden usarse para rechazar la ley de Dios en su totalidad y salir a comer en sábado en cualquier tiempo que deseamos. Los que hacen esto, en efecto, empujan al buey en el hoyo mientras creen falsamente no ser culpables.

Dos cosas se deben entender de este ejemplo. Primero, Cristo era mucho más grande que ambos el templo y la ley. Segundo, Él nunca desafió a los fariseos en el entendimiento de la ley. En lugar, Él puso a dudas la percepción de misericordia en ellos. Este es el tema central de estos versículos.

Los discípulos tomando granos en el sábado no justifica ir a restaurantes en el sábado (*día de reposo*). En su lugar, este ejemplo nos enseña que cualquiera deseado tomar o comprar comida en este día tiene que estar en un estado extremo de hambre o mucha necesidad. También deben de haber estado incapacitados para prepararse el día anterior, y como David y los discípulos de Cristo, deben de pedir a Dios para recibir Su bendición antes de salir fuera a comer en sábado.

### ***Una severa advertencia***

Casi seis mil años atrás Satanás dijo a Eva que desobedeciera a Dios y “ciertamente no morirás” (Génesis 3:4). Tristemente, ella comió de la fruta prohibida y finalmente murió. Hoy hay algunos que enseñan a las personas de Dios que es aceptable ir a restaurantes en el sábado. Ellos dicen, “Come y no morirás.” Sin embargo, Dios claramente declaró que, si elegimos violar Su sábado, tendremos que pagar la última consecuencia.



## Clave 3

# Un caso de negocio

Asimismo, que, si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercancías y comestibles en el día de reposo, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado.

~ Nehemías 10:31 ~

Cuando Dios dio Sus instrucciones a Israel acerca de observar el sábado, Él le dijo que ellos no encenderán fuego en el séptimo día. Hay dos puntos de vista acerca de lo que Dios quiso decir. Algunos creen que cualquiera clase de fuego (personal o comercial) no se debe encender en el sábado. Otros creen que Dios solamente está hablando de fuego industrial o comercial. El último argumento es avanzado a causa de la creencia que habría fuegos familiares en el campamento en sábado cuando los israelitas estaban vagando en el desierto. Estos fuegos se usaban para calentarse, y no para cocinar o uso industrial.

En este punto, es importante entender que el mandamiento de Dios no prohíbe tener un fuego ardiendo en el sábado, pero en vez el edificar fuego en este día. Nótese Sus palabras:

Seis días se trabajará, más el día séptimo os será santo, día de reposo para el \*Señor: cualquiera que en él hiciere trabajo alguno, morirá. No encenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas en el día de reposo (Éxodo 35:2-3)

Es importante entender lo que este pasaje no dice. Esto no dice que el tener un fuego encendido en el sábado está mal. No dice que todos los fuegos tienen que ser apagados antes que el sábado comience. Solamente indica que encender fuego no se debe hacer. Esto se refiere al trabajo necesario para encender fuego. Sobre todo, este tipo de trabajo es exactamente por qué el día de preparación fue dado.

El tema presente es “trabajo.” Por lo tanto, Dios precedió

al objeto de fuego con “cualquiera que en él hiciere TRABAJO alguno, morirá.” Por esta razón el hombre encontrado recogiendo leña fue apedreado. Él fue encontrado descaradamente haciendo trabajo en el sábado.

El contexto se hace más evidente si continuamos leyendo este capítulo donde Dios instruye a Israel para reunir material y comenzar a trabajar en el Tabernáculo. Sin embargo, Él presenta estas instrucciones divinas haciendo hincapié en que incluso el trabajo realizado en aéreas de la construcción del Tabernáculo debía de cesar en el día de reposo. Por esta razón, la Iglesia de Dios siempre ha entendido que la orden de Dios de no encender un fuego quiere decir no hacerlo para uso industrial o comercial.

Entendiendo esto, es posible que los israelitas reunieron materiales en el día de preparación y construían fuego para la familia antes de comenzar el sábado. Cuando el sábado comenzaba, el poner ocasionalmente un pedazo de leña para sostenerlo tendría poco esfuerzo.

Sin embargo, cuando se trata de edificar o sostener un fuego comercial, una cantidad significativa de trabajo sería necesario. Además, tal fuego no serviría de propósito para el sábado. Recuerde, el sábado es un día de reposo y el edificar o sostener un gran fuego industrial en este día sería claramente una violación del mandamiento.

Los que guardan el sábado nunca pensarían en crear un fuego comercial para industria o de fabricación en el sábado. Entendemos que esto claramente constituye una violación del cuarto mandamiento. Sin embargo, cuando se trata del fuego necesario para cocinar comida en un restaurante, muchos han llegado a pensar que tal práctica es de alguna manera aceptable. Nada puede estar tan lejos de la verdad. ¡Sus estufas, hornos, y parrillas son especialmente para uso comercial!

La industria de procesar comida no es diferente que cualquier otra empresa comercial. Aún más, cuando se trata de preparar comida, Dios ordenó que debemos evitar la cocción de alimentos en sábado (Éxodo 16:23). Además de esto, Dios ordenó que no tenemos que tener a otros que hagan el trabajo de preparar comida para nosotros. En su lugar, nosotros tenemos que preparar la comida el día anterior y comer lo que se ha guardado

para el sábado.

Sin embargo, la instrucción de Dios acerca de la correcta observancia del sábado fue mucho más allá que el mandato a Su pueblo abstenerse de trabajar en este día. Porque el sábado es santo, Dios proveyó ejemplos de cómo podría ser contaminado. Una de estas maneras era de involucrarse en negocios en este día. Dios dijo que tal comportamiento es malo y profana Su sábado.

### ***Comprando y vendiendo***

Nada define más claramente una empresa comercial que el intercambio de dinero de bienes y servicios prestados. Estos tipos de transacciones son los que empujan nuestra economía, pero, ¿qué es lo que Dios dice acerca de esta práctica en Su sábado (*día de reposo*)?

Uno de los grandes campeones de fe fue un hombre llamado Nehemías. Como copero del rey persa Artajerjes, Nehemías tenía una posición de considerable importancia. Sin embargo, cuando él escuchó las condiciones en Jerusalén, el regreso a la ciudad de su gente y organizó la reconstrucción del templo, restaurando el sacerdocio, y restableciendo a Judá en la Tierra Prometida. Este hombre fue de gran importancia durante la época de la Iglesia de Dios en el Antiguo Testamento

Nehemías también era dolorosamente consciente de la historia trágica del cautiverio de Judá. Él entendió que una de las principales causas era el desprecio del sábado de Dios, y específicamente la práctica de comprar y vender en ese día. La pasión de Nehemías en esta cuestión es legendaria y se encuentra escrita en el libro que lleva su nombre.

Este gran siervo condeno todo aspecto de involucrarse en negocios en el sábado de Dios y criticó fuertemente a los que participaron en esta práctica. Él comenzó su proceso identificando a los vendedores que estaban vendiendo productos al pueblo de Dios en ese día. Note sus palabras.

En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y todo tipo de carga, y que traían a Jerusalén en día de

reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén (Nehemías 13:15-16).

Nehemías testificó contra estos vendedores porque sabía que Dios no quería que Su pueblo comprara y vendiera en el sábado –aunque sea solamente comestible lo que se compra. Además, no había ninguna diferencia si la gente que preparaba la comida eran incrédulos tales como los de Tiro. El punto es que las instrucciones de Dios son claras en este caso. Su gente no debe hacer negocio de cualquier tipo en Su sábado santo ya sea como vendedor o comprador.

Siendo este el caso, ¿Cómo pudiera cualquiera pensar que un cristiano ahora puede ir a un restaurante en el sábado? ¡Cenar en restaurantes es llevando a cabo negocios! El creyente es un consumidor –un papel esencial en cualquier empresa. Por lo tanto, cuando el pueblo de Dios va a restaurantes, ellos están haciendo exactamente lo que Él dijo NO se debe hacer.

### ***Más detalles técnicos***

Hay algunos que sugieren que las acusaciones de Nehemías eran solamente contra los comerciantes que vendían comida en un mercado abierto y esto no incluye restaurantes. Por lo tanto, ellos declaran que pareciera que Dios guarda silencio en este tema de cenar fuera en el sábado. Pero esta conclusión no es la verdad.

¿Por qué Dios prohibiría la compra de comida en un mercado, mientras permite que se compre la misma comida horneada y hervida en un restaurante? La única diferencia es que en el restaurante se lleva este pecado a otro nivel trabajando para preparar y servir comida.

A pesar del análisis de las palabras, el punto que Nehemías estaba claramente haciendo en su acusación era que Judá no debería participar en cualquier negocio comercial en el sábado –ni deberían patrocinar tales negocios en este día. Cualquier otro entendimiento es simplemente una manipulación

de las Escrituras en un esfuerzo para justificar un pecado.

### ***Una crítica mordaz***

Nehemías estaba tan disgustado que él amenazó utilizar la fuerza para sacar a los vendedores de Jerusalén. Si ellos persistían en participar en negocios en el sábado serían agredidos. Nótese sus palabras:

Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? Sucedió pues cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en el día de reposo no introdujeran carga. Y se quedaron fuera de Jerusalén una y dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. Y les amonesté y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? **Si lo hacéis otra vez, os echaré mano.** Desde entonces no volvieron en día de reposo (Nehemías 13:17-21).

Lo crea o no, aquellos que van a los restaurantes en el sábado están participando en una empresa comercial. Este negocio implica un acuerdo de precio, el contratar trabajo, el comprar bienes, y un método apropiado de pago. Hay también una disposición para el servidor recibir un bono en forma de propina. Además, en esta relación de negocios, el que patrocina posee un nivel considerable de autoridad sobre las personas. Los clientes definen lo que se va a comprar, como será preparado, y cuando se servirá.

Además, los clientes tienen expectativas de las personas que trabajan para ellos como igual a los productos que ellos están comprando.

Por esta razón los clientes tienen el derecho de ejercer

acción disciplinaria si sus expectativas no se cumplen. Ellos pueden presentar una queja, negar el pago, y aun solicitar los servicios de agencias gubernamentales que protegen los derechos de los consumidores. Ellos pueden hacer esto porque son participantes en una transacción real de negocios. El restaurante entiende este principio muy bien. Creer lo contrario es simplemente un absurdo pensamiento.

Tratar en negocios con servicios en comidas ya sea un minorista o consumidor es el mismo comportamiento que inspiró a Nehemías a tener una justa indignación. Con esto en mente, aquí hay una pregunta para considerar. ¿Pensaría diferente Nehemías acerca de comprar y vender hoy? ¿Aprobaría este hombre justo el ir a restaurantes en el día de reposo? ¿O condenaría la práctica al igual que denunció lo que Judá estaba haciendo en el santo sábado de Dios?

#### Clave 4

### **Un caso de placer**

No anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliere, vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera.

~ Ezequiel 20:13 ~

Antes de la cautividad de Israel, Dios dirigió al profeta Isaías para acusar a las personas debido a su indiferencia insensible a la ley de Dios. Este mensaje hacía claro que Israel estaba en grave peligro. Note la fuerza de Sus palabras.

Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado (Isaías 58:1).

Cuando estas palabras fueron dichas, Israel se miraba como el pueblo escogido por Dios. Ellos estaban muy orgullosos de su religión. Sin embargo, lo que ellos practicaban era simplemente una interpretación personal de la ley de Dios. Como resultado, estaban pecando por no obedecer el cuarto

mandamiento. Esto es evidente por lo que Isaías escribió doce versículos después.

Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu placer en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del \*Señor; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tú mismo <sup>1</sup>placer, ni hablando tu propia palabra (Isaías 58:13, <sup>1</sup>Reina-Valera usa: *voluntad* en vez de placer en NKJV).

Esto es semejante como la Iglesia de Dios es hoy. Este verso contiene varios elementos que debemos continuar considerando cuando decidimos cómo daremos honor al sábado. Esto se refiere a lo que se debe evitar, así como qué hacer cuando guardamos el día de reposo santo.

Primero, considere las palabras “retrajere del día de reposo tu pie.” Esta expresión se entiende mejor como: “¡No camines sobre todo Mi santo día!”

El sábado no es un día para hacer cualquiera cosa que deseamos. Desde el punto de vista de Dios, Su pueblo estaba distorsionando completamente el día que El santificó. Esto fue hecho porque Israel buscaba hacer lo que les gustaba en el sábado. Ellos querían dedicarse a lo que les atraía y poner deseos personales por encima del mandamiento.

Por esta declaración, Dios hace muy claro que no debemos buscar placeres personales en Su sábado. Es verdad que el sábado (día de reposo) fue hecho para el hombre, pero también es verdad que este es día de Dios –no de nosotros (Marcos 2:27; Éxodo 31:13). Por lo tanto, Su pueblo debe dar honor a Sus instrucciones acerca de cómo se debe mantener.

En segundo lugar, cuando Dios se refirió al tema de “placer” en Su sábado, Sus instrucciones fueron claras. Su pueblo debería dejar de hacer sus placeres en este día. ¿Pero qué quiere decir esto?

La palabra “placer” usada por Isaías viene del hebreo *chephets*. Este término significa algo que posee valor y deseo personal (*Strong's*, H2656). Por lo tanto, Dios estaba instruyendo a Su pueblo para que ellos eviten actividades que tienden a un

placer físico y carnal. Esto no quiere decir que no podemos comer, descansar, o disfrutar de una puesta de sol. Esto se refiere específicamente al comportamiento que lleva a las personas lejos de una adecuada observancia del sábado. No debemos buscar entretenimiento, negocios, aficiones, o placeres mundanos.

Esto es exactamente lo que hace salir a cenar. Esto es placer personal por recreación y entretenimiento. Es una actividad empresarial donde se proporciona alimentos y trabajo a cambio de dinero. Esto pone a los creyentes en medio de los incrédulos quienes están violando el sábado y ¡hace a ambos pisar el día santo de Dios! Esto es totalmente una actividad inapropiada para el santo sábado de Dios.

### *Algunos datos interesantes*

De acuerdo con la Asociación Nacional de Restaurantes (NRA) la empresa de servicios de alimentación es uno de los más grandes de la industria de entretenimiento. Es actualmente el mayor empleador del sector privado en EE. UU. Este negocio proporciona 10% de la fuerza de trabajo con la asombrosa cifra de 13,1 millones de puestos de trabajo casi duplicando el extenso empleo del gobierno de EE. UU. Los restaurantes se han hecho tan popular que 4 de cada 10 personas comen alguna forma de comida preparada en estos establecimientos cada día. Hay más de 980,000 lugares de restaurantes en toda la nación que anualmente provee más de 54 mil millones de alimentos a un costo de más de 660 mil millones de dólares para los consumidores

(<http://www.restaurant.org/Industry-Impact/EmployingAmerica/Jobs-Careers-Powerhouse>, <http://www.restaurant.org/Industry-Impact/Employing-America/Economic-Engine>, retr. 4/16/2013).

Interesantemente, las encuestas indican que el día más popular para salir a cenar es el sábado. Con esto en mente, el pueblo de Dios debe preguntarse, asimismo; ¿es el sábado su día favorito para cenar fuera? Si la respuesta a esta pregunta es si, entonces considere ¿Por qué? ¿Lo es para cumplir con la palabra de Dios, o es para cumplir con nuestro placer?

### *El sábado es honorable*



El tercer elemento en las instrucciones de Dios acerca del sábado es que Su pueblo debe considerar el sábado honorable. Esto significa que el día de reposo debe cargar enorme carga de respeto y dignidad a los ojos del creyente. Debe ser un día glorioso que debe ser espiritualmente rico. Por esta razón el pueblo de Dios debe dar honor al día de reposo con gran respeto.

Dios dio instrucciones específicas respecto a cómo el sábado se debe observar. Él no desea que deshonramos este día maravilloso con prácticas mundanas. El ir a un restaurante en el día de reposo desaprueba el día de Dios. Aunque deseemos admitirlo o no, cenar fuera en sábado demuestra falta de respeto hacia la gran dignidad que este día fue designado a tener. El hecho de que es conveniente esto no cambia el hecho que es pecado.

### *El sábado es una delicia*

Un cuarto punto hecho por Isaías es que Dios desea que Su pueblo llame a este día una delicia. Algunos han presuntuosamente torcido sus palabras. Ellos interpretan que esto quiere decir que debemos planear actividades para hacer el sábado una delicia. En otras palabras, busqué algo que le da placer y hágalo en el sábado. Después de hacer esta premisa, muchos creyentes sostienen que comer fuera les permite menos trabajo y hacer el sábado más agradable. Por lo tanto, ellos consideran que ir a un restaurante en el día de reposo de Dios es exactamente el tipo de actividad que Dios aprobaría.

Tal conclusión es una distorsión de las Escrituras. Dios no creó el sábado (*día de reposo*) para asegurar que la gente disfrute un día a la semana. Él creó este día para que nuestra búsqueda de deseos personales no consumiera nuestras vidas y nos alejemos de Él. Fue diseñado para ser un día de enfocar, mantenernos en camino en nuestra búsqueda del Reino, para recordarnos quienes somos, quién es Dios, y lo que debemos buscar en la vida. En otras palabras, el sábado no es un día para buscar placeres personales, pero mejor rechazarlos. Es un día dedicado para dedicarse a lo que es santo – no aquello que es profano.

¿Pero qué quiere decir llamar el sábado una delicia?

¿Exactamente en que estamos supuestos a tener delicia? Para entender mejor lo que Dios estaba transmitiendo considere lo que Él específicamente dijo:

Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en Mi día santo, y lo **llamares** delicia... (Isaias 58:13).

Dios no está diciendo a Su pueblo que HAGAN el sábado una delicia. Él nos está instruyendo que LLAME lo que Él ha santificado una delicia. El pueblo de Dios debe sentir delicia al ser capaz de poner nuestro trabajo, horarios, facturas, y las tensiones de la vida a un lado. Debemos llamar este reposo de búsquedas mundanas delicioso. Debemos deleitarnos en los caminos de Dios y enfocarnos en la gran esperanza de Su Reino demostrado en el día de reposo. El Reino será un tiempo de gran abundancia. El sábado (*día de reposo*) es la evidencia que Dios cumplirá Su promesa y establecerá paz en todo el mundo y prosperidad cuando Cristo regrese en poder y gloria. Esa esperanza es el deleite del que Isaías habló.

Los que creen que ir a un restaurante en el sábado añade alegría a este día no son capaces de captar el verdadero gozo de este tiempo sagrado. En consecuencia, sienten la necesidad de hacer algo mundano para poder hacer el sábado más gozoso. Esto es un error terrible.

Dios creó la delicia que llena cada sábado. Su instrucción es reconocer esta alegría y celebrarla en nuestra adoración a Él. Esto no es un día de comodidad. Es un día de esperanza cuando los hijos de Dios se reúnen y aparecen ante su Rey en la anticipación de Su segunda venida. Es un recuerdo para siempre del poder de Dios sobre lo físico, así como también al universo espiritual.

Verdaderamente el sábado es una delicia. Por medio del profeta Isaías, Dios hace un llamamiento a Su pueblo para que vean el sábado como realmente es. Si el mundo de hoy con todo su sufrimiento pudiera echar un vistazo de lo que este día representa, también llamaría el sábado una delicia.

La palabra “delicia” usada por Isaías cuando está

describiendo el sábado de Dios es interesante. Literalmente quiere decir “de lujo o agradable” (*Strong’s H6027*). El punto que Dios hace es que Su día sábado es lujoso y placentero. Debemos de llamarlo tal porque es un día que se separa para ser especial y diferente. Es una exquisita excepción del resto de la semana.

### ***Un día de liberación***

Toda la semana entera el pueblo de Dios ha estado en una forma de esclavitud. Somos forzados a trabajar para poder proveer nuestras necesidades físicas. Todos los días estamos sometidos a un bombardeo continuo de tareas y cumplir en fechas límite. Estamos en prisa y desconcertados mientras luchamos para satisfacer un sinnúmero de obligaciones mientras nos esforzamos por seguir el ritmo de la “tiranía de lo urgente.”

Cuando llega el sábado representando liberación y libertad de la esclavitud, finalmente podemos parar de hacer el trabajo, tareas, y actividades mundanas de vida. En el sábado podemos salir de este mundo por un día, y alegremente recordar que este mundo será entregado en las manos del Rey de reyes.

El sábado no es una delicia porque nos estamos divirtiendo y nos entretenemos. Es una delicia porque se nos ha dado un tiempo especial para enfocar y acercarnos a nuestro Creador. En un sentido real, el sábado es un tiempo cuando la novia comparte momentos con su Novio.

La Iglesia de Dios debe considerar el sábado como una fecha –una cita con su Novio. Ella debe mirar hacia adelante a ese día con un profundo anhelo, ya que ofrece un lujo de 24 horas de reposo de un mundo que se demuestra desafiante hacia Dios. Es un día para celebrar la esperanza trascendente de estar viviendo y trabajando junto con nuestro Padre y Su Hijo por la eternidad. Esta es la delicia que Isaías dijo. Dios creó el sábado como un tiempo de esperanza inmensa. Su pueblo debe de ver esa inmensa esperanza y regocijarse en él–no tratando de mejorarlo.

## Clave 5

# Un día de preparación

Más en el sexto día prepararan para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día.

~ Éxodo 16:5 ~

Dios se opuso tanto a la participación del trabajo profano en el sábado que Él designó en realidad al sexto día como un periodo para prepararse para el sábado. Note Sus palabras:

Entonces dijo el \*Señor a Moisés, He aquí, Yo os haré llover pan del cielo, y el pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de un día, para que Yo lo pruebe si anda en mi ley o no. Y acontecerá, que en el sexto día ellos prepararan *lo que* recogen; y será el doble de lo que recogen diariamente (Éxodo 16:4-5).

Dios hizo llover bastante maná en el sexto día para que los Israelitas recogieran una porción doble con el expreso propósito de poner a prueba a los Israelitas. En otras palabras, Él hizo esto para ver si ellos estaban realmente comprometidos a obedecer. Si lo estaban, ellos recogerían bastante comida en el día de preparación para satisfacer sus necesidades para ambos días, ese día y el sábado. Entonces ellos cocinaron todo antes de tiempo para que no profanaran el sábado. Note las instrucciones que Moisés dio al pueblo de Dios.

Y aconteció, *que* en el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres, para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés. Y él les dijo a ellos, Esto es *lo que* ha dicho el \*Señor, **Mañana es santo día de reposo, sábado santo para el \*Señor: lo que habéis de cocer, cededlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobre, guardadlo para mañana.** Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según lo que Moisés había mandado, y no se agusanó, ni

hedió. Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Dios; hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; más el séptimo día *es* día de reposo; en él no se hallará. Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger y no lo hallaron (Éxodo 16:22-27).

¿Pero y que de los Israelitas que fallaron en prepararse adecuadamente? ¿Qué tenían ellos qué hacer? ¿Tendrían ellos que ir fuera a comprar comida de los incrédulos en el sábado? ¿Se les permitió cocer y hervir en el séptimo día? ¡Absolutamente no! Dios no les dio una opción alternativa para escoger cuando ellos no pudieron utilizar correctamente el día de preparación. Las Escrituras declaran que algunos salieron a recoger el maná en el sábado y “no lo hallaron.”

Este es un principio perdurable. Esta es una lección para el pueblo de Dios hoy. Basado en Sus instrucciones claras, debemos preguntarnos las siguientes preguntas. ¿Podía ser justo salir fuera de nuestro campo espiritual y obtener comida comprándose de los incrédulos en el sábado? ¿Estamos justificados ignorando intencionalmente el día de preparación? ¿Podemos dejar de prepararse para el día de reposo y después racionalizar que tenemos una excusa legítima para profanarlo? ¡Absolutamente no!

### ***El significado del día de preparación***

Casi todos en la gran Iglesia de Dios entienden el significado del sábado y los Días santos. Estos tiempos designados declaran un plan magnífico que fue concebido por Dios antes que el mundo fuera creado (Apocalipsis. 13:8). Con esto en mente, considere lo que Dios está enseñando a Su pueblo por medio del día de preparación.

El séptimo día sábado representa la venida del Reino de Dios sobre la tierra. En aquel tiempo, 6,000 años del gobierno del hombre en el planeta cesará y 1,000 años del gobierno de Dios comenzará. El sexto día de preparación refleja 6,000 años de la existencia humana en que cada persona en su vida tiene que

prepararse para el regreso de Cristo. Su venida comenzará el séptimo milenio y un tiempo de descanso de fatiga, dolor, y sufrimiento que el hombre ha causado. En otras palabras, si no estamos listos, ¿nos permitirá Dios gozar Su Reino? ¿Estaremos preparados para seguir Sus instrucciones, o nos creemos que podemos forjar nuestro propio camino y hacerlo a nuestra manera? Claro está que hay algunos que creen lo último porque Cristo realmente nos advirtió contra tal pensamiento, diciendo:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces le declararé: nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad (Mateo 7:21-23).

Cuando Jesús habló acerca de los que han hecho iniquidad, Él se estaba refiriendo a las personas que no guardan Su ley. Estos son creyentes que piensan que ellos estaban obedeciendo a Él, pero lo hacían de acuerdo a su propio estándar. En esencia, no tomaron la ley de Dios lo suficientemente en serio.

Una piedra angular de la ley es el sábado. Conociendo esto, ¿es posible que la advertencia de Jesús se aplique a aquellos que se niegan a cumplir con Sus instrucciones acerca del día de preparación? ¿Podría este escenario incluir a creyentes que declaran guardar el sábado, pero juzgan por sí mismos como se debe guardar? Sobre todo, las instrucciones para el día de preparación fueron dadas para asegurar que el pueblo de Dios mantenga el sábado santo, y como una prueba para ver si Su pueblo le iba a obedecer o no.

Considere seriamente esto. ¿Podrían las personas en la Iglesia de Dios hoy terminar clamando, “¿Señor, Señor a Cristo Jesús cuando Él regrese porque ellos fallaron en el obedecer el cuarto mandamiento? ¿La conveniencia moderna de salir a cenar, ha causado a muchos perder de vista el día de preparación? ¿Hemos comenzado a pensar que ya hemos ganado, y no hay necesidad para continuar preparándonos para el Reino?

¿Sentimos que estamos en necesidad de nada? Si este es el caso, tenga cuidado antes de ser descalificado y Cristo nos vomite fuera de Su boca (1Corintios 9:27; Filipenses 3:12-13; Apocalipsis. 3:16).

Ciertamente hoy, no hay un gran sentido de urgencia con respecto a estar preparando comida para el sábado. De la misma manera, parece haber una falta de urgencia para vencer el pecado y poder prepararse para el regreso de Cristo. ¿Podría ser que estas dos características de Laodicea son una y la misma? Después de todo, si el pueblo de Dios rechaza hacer las aparentemente cosas insignificantes en esta vida, tal como prepararse para el sábado, ¿Por qué ellos necesitan hacer cosas grandes como planificar y prepararse para Su Reino? Quizás necesitamos volver a examinar a nosotros mismos acerca de la advertencia de Cristo en la cual Él estableció:

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto (Lucas 16:10).

Estas palabras no deben tomarse a la ligera. Además, aunque algunos creen que salir a cenar en sábado es un asunto menor o un tema pequeñito, es mucho más importante de lo que podríamos pensar. Esto es fundamental y se refleja en cómo tratamos las cosas de Dios. Note lo que Dios le dijo a Israel acerca de su actitud arrogante hacia el sábado y como prepararse para este día:

**¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?** Mirad que el \*Señor os dio día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de el en el séptimo día (Éxodo. 16:28-29).

Dios estaba reprendiendo a los hijos de Israel por sus faltas para honrar el sábado. Sin intermediarios, Él estaba condenando la falta de preparación en ellos. En esencia, Dios transmitió tres elementos críticos acerca de comer en el sábado:

- La comida no se debe obtener en el sábado.
- La comida no se debe preparar en el sábado.
- La gente no debe salir para obtener comida.

### *¿Cuál es Nuestro Lugar en el sábado?*

Note que Dios dijo, “Cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día.” Con estas palabras Él no quiso decir que los individuos no podían salir de sus tiendas o propiedades por cualquiera razón. Esto es evidente por el hecho que ellos salieron de sus tiendas cuando Moisés los reunió en el sábado y días santos (Números 10:3-10; 29). Además, Cristo compartió alimentos en los hogares de otros en el sábado (Lucas 14:1-6).

El punto hecho por Dios con estas instrucciones era que los Israelitas no deberían salir de sus lugares con el propósito de recoger y preparar alimentos en el sábado. Ellos no tenían necesidad de hacer esto. Dios ya había dado para el día de preparación. Si Dios prohibió a los israelitas a salir fuera de sus lugares para obtener y preparar alimentos en sábado, ¿Por qué Él aprobaría a Su pueblo hacer esto hoy? La respuesta es que Él no lo haría.

Durante el tiempo de Moisés, algunas personas pecaron dejando sus lugares para ir a adquirir y preparar alimento. Si se trata de nuestro hogar, una sala de reuniones, o aun nuestro vehículo, nuestro lugar en el día sábado, es donde se observa la ley de Dios (Hechos 15:21). Hoy, el pueblo de Dios peca por estar dejando su lugar espiritual en el sábado y entrando en el mundo secular, comercial donde la ley de Dios no se guarda.

### *Rompiendo todas las reglas*

Aquellos que salen a cenar en el sábado están rompiendo cada aspecto del mandato de Dios con respeto a estar comiendo y reposando en Su día sagrado. Considere lo que ellos hacen. Ellos obtienen comida en el sábado. La tienen preparada para ellos en el sábado. Salen fuera de la comunidad de la fe para adquirir alimentos, así como para consumirlos. Entonces ellos participan en una transacción de negocio pagando por la comida y dejando propina para el servidor. Trágicamente, muchos en el



pueblo de Dios ponen excusas para cada una de estas prácticas. Aún más trágico es el destino que les espera, si ellos no se arrepienten de este pecado.

El sábado es santo. Virtualmente, cada persona que trabaja en un restaurante en el sábado está rompiendo el mandato de Dios. Además, ellos pisotean el sábado cada vez que cumplen las órdenes dadas por los directivos y clientes. Hoy, algunos de estos clientes son del pueblo de Dios. ¿Verdaderamente desearía estar entre aquellos que están dando tales órdenes?

## Clave 6

# Una marca y una advertencia

Y será el pueblo como el sacerdote; le castigaré por su conducta, y le pagaré conforme a sus obras  
~ Ósea 4:9 ~

El libro de Revelación (Apocalipsis) describe un tiempo en el futuro en que un líder político poderoso conocido como la bestia causará que la gran mayoría de personas en la tierra reciba una marca blasfema (Apocalipsis 13:16). Los que rechacen recibirla sufrirán una gran persecución y aún hasta la muerte (versículo 15). Aquellos que reciben esta marca sufrirán la ira del Dios Todopoderoso (Apocalipsis. 14:9-10).

La marca de la bestia es un rechazo a Dios y Su autoridad sobre las vidas de las gentes. Esta abarca falsas costumbres religiosas y festivos y rechaza la propia observancia de los sábados de Dios. Interesantemente, Dios también tiene una marca que es llevada por su pueblo fiel. Esta se llama una “señal” entre Él y nosotros que podamos conocer qué es el Eterno quien nos santifica (Éxodo 31:13).

Como la marca de la bestia, la señal de Dios se lleva en la mano y en la frente (Deut.6:8). Esta expresión se refiere a Su ley estando en la parte frontal de nuestras mentes donde procesamos el pensamiento y hacemos juicios. Esta también debe ser visualizada en nuestra mano, reflejando en que aplicamos nuestra fuerza para hacer (Eclesiastés 9:10).

¿La pregunta es cual marca cargamos? Una de las muestras más evidente de la marca de Dios es nuestra conducta en el sábado. La Iglesia de Dios tiene que darse cuenta que cuando las personas deciden frecuentar restaurantes, ellos están rechazando la autoridad de Dios, negándose a aceptar Su marca, ¡y abriendo camino a la marca de la bestia!

### *Las consecuencias de la desobediencia*

La Biblia indica que Israel finalmente rechazó el sábado de Dios y fue destruido como nación. Ezequiel escribió la rebelión de Israel, así como la reacción de Dios a la violación de Su sábado, declarando:

Y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá. Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy el \*Señor que los santifico. Más se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, **que derramaría sobre ellos mi ira** en el desierto para exterminarlos (Ezequiel 20:11-13).

Dios dijo que Él destruiría este pueblo por contaminar Sus sábados. Ahora compare estas palabras con lo que Dios dijo que ha de venir a aquellos que tienen la marca de la bestia.

Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del cordero (Apocalipsis 14:9-10).

Esta es una prueba más de la relación entre la marca de Dios y la falsificación de Satanás. Solamente esto debe causar a

todo verdadero cristiano examinar seriamente cómo tratar Su sábado. Si esta no es una advertencia suficiente, aquí esta otra.

### ***Una advertencia de cautiverio***

A pesar de la petición de Dios de arrepentimiento, Israel continuó su rebeldía contra Él. En ninguna otra área era esta rebelión más evidente que en el flagrante desprecio de Su día de reposo. Como muchos hoy, Israel no tuvo en cuenta lo que este día verdaderamente significa y el gran Reino que representa. Como resultado de su indiferencia, ellos ignoraron completamente las instrucciones de Dios en relación a la observancia adecuada de Su día. El resultado fue devastador.

Dios permitió que la nación de Israel sea acorralada y llevada a un cautiverio terrible por el cruel imperio asirio. Además, como resultado de esta derrota aplastante, Israel perdió completamente el sábado, y con este, su identidad como el pueblo de Dios. Hoy ellos son conocidos como las diez tribus perdidas de Israel.

### ***Un terrible error repetido***

Las tribus del norte no eran la única nación bajo Dios que deseaban hacer cosas a su manera. El reino del sur, Judá también descendió dentro de la moralidad perversa y pagó un precio muy grande por este hecho. Ellos contaminaron el sábado de Dios y fueron tomados cautivos por este pecado. Pero esta vez, fue el imperio de Babilonia que los conquistó y sacó a Judá de la tierra.

Después de setenta años en cautividad, se les permitió a los judíos regresar a Jerusalén y renovar parte de la ciudad. Durante este proceso de reconstrucción, un sirviente fiel de nombre Nehemías se dio cuenta que algunos estaban otra vez profanando el sábado participando en negocios en este día. Temiendo que Dios los castigara otra vez por este pecado, Nehemías argumentó poderosamente para corregir este mal. Este siervo de Dios escribió:

Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo

nuestro Dios todo este mal sobre vosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? (Nehemías 13:17-18).

Nótese que Nehemías llamo esta práctica “mala.” No era esto un caso de preferencia personal o algo aceptable para escoger. Era, y todavía es, malvado y profano.

También es claro que transgredir el cuarto mandamiento fue un factor significativo que causó que Judá fuera tomada cautiva. Trágicamente, estos exiliados que regresaban estaban cometiendo el mismo error. ¿Pero que estaban haciendo mal? ¡Ellos estaban comprando y vendiendo comida en el sábado! Como escribió Nehemías:

En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vinos, y también de uvas, de higos y todo tipo de carga, y traían a Jerusalén en día de reposo, y los amonesté acerca del día en que **vendían las provisiones** (Nehemías 13:15).

El pecado detestable descrito por Nehemías era el comprar y vender en el día que Dios hizo santo. Tristemente, este pecado se ha regado en toda la Iglesia de Dios actualmente.

### ***Una opinión equivocada***

Hay algunos que discuten que los judíos del tiempo de Nehemías no iban a un restaurante, sino más bien estaban comprando mercancía en un mercado abierto. Para estos, Nehemías no estaba tratando el caso de cafés sino solamente la cuestión de comprar comestibles. Tal creencia es un intento de eludir el corazón del caso con una verdad a medias.

Los mercaderes que instalaron casetas en la ciudad vendían una variedad de productos. Algunos vendían artesanías, otros vendían mercancía. Sin embargo, muchos estaban vendiendo productos alimenticios que se podían comer inmediatamente. Y las Escrituras confirman esto.

La palabra usada por Nehemías acerca de los productos es “vituellas y víveres.” Esta es una palabra hebrea *tsayid* que significa, “cazar” (lo que se atrae) en casamiento, almuerzo, comida, venado” (*Strong’s*, H6718). Obviamente, Nehemías estaba criticando severamente a los judíos por estar comprando, no solamente mercancía o comestibles, sino comidas cocidas y listas para el consumo. Esta práctica no es diferente a la gente de hoy comprando una comida de un puesto de hamburguesas o un camión que trae servicio de comida.

¿Pero hace esto realmente una diferencia? ¿Cómo podría cualquiera honestamente pensar que Nehemías dejaría pasar libre a los judíos si estuvieran sentados para comer en un restaurante? Tal pensamiento es absurdo. Nehemías observó tal actividad como una clara violación del sábado, y así lo ve Dios.

### ***Los hombres de Tiro –incrédulos***

Es importante repetir que los vendedores quienes estaban vendiendo comida en el sábado eran incrédulos. Ellos no obedecían a Dios y rechazaban el sábado (Nehemías 13:16). Eran totalmente ignorantes de Su plan para la humanidad. Esto mismo va para las gentes que trabajan hoy en restaurantes. Sin embargo, esta deficiencia era irrelevante para Nehemías y debería ser igual para nosotros. La ignorancia no es excusa para estar permitiendo y propagando conductas ilegales. Esta verdad es evidente por las acciones de Nehemías.

Había numerosas opciones disponibles para este hombre. Por ejemplo, Nehemías pudo haber razonado que estas gentes iban a trabajar sin considerar lo que el pueblo de Dios hiciese. Él hubiera dicho que los judíos no estaban causando los vendedores a trabajar, y permitir a Judá comprar sus productos. Nehemías hubiera racionalizado eso, en el pasado, los líderes israelíes compraron cosas de comer en el sábado, ¿Pues porque reprender tal cosa? Después de todo, esto incitará la contención y causaría división.

Todas estas respuestas podrían haber sido tomadas en cuenta por el hombre escogido por Dios para dirigir Su pueblo, pero no fueron. La razón porque no se usaron es que tal conclusión va contraria a las Escrituras. A pesar de este hecho,

hoy tales mentiras irracionales son empleadas por muchos en la Iglesia de Dios. Muchos ministros parecen estar satisfechos al tomar un camino diferente que el que fue tomado por un probado fiel hombre de Dios.

El Nehemías inflexible no vacilo en llamar la atención a lo que él vio que era un mal atroz. Y no se equivoque acerca de esto. Eso es exactamente como él veía vender y comprar en el sábado. Para él esta práctica representa una amenaza mortal para el pueblo de Dios. Además, él se dio cuenta que el mismo futuro de la nación colgaba en la balanza a causa de este tema. Por lo tanto, él tomó acción inmediatamente. Note lo que él dijo:

Sucedió, pues cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados para que en día de reposo no se introdujeran carga. (Nehemías 13:19).

Con estas palabras Nehemías advirtió a Judá que ellos estuvieron cautivos en no menor parte porque habían profanado el sábado. Explícitamente, ellos estuvieron comprando y vendiendo en aquel día. El siervo de Dios estuvo tan preocupado sobre este pecado que él tomó lo que solamente se puede considerar como medidas radicales. Expulsó a los vendedores callejeros de la ciudad. Además, cuando estos regresaron al siguiente sábado, Nehemías se mantuvo firme y amenazó con utilizar la fuerza si ellos se atrevían volver en el día de Dios. Tal como él escribió:

Y les amonesté y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo. (Nehemías 13:21).

El ejemplo del amor de Nehemías a la ley de Dios no estaba en juego, es una gran lección para los cristianos en todas partes. Este campeón de fe se enfrentó valientemente con aquellos quienes eran cómplices de provocar al pueblo de Dios a

profanar el día de reposo. Su remedio fue ligero rápido y reflejo el pensamiento de Dios acerca de estar participando en comercio en el día que Él hizo santo. Lo que tenemos que entender es que Dios no solamente odia esa práctica en ese tiempo. Su opinión no ha cambiado. Él no ha hecho una excepción para la observancia del sábado a causa de nuestras conveniencias modernas. Él no cambia, y es el mismo ayer, hoy, y siempre (Malaquías 3:6; Hebreos 13:8). Él aún detesta tal comportamiento.

Hoy sería imposible hacer lo que Nehemías hizo durante la cautividad de Judá. El pueblo de Dios no tiene la habilidad para forzar a cerrar restaurantes cerca de nuestros hogares o sala de reuniones en el séptimo día. No podemos cerrar restaurantes para prevenir creyentes que compren comidas en sábado. Sin embargo, el pueblo de Dios puede hacer algo más. ¡Nos podemos mantener alejados de estos lugares en el día de Dios! Trágicamente, muchos creen que los restaurantes deben de estar abiertos para hacer negocios con el pueblo de Dios en sábado.

### ***Legislar la justicia***

En la Iglesia de Dios algunos líderes han introducido una razón interesante para no pasar juicio sobre el caso de cenar fuera en el sábado de Dios. Su posición es que no es el papel de la Iglesia “legislar justicia.” Lo que ellos no entienden es que Dios ya realizó esta tarea. Aunque no es nuestra responsabilidad poner doctrina, ciertamente somos responsables de la administración y aplicación de doctrinas que Dios ha legislado. Esta es la obligación que se la ha encargado a los líderes de la Iglesia. Además, fallar en enseñar correctamente y defender la ley de Dios es un gran error. Considere lo que Cristo dijo acerca de esta omisión.

De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de Dios; más cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de Dios (Mateo 5:19).

Las palabras del Salvador deben hacer a cada verdadero ministro de Dios considerar cuidadosamente las cosas que hace como también las que enseña a otros a hacer. Las Escrituras son firmes acerca de esto. Los ministros de Dios están atados en obligación a verdaderamente representarlo a Él. No se les permite hacer razonamientos humanos. A pesar del hecho que algunos miembros de la Iglesia no les guste lo que escuchan, los ministros de Dios deben pronunciar poderosamente la verdad. Si no lo hacen, el juicio para ellos será mucho más peor que para los miembros laicos o aun los incrédulos (Santiago 3:1).

La conclusión es esta, El ministro es responsable de la administración de la palabra de Dios y la doctrina para Sus hijos. ¡Ya sea que les guste o no!

### *¿Es esto un asunto insignificante?*

Algunos líderes han sugerido que el ir a restaurants en el sábado representa un pequeño aspecto de la observancia del sábado. La posición de ellos es que el sábado es mucho más amplio, y el poner mucho énfasis en una parte del mandato disminuye el resto del día santo de Dios. Al principio, este razonamiento puede parecer sensato. Sin embargo, considere cuánto del cuarto mandamiento es afectado al cenar fuera en el sábado.

- Se trabaja a pedido del creyente –una clara violación del cuarto mandamiento (Éxodo 20:10).
- Un sirviente se ve obligado hacer trabajo específicamente para el creyente -una clara violación del cuarto mandamiento (Deuteronomio 5:14).
- Comida se obtiene por el creyente en el sábado –una clara violación del cuarto mandamiento (Deuteronomio 16:26-29).
- Comida es preparada en el sábado para y a pedido del cliente –una clara violación del cuarto mandamiento (Éxodo 16:23-24).
- El creyente tiene que salir fuera de su campo espiritual en el sábado (Éxodo 16:29).
- El creyente está participando en comprar bienes y servicios en el sábado –una clara violación del cuarto mandamiento



(Nehemías 10:31).

- El creyente se involucra en seguir placeres personales en el sábado –una clara violación del cuarto mandamiento (Isaías 58: 13-14).
- El creyente se atribuye el juicio de cómo guardar el sábado – una clara violación del primer mandamiento (Éxodo 20:3).
- El creyente se autodenomina cristiano, pero no obedece a Dios –una clara violación del tercer mandamiento (Éxodo 20:7).
- El creyente no presta atención a las instrucciones de nuestros antepasados espirituales –los grandes campeones de la fe en la Biblia –una clara violación del quinto mandamiento (Éxodo 20:12).
- El creyente toma ilegalmente el tiempo de Dios para placeres personales –una clara violación del octavo mandamiento (Éxodo 20:15).
- El creyente desea gozar aquellas cosas que los incrédulos gozan –una clara violación del décimo mandamiento (Éxodo 20:17).

Estos son algunos aspectos de la ley de Dios que son violados con impunidad cuando las gentes deciden hacer lo que ellos desean en Su día.

Nehemías comprendió esta verdad. Él entendió que la incorrecta observancia del sábado planteaba una gran amenaza al pueblo de Dios y violaba más de un solo mandamiento. Además, él entendió que, honrando el día santo de Dios, podría hacer la diferencia entre ser tomado cautivo y ser protegido. ¿Es posible que estemos siendo desafiados con una lección similar? ¿Podría este tema desempeñar un rol en la decisión de quién será protegido y quién no? Si es así, al fin de este siglo, hay dos posibles resultados para el pueblo de Dios –cautividad o un lugar de seguridad.

## Clave 7

# Un ejemplo perfecto

Haya, pues, en vosotros está <sup>2</sup>*manera de pensar* que hubo también en Cristo Jesús.  
~ Filipenses 2: 5 ~

Todos los cristianos admiten que Cristo es el ejemplo que debemos seguir. Esta verdad fue declarada en todas las escrituras de los apóstoles. Es difícil imaginarse a cualquiera que siendo una alta autoridad acerca de la conducta correcta para los hijos de Dios en el sábado que Cristo quien es el Señor del Sábado (Marcos 2:28). Él es el arquitecto de este día y de su propósito trascendental. Todo lo que Él hizo en sábado, era dedicado para cumplir ese propósito. Esto nos lleva a una pregunta obvia. ¿Cómo honro Cristo el sábado?

Los evangelios hablan ampliamente acerca de las acciones de Jesús en el sábado. Y aunque Él fue acusado de profanar este día, Él nunca llegó cerca de hacer tal cosa. El comportamiento de Cristo en el sábado era un modelo a seguir para todos los creyentes. Su conducta habla de esperanza y consolación que serán restablecidas en este mundo en un corto periodo de tiempo a partir de ahora. Considere algunas de las cosas que definen el sábado que el Mesías guardó:

- Él se reunió con otros creyentes
- Él leyó las Escrituras
- El sanó enfermos
- Él compartió comidas
- Él oró a Su Padre
- Él caminó con amigos íntimos
- Él criticó a líderes religiosos auto-justos
- Él inspiró esperanza en el débil.

Notablemente ausente de la Biblia es cualquier indicio de que Cristo haya gastado dinero en el día de reposo. Además, no hay un solo versículo que indique que Cristo tenía a otros preparando

y sirviendo la comida en este día. El Mesías amó el sábado. Él conocía cada faceta del tiempo que Él santificó. Si verdaderamente somos Su pueblo, entonces debemos dirigir nuestros pasos como Él dirigió los suyos.

### ***Un ejemplo extraordinario***

Aunque, sin duda alguna, Jesús proporcionó alimento a Su familia durante Su vida en la tierra, no hay ejemplo de Él haciendo esto en el Nuevo Testamento. Sin embargo, un ejemplo si aparece en el Antiguo Testamento que habla mucho acerca de cómo Dios ve lo que es santo.

Este evento sucedió mientras los hijos de Israel vagaron en el desierto. En aquel tiempo, Dios les ordenó a ellos abstenerse de salir fuera del campamento para recoger el maná (*pan del Señor*) en el sábado. Pero Dios simplemente no los dejó hambrientos en el séptimo día. Él proporcionó una doble porción del maná en el sexto día. Además, el gran Proveedor sobrenaturalmente intervino para evitar que el maná no se echara a perder en el séptimo día.

Lo que Dios hizo con respeto a este hecho es mucho más extraordinario que lo que se ve. La mayoría cree que Dios llovió doble porción de comida para los israelitas en el día de preparación porque Él no los quería trabajando en Su sábado. Aunque esto es verdad, por este hecho, Dios honró Su propia ley. En otras palabras, al estar proveyendo más comida el día anterior, Dios utilizó el día de preparación y reveló que Él no profanara Su sábado fomentando que se trabaje en ese día. Incluso si este acto requiere poco esfuerzo, Dios honra Su propio sábado.

En el séptimo día de la creación Dios apartó este día del resto de los demás y Él no trabajó en él. Él continúa Su propósito manteniendo el día santo. Aunque es verdad que Dios nunca se cansa, esa no es la razón porque Él descansa en el sábado. Él deja de trabajar porque Él desea usar ese tiempo para pasarlo con aquellos quienes lo aman y guardan Sus mandamientos. Dios se enfoca en el cumplimiento del sábado del milenio, y así debemos hacerlo nosotros.

## *Una señal única*

Cuando el gran Arquitecto del cielo y la tierra creó el universo físico Él estaba ejecutando una parte crítica de un plan que finalmente atraerá la humanidad dentro de Su Familia. Como parte de esa creación física, Dios formó el sol, la luna, planetas, y estrellas. Su propósito al hacer esto no era simplemente para embellecer el cielo. Estos cuerpos celestiales fueron diseñados con un propósito trascendente. Como Dios dijo:

Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y **sirvan de señales para las estaciones**, y para días y años (Génesis 1:14).

Dios declaró que los cuerpos astronómicos son para señales y estaciones. Estas dos palabras tienen un sentido profundo. Estas expresan la dedicación que Dios tiene con Su plan de salvación. La palabra “señal” es el hebreo *oth* significando una “señal; bandera, faro, monumento: - marca (*Strong's*, H226). Es la misma palabra usada por Dios cuando Él está describiendo Su sábado (Éxodo 31:13). La palabra “estaciones” es *mo ed* que significa “una cita,” explícitamente un festival; por implicación, una asamblea; técnicamente la congregación; por extensión, un lugar de reunión; también una señal, (conjunto, solemne) fiesta” (*Strong's*, H4150). Estas palabras son una directa referencia a las fiestas designadas de Dios –Sus días santos.

El sábado de Dios y días santos representan el proyecto de un plan que surgió del infinito amor del más grande Ser que haya existido. Ese Ser desea que Su pueblo confíe en Su sabiduría acerca de cómo honrar el sábado y los días santos. Por esta razón, Él ha proporcionado la guía moral necesaria para los que Él llama a ser un pueblo santo. Debemos rechazar cualquier cosa que no refleje Su guía. Cuando se trata de ir a restaurantes en el sábado; ¿Dónde creemos honestamente que es Su posición? ¿Aprueba Él trabajar, comerciar, cocinar, comprar, y vender en el sábado o no?

Cristo dijo que Su pueblo iba a hacer luz de justicia en un

mundo lleno de oscuridad y maldad (Mateo 5:14-16; Efesios 6:12). Un aspecto vital de ser luz es la observancia apropiada del sábado. El sábado es un faro que ilumina la identidad del verdadero Dios. Es una señal profética que da a las personas entendimiento espiritual y los guía hacia el Reino de Dios (Hebreos 4:4-9).

Sin embargo, el sábado apunta a ambos senderos. Mientras que es una señal identificando quien es el Creador, ésta también es una señal que identifica quien es Su pueblo. Por esto, el gran Creador del cielo y la tierra no solamente ve a los que guardan Su sábado, Él ve de qué manera se guarda. Nuestra conducta en el sábado revela el grado de amor y dedicación hacia Su camino. Viendo esto de cualquiera otra manera, es un error enorme.

El sábado es también un mandamiento de prueba. Es un indicador de Dios si caminaremos en Su ley o no (Éxodo 16:4). La manera en que honramos el sábado es nuestra declaración para Dios que nos someteremos a Su autoridad. Esto es una prueba. ¿La pasaría usted?

## **Nada nuevo**

~Eclesiastés 1:9~

Como resultado de la naturaleza humana, al pasar el tiempo nuestra tendencia es para abandonar la ley del Todopoderoso. Por ejemplo, el Israel antiguo tomó la Tierra Prometida con enorme éxito, pero al pasar las generaciones hubo un aumento en el movimiento para rechazar los mandamientos de Dios. La fidelidad del pueblo de Dios se hundió a niveles muy bajos hasta que Israel finalmente abandonó la fe en Dios completamente. Como resultado, ellos fueron castigados severamente. Los asirios los tomaron en cautiverio del que nunca volvieron.

El Templo con sus sacerdotes permaneció en Judá y las tribus del sur continuaron por casi cien años más. Finalmente, también ellos corrompieron la religión de Dios y se encontraron

llevados cautivos por los ejércitos de Babilonia.

Setenta años después se les permitió a los judíos regresar a Jerusalén y reedificar su nación. Sin embargo, cuando Nehemías vino para observar el progreso de ellos, fue testigo de que la gente compraba y vendía en el sábado. Inmediatamente él condenó esta práctica. La Iglesia del Nuevo Testamento también comenzó con gran fervor, pero al pasar el tiempo, cada era aparecía dar menos devoción a Dios y Sus sábados (*días de reposo*).

En estos últimos años floreció la Iglesia por varias décadas. El sábado fue restaurado y se mantuvo en la más alta estima por muchos. Por ejemplo, nótese el respeto y aplicación a la observancia del sábado enseñado por uno de los principales ministros de nuestra época. Este evangelista escribió:

¡Necesitan saber guardar el sábado como ha sido la intención de Dios! Aquí están las respuestas a las preguntas vitales acerca del sábado que recientemente han hecho...Para poder mantener nuestras mentes libres de las responsabilidades del último minuto en el sábado, Dios ordenó que debemos prepararnos el día antes. Éxodo 16:22-25 enseña que debemos hacer cualquier hornear o hervir que tome mucho tiempo antes del sábado. Horas en cocinar y guisar NUNCA deben estorbar el día de Dios. Así que haga lo mismo con todo su limpieza y tareas de cocinar en el viernes, el día de preparación. Entonces, al atardecer, la noche del viernes, cuando comienza el sábado, se habrá puesto toda cosa mundana a un lado y será capaz de entrar en el día de reposo en un espíritu de regocijo y adorar a Dios... **No se puede estar corriendo para el centro del pueblo para un café o helado con soda.** Esta manera de procurar alimentos es totalmente innecesaria (Roderick C. Meredith, *¡Regocijaos en el sábado de Dios! Buenas Noticias*, diciembre de 1957, vol. VI, número 12).

Los miembros alguna vez supieron que el comer en restaurantes en el sábado era malo, pero muchos han comprometido esta verdad. Esto ocurrió lentamente al principio.

El ministerio una vez sugirió que podía haber tiempos cuando comer fuera en sábado sería apropiado. Ningún estudio doctrinal se hizo, ningún artículo fue producido, y ningún cambio oficial fue hecho. Conforme pasaba el tiempo, más y más gentes comenzaron a cenar fuera con más frecuencia. Los hombres comenzaron a llevar a sus esposas a cenar el viernes por la noche. Finalmente, esta práctica se convirtió en hábito.

Hoy, los miembros de la Iglesia se unen con miles de incrédulos mientras cenan en varios restaurantes en el sábado. Esto se ha convertido en una tradición que se ha adoptado como parte de la cultura religiosa de muchas gentes.

Este cambio hacia la observancia del sábado podría llevar a uno a preguntarse; ¿podría la misma tragedia terrible que le ocurrió al Israel antiguo y a Judá pasarle a la Iglesia de Dios en los últimos tiempos? ¿Qué prueba se ha avanzado ha sido presentada en un intento de legitimar el comer fuera (en restaurantes) en el día de reposo?

## **Mentiras –racionales**

Y todos a una comenzaron a excusarse.  
~ Lucas 14:18 ~

Cuando *La prueba del sábado* fue publicada por primera vez, era nuestra esperanza que los grupos más grandes pudieran ver la sencilla verdad que esta contiene. Nuestro deseo era que, después de la apostasía en nuestra organización principal, una verdad de tal magnitud se convertiría en un catalizador para el arrepentimiento y la renovación en la Iglesia de Dios. Trágicamente este no ha sido el caso.

Aunque muchas personas han visto la verdad y ahora guardan santo el sábado de Dios, ha habido un flujo constante de ataques en contra de este libro y sus autores. Ministros han dado sermones y han escrito artículos racionalizando esta tradición. Toda clase de excusa imaginable ignorando esta verdad ha sido presentada. Peor aún, los cristianos que originalmente fueron enseñados a probar todas las cosas, ahora parecen

voluntariamente aceptar estas excusas absurdas sin hacer preguntas. Por esta razón, sentimos la necesidad de reunir sus mentiras racionales con la esperanza que el pueblo de Dios vea la verdad obvia y haga caso.

Cada excusa presentada en las siguientes páginas fue recibida con un deseo sincero para entender el razonamiento. Mientras lo hacíamos, era evidente que no había ni una (*excusa*) que justificara comprar y vender en el sábado. Tal amplio acertamiento de estas racionalizaciones nos preocupa el bienestar del pueblo de Dios. Es esta preocupación que nos da motivo a publicar las respuestas para esas excusas.

Esta sección del libro no está diseñada para menospreciar a otros o fomentar división. Esto no es para animar a las personas que dejen un grupo y se unan a otro. Por esta razón hemos escogido no dar nombre de organización o los ministros quienes presentaron las siguientes excusas. Nuestro único deseo es proveer respuestas a las mentiras que se les han dicho a nuestros hermanos con la esperanza que los que deseen ver la verdad la vean - y cambien.

***Los empleados de los restaurantes están trabajando de todas maneras.***

Cada grupo que defiende el estar comiendo en restaurantes en el sábado ofrece una variación de la misma, desgastada, mentira racional. Ellos declaran:

“Los que trabajan en el restaurante de cualquier manera estarían trabajando. No importa si compramos su comida y usamos sus servicios. Si estamos ausentes, ellos simplemente darán este servicio a otros.

Si los cristianos pueden escucharlo, este es exactamente el punto del mandamiento de reposo de Dios. Aunque los trabajadores estén allí, ¡esto no nos justifica estar allí! Si este argumento fuese legítimo se podría usar también para justificar salir a cualquier sitio y hacer cualquiera cosa que deseamos en el sábado.

Estamos de acuerdo que los trabajadores de restaurantes



están pecando en el sábado. Ellos estarían pecando si nos unimos con ellos o no. El tema verdadero no es que de todos modos ellos estarían trabajando sino, ¿debemos unirnos en sus pecados?

La respuesta se revela cuando consideramos que Dios nos dio un día de preparación para el propósito expreso de adquirir alimentos de antemano (Éxodo 16:16-30). Él también nos ordena a no obligar a la familia, sirvientes, extranjeros, o animales a trabajar para nosotros en el sábado (Éxodo 20:10). Él dice que no debemos salir de nuestro lugar. Esto se refiere a quedarse entre los hermanos en el sábado –no salir afuera para estar con los del mundo. Se nos ha dicho de no participar en comprar o vender (Nehemías 10:31). Hemos sido instruidos a no hacer nuestro placer y mantener el sábado santo (Isaías 58:3). No hay nada santo acerca de un restaurante mundano e ir a uno en el sábado es ciertamente para nuestro placer.

Debe ser obvio que este argumento “de todos modos ellos estarían trabajando” está completamente equivocado. Los empleados del restaurante estarían trabajando para servir a muchas gentes en el sábado, pero esto no tiene nada que ver con nosotros. ¡El hecho de que pecan por trabajar todo el sábado no quiere decir que podemos buscarlos y unirnos a ellos en su pecado!

### ***La Biblia no menciona nada de este asunto***

Un ministro muy respetado dio un sermón acerca de cenar fuera en un restaurante. En este mensaje declaró:

“Nosotros ahora vivimos en una época diferente que la de antigua Israel. Ellos no tenían restaurantes. Las Escrituras nunca hablan de restaurantes en el sábado, y, por lo tanto, la Biblia no menciona este tema. Es imposible conocer la opinión de Dios hoy.”

¿Verdaderamente la Biblia no menciona este asunto? ¿Es imposible para nosotros conocer la opinión de Dios? ¡Claro que no! Esto es simplemente una justificación humana. Aunque podría ser verdad que no hubo restaurantes como los que conocemos hoy, en el antiguo Israel, había posadas y un mercado

que vendía alimentos. Estos negocios estaban cerrados. Nadie trabajaba preparando, cocinando, sirviendo, o vendiendo alimentos en el sábado.

Cuando se trata de hacer negocio y emplear trabajadores, las Escrituras están llenas de principios acerca de la observancia del sábado. Por ejemplo, para justificar cenar en un restaurante un individuo tiene que rechazar el día de preparación ordenado por Dios (Éxodo 16:23). Ellos tienen que ignorar el hecho que los sirvientes, animales, y aun los incrédulos no deben trabajar para nosotros en este día (Éxodo 20:10). Ellos tienen que ignorar las instrucciones de no hacer nuestro placer propio en este día, y ellos tienen que desestimar el edicto de Nehemías de no comprar o vender (Isaías 58:13; Nehemías 10:13).

Cualquier cristiano verdadero estaría de acuerdo que estar operando cualquier negocio en sábado es pecado. Irónicamente, las gentes que frecuentan este tipo de empresas en el sábado tienen que buscar violadores del mandamiento y unirse a ellos en su pecado. Ellos deben ser pagados para realizar el trabajo preparando comida, sirviendo y limpiando después. Las Escrituras hacen esto claro que cada uno de estos comportamientos es una violación del cuarto mandamiento. De hecho, tan firme es el Creador acerca de Su mandamiento que, si estas prohibiciones fueran violadas, se consideraba un crimen capital:

Así que guardaréis el sábado de reposo, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo (Éxodo 31:14).

Dios nunca hizo un arreglo que, si incrédulos de todos modos iban a trabajar, podríamos emplearlos para trabajar para nosotros en este día. La mayoría de ciudadanos del país son extraños para nosotros, pero esto no cambia la ley de Dios. El Todopoderoso declaró que no debemos causar al extranjero entre nosotros a trabajar, y Él nos dio un día de preparación para evitar tal actividad. Nehemías reprendió a todos los que compraran o

vendieran en el sábado. La Biblia habla alto y claro acerca de este tema.

### ***La sociedad moderna se justifica modificando la ley de Dios***

Un ministro dio un sermón en el cual discutió la “dificultad” de estar viviendo en la sociedad moderna. Acerca de comer fuera (*en restaurante*) en el sábado, él declaró:

“El complicado y libertino sistema ‘babilónico’ en el que vivimos ha hecho sumamente difícil el discernimiento. La aplicación de la ley de Dios puede tener pocas diferentes ramificaciones en el irreligioso Israel moderno secular.”

En otras palabras, porque las cosas en nuestra sociedad son diferentes, debemos ajustar nuestra obediencia hacia Dios.

Primero, tenemos que darnos cuenta que los Diez Mandamientos de Dios no están sujetos a modificación humana. Estos existieron en la creación, durante el ministerio de Cristo, después de Su resurrección, y continuarán en el milenio (Isaías 66:23). Fueron escritos en piedra indicando la intención de Dios, que serán duraderos.

¡Solo piense! Si fuese verdadero este argumento del ministro, ¿Qué pocas modificaciones deben de ocurrir para permitirnos a comer fuera (*en restaurante*) en el sábado?

1. Dios dice no salgas y adquiere alimentos en el sábado (Éxodo 16:29). Tendríamos que modificar esta orden para que diga, obtenga alimentos dondequiera que nos complazca en el sábado.
2. Dios dice no cocinar en el sábado (Éxodo 16:23). Esto tiene que ser cambiado para decir que se nos permite tener increídulos cocinando comida para nosotros.
3. Dios dice no obligues a los sirvientes a trabajar en el sábado (Éxodo 20:10). Esto tendría que ser modificado a decir que los sirvientes de otros pueden trabajar para nosotros.
4. Nehemías declaró que está mal comprar y vender en el

sábado (Nehemías 10:31). Otra modificación ligera tendría que hacerse para que diga que es permitido comprar y vender en el sábado.

El error de tal razonamiento es obvio. El salir a comer en sábado no es una ligera “ramificación” para el cuarto mandamiento. ¡Es un desafío hacia la palabra de Dios! Las cosas pueden ser diferente hoy, pero las sociedades que el Apóstol Pablo confronto no eran tampoco como las de antiguo Israel. Efesios era un puerto de entrada para Asia Menor. Este era un centro comercial para muchos del mundo. ¿Permitió este hecho a los cristianos modificar la ley de Dios y unirse al pecado de los incrédulos? ¡No! Como Pablo explicó:

Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. **No seáis, pues, partícipes con ellos.** Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. **Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas,** sino más bien reprendedlas; (Efesios 5:6-11).

*Si se recogió espigas en el sábado, comer en restaurants está bien*

Otro ministro dijo que como “los discípulos comieron granos del campo en sábado; esto era permitido tomarlos en el sábado...debe ser apropiado para nosotros cenar fuera en el sábado.” citó a Dios diciéndole a Israel:

Cuando entres en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciarte; mas no pondrás en tu cesto. Cuando entres en la mies de tu prójimo, podrás arrancar espigas con tu mano; mas no aplicarás hoz a la mies de tu prójimo (Deuteronomio 23:24-25).

Nótese que en ningún lugar de estos versículos menciona

tomar o coger cosechas en sábado. Todos en Israel sabían que coger granos solamente se podía hacer en los otros seis días. No hay ninguna pizca de evidencia que sugiere que los pobres podrían salir y recoger granos en el día de reposo. Aun, algunos continúan creyendo que este incidente registrado en el Nuevo Testamento da una justificación para frecuentar restaurantes en el sábado (*día de reposo*) y días santos. Pero ellos tienen que torcer las Escrituras para llegar a tal conclusión. Observe los siguientes hechos:

1. Los fariseos acusaron a los discípulos de haber hecho mal; un hecho que Jesús no negó (Mateo 12:1-2).
2. Solamente los discípulos recogieron granos; Cristo nunca recogió o comió grano porque era ilegal. Si Él hubiese comido, Él hubiera pecado, y no tendríamos un Salvador.
3. Cristo explico porque Él les permitió recoger y comer al citar a David y el pan de la proposición (Mateo 12:3-4). David y sus hombres estaban hambrientos, indicando que los discípulos estaban probablemente igual de hambrientos.
4. Esta era una situación de un buey en una zanja. Cristo el Señor del sábado (*día de reposo*), y Dios del Antiguo Pacto, permitió a David tomar el pan de la proposición al igual que le dio permiso a los discípulos a espigar y ser sin culpa (Mateo 12:6-8).

No debemos engañarnos. Cristo permitió a Sus discípulos espigar en el sábado, pero no les dio permiso a recoger espigas cada sábado. El comer el pan de la proposición una vez no le permitió a David comerlo cada semana.

Estos versículos no se pueden usar para rechazar la ley de Dios en cualquiera tiempo que deseamos. Aquellos que hacen esto están empujando su buey dentro de la zanja mientras que falsamente no se creen culpables. Para una revisión detallada de este tema, véase *Recogiendo granos*, página 19.

### ***Podemos violar el sábado cuando viajamos***

Un ministro bien conocido asumió que, como Cristo y Sus discípulos estaban caminando cuando arrancaban espigas del

campo, ellos estaban viajando. Basándose a esta hipótesis el declaró con presunción:

“Jesús cambió la ley respecto al día de reposo de tal manera que podemos comer fuera cuando viajamos en el sábado (*día de reposo*).”

Esta excusa es evidentemente falsa. Las Escrituras nunca indican que Cristo y Sus discípulos viajaban en sábado, o que Él cambio cualquier ley en relación a la observancia del día de reposo. Y, sin embargo, este hombre cree que él puede usar esta historia para hacer un mayor cambio al mandamiento del día de reposo.

Considere el hecho que casi todos hoy viajan con el fin de llegar a los servicios de la Iglesia. Por lo tanto, de acuerdo a la interpretación hereje de este hombre, todos podemos comer fuera en el día de reposo.

No hay un solo versículo que aun remotamente aconseje que tenemos permiso para comprar alimentos, tenerlos cocinados y sean servidos a nosotros en el sábado si estamos viajando. Al contrario, la Biblia le dice que tal comportamiento es malo. Cristo y Sus discípulos entendieron que había un límite permisible para viajar en sábado. El libro de Hechos indica esto:

Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo (Hechos 1:12).

La distancia atribuida a Cristo y Sus discípulos era aproximadamente de 1.5 kilómetros – poco menos de una milla. Era una distancia lo suficientemente corta que no eran necesarios alimentos bajo circunstancias normales. El principio que debemos deducir de su ejemplo, es que debemos limitar nuestro conducir para que no haya necesidad de parar y comprar bienes en vez de estar usando nuestro viaje como un medio para justificar comer fuera en sábado (*día de reposo*).

Además, cualquier cambio a la ley en el Nuevo Testamento era explicado en detalle. Tal es el caso relacionado a la circuncisión y sacrificios de animales. ¡Nada más fue

cambiado! La Iglesia de Dios siempre ha estado profundamente consciente que cambios en la ley no fueron hechos por declaraciones vagas o ejemplos confusos.

Enseñar que Cristo cambió la ley con respecto a la observancia del sábado (*día de reposo*) por este ejemplo dudoso, es en realidad el mismo método usado por los protestantes que afirman que Cristo eliminó los Diez Mandamientos por estar comiendo granos en el día de reposo.

Esta conclusión del ministro es un caso claro de añadir a las Escrituras para crear una doctrina que no es bíblica en un esfuerzo para justificar un comportamiento que él y otros disfrutaban.

### ***El sábado semanal es igual a los días santos anuales***

Un hombre citó al Señor Armstrong indicando que “el sábado y los días santos están firmes o caen juntos.” Él leyó Levítico 23, que dice debemos “hacer ningún trabajo servil” en los días santos anuales. Entonces leyó el siguiente versículo indicando que preparando comida no se considera trabajo servil:

El primer día habrá santa convocación, y así mismo en el séptimo día tendréis una santa convocación; ninguna obra se hará en ellos, excepto solamente que preparéis lo que cada cual haya de comer (Éxodo 12:16).

Este ministro ha intentado conectar el cocinar comida, cual es permitido durante la mayoría de los días santos anuales, con los sábados (*días de reposos*) semanales que prohíben tal comportamiento. Mientras se nos permite cocinar en seis de los siete días santos cada año, estos días de guardar no son exactamente como las del sábado (*día de reposo*). Lo que este hombre convenientemente dejó fuera de su argumento son los versículos que mencionan el sábado semanal, estos afirman:

Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes del \*Señor, las cuales proclamareis como santas convocaciones, serán estas: Seis días se trabajará, **más el séptimo día será de reposo**, santa convocación;

**ningún trabajo haréis** dondequiera que habitéis.  
(Levítico 23:2-3).

Los días santos anuales están firmes con el sábado en que se requiere que sean guardados todos. Pero, no se observan exactamente igual. Podemos preparar comida en la mayoría de los días santos, pero somos instruidos a NO cocinar comida en sábado o el Día de Expiación. Durante estas dos observancias, absolutamente ningún trabajo se debe hacer (Levítico 23:28). Además, mientras las Escrituras permiten cocinar a nivel personal en los días santos, estas no permiten comprar alimentos en el sábado o días santos. Como Nehemías declaró:

Asimismo, que, si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercancías y comestibles en día de reposo, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado; (Nehemías 10:31).

Dr. Alfred Edersheim es una autoridad en el Templo y su servicio. Él explica que:

Al aproximarse el sábado, y luego su verdadero comienzo, era anunciado por tres toques de trompeta de los sacerdotes. Los primeros tres toques eran hechos cuando ‘un tercio del servicio del sacrificio de la tarde había terminado,’...como a la novena hora, es decir, como a las tres P.M. en viernes... Cuando los sacerdotes sonaron sus trompetas por primera vez, todos los negocios debían terminar, y todo trabajo tenía que parar. (*El Templo su ministerio y servicios*, p. 139).

Las obligaciones de los sacerdotes del templo y las reacciones de aquellos alrededor de Jerusalén demuestran que Israel entendía que todo negocio de cualquier tipo era prohibido en el sábado (*día de reposo*).

### ***Manejar largas distancias hacen al sábado como una fiesta de peregrinación***

Un miembro de la Iglesia explicó a su congregación que



el tiempo en que vivimos es único en la historia humana. Durante este tiempo extraordinario:

“Necesitamos viajar largas distancias para asistir a los servicios. Por lo tanto, el sábado es como una de las fiestas de peregrinación.”

Su punto era que, al observar estas fiestas anuales, el pueblo podía tomar su segundo diezmo y comprar todo lo que su alma deseaba. Por lo tanto, esto significa que ellos podían comprar comida en restaurantes. Para él, las largas distancias en que algunos conducen hoy para poder asistir a servicios, justifica el comer fuera en sábado (día de reposo).

En un intento para apoyar su conclusión, él convenientemente pasó por alto varios aspectos importantes de la observancia del sábado. Por ejemplo, viajando desde países lejanos hacia Jerusalén, no es como conducir por varias horas en la comodidad de un vehículo de motor con asientos acojinados, calefacción y aire acondicionado, y todas sus conveniencias modernas.

Aún más, mientras que es verdad que la gente puede comprar comida en un establecimiento de comida mientras viajan al lugar de la Fiesta, ellos, definitivamente no pueden comprar comida en el día santo o sábado. Las Escrituras permiten cocinar individualmente en los días santos, pero no se les permite comprar comida. Como Nehemías dijo:

Asimismo, que, si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercancías y **comestibles** en día de reposo, **nada <sup>4</sup>compraríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado**; (Nehemías 10:31, <sup>4</sup>En Reina-Valera aparece tomaríamos).

Como el Dr. Edersheim explicó previamente, Israel sabía que antes que el sábado comenzará, todo tipo de trabajo paraba. Los israelitas entendieron que cualquier clase de negocio estaba prohibido en el sábado. ¿Por qué será que a muchos se les hace difícil aceptar esto?

## ***Los cocineros de restaurantes son como los sacerdotes del templo***

Un notable líder en la Iglesia especulo acerca del gobierno de Cristo en la tierra y las actividades futuras en el templo, declarando:

“Durante el milenio, la gente irá al templo en el sábado y presentaran sus sacrificios. Los sacerdotes actuaran como cocineros y cientos de personas justas van a cenar. Dios hizo una excepción para que los sacerdotes trabajaran en el templo y no fueran culpables. Los que cocinan y sirven comidas para nosotros en restaurantes en el sábado son como los sacerdotes del templo y también son libres de culpa.”

La visión de este hombre acerca del milenio, se asemeja mucho como ir a un restaurante en el sábado. Pero piense esto con visión completa. El Templo del futuro será un lugar santo con sacerdotes santos obrando sus obligaciones santas para Dios. Ese Templo no será como los restaurantes de hoy los cuales emplean pecadores flagrantes –muchos de los cuales audazmente agitan sus puños a Dios y Sus mandamientos. Los sacerdotes en el milenio servirán a Dios mientras los que trabajan en restaurantes en el sábado están sirviendo al diablo que quiere que todos violen el sábado.

Aún más, los que son llamados por Dios para obrar sus obligaciones sacerdotales en el sábado se consideran sin culpa. Los que trabajan en restaurantes en el sábado son culpables de quebrantar el cuarto mandamiento, y Dios les hace un llamado para que se arrepientan de tal comportamiento.

El líder de este grupo particular también ha ignorado otra verdad. Ninguna ofrenda personal fue presentada en sábado. Por esta razón, ningún sacerdote estuvo, o no estaría cocinando comidas de ofrendas para los asistentes en sábado. Las únicas ofrendas hechas en sábado fueron aquellas restringidas prescritas, a las ofrendas diarias prescritas hechas solamente por los sacerdotes. El Dr. Edersheim describe la función del templo en el sábado, diciendo:

Las únicas instrucciones dadas en las Escrituras para la celebración del sábado en el santuario son aquellas que unen ‘una santa convocación,’ o una asamblea sagrada (Levítico 23:3); la renovación semanal del pan de la proposición (Levítico 24:8; Números 4:7); y una ofrenda-quemada adicional de las dos ovejas, con las ofrendas apropiadas de carne –y bebida- , ‘en adición al lado de la continua’ ‘además de los continuos’ (es decir, lo de diariamente ordinario los que se hacían diariamente como costumbre) ‘ofrenda-quemada y su ofrenda de bebidas’ (Números 28:9,10). ...**Ningún negocio nuevo era entonces comenzado; no jornada de cualquier tipo de distancia era empezada;** pero todo comprado y preparado para la fiesta, los víveres habiendo sido puestos en un horno caliente, y rodeados por sustancias secas para mantenerlas calientes (*El Templo su ministerio y servicios*, pp. 138-139).

No sacrificios fueron ofrecidos por la gente común en el sábado. Ningún alimento fue preparado en el sábado por los sacerdotes o la congregación. Todo se hacía y quedaba listo, en el día de preparación, y este conjunto de leyes serán las mismas en el milenio.

### ***Los empleados de restaurantes no son nuestros sirvientes***

El equipo doctrinal de una de las más grandes de las iglesias de Dios concluyó que las meseras, cocineros, y lavaplatos no son nuestros sirvientes. Ellos declaran que el cuarto mandamiento fue dado a un pueblo cuyos sirvientes vivían en la casa del dueño y estaban sujetos a su dueño en todo aspecto. En otras palabras, ellos creen que el mandato del sábado solamente se está refiriendo a esclavos. Estos hombres continúan declarando que los empleados de restaurantes no viven con nosotros y no están sujetos a nosotros en cada aspecto. Ellos solamente son sirvientes del restaurante y, por lo tanto, se nos permite que trabajen para nosotros.

Es sorprendente que un grupo de supuestos expertos de la Biblia realmente crean que Dios escribió los Diez Mandamientos

sin previsión que un “sirviente” tendrá diferentes formas de empleo en generaciones futuras. Para que tan absurda perspectiva fuera verdad, estas gentes tendrían que escribir de nuevo el cuarto mandamiento para que dijera “no harás cualquier trabajo, ni tú ni tu hijo, o tu hija, o tu siervo, o tu sierva—pero tú puedes tener un sirviente de otro para que trabaje por ti.”

Esta creencia es absurda. Decir que empleados de restaurantes no son siervos de los clientes es equivalente a decir que no cocinan y no nos sirven comida. Considere que los trabajadores de restaurantes son llamados servidores porque, en su oficio, preparan y le sirven comida. De hecho, es una costumbre pagarle una propina en proporción a como ellos le sirvieron.

Además, si deseamos usar la situación de Israel en el tiempo cuando los Diez Mandamientos fueron dados, cuando Dios entre truenos dio el cuarto mandamiento desde el Monte Sinaí ¡la nación de Israel no tenía sirvientes! Acababan de salir de la tierra donde ellos eran los sirvientes de los egipcios. Dios previó que Su pueblo un día poseían sirvientes, y también vivirían en una sociedad donde los sirvientes serían contratados y pagados por día. Por lo tanto, los “sirvientes” a los que se refería Dios incluían a los sirvientes de casa, jardineros, meseros, meseras y cocineros.

Si el razonamiento presentado por estos hombres fuera correcto, también lo podríamos aplicar a los otros mandamientos. Podríamos tener a alguien más que matará, que mintiera o que robará por nosotros. Tal razonamiento es una locura. No podemos tener a otros para hacer nuestro trabajo sucio y considerarnos sin culpa. Los mandamientos son integrales y completos. Estos no son sujetos para interpretación personal o preferencia. Se aplican a todas las personas de todas las épocas. Para más sobre este tema lea *Un día de descanso*, página 29.

### ***No contribuimos al pecado de los empleados de restaurantes***

Un ministro presentó su prueba que no somos cómplices del pecado del trabajador de un restaurante declarando:

“Si el cenar fuera en el sábado causa que los

trabajadores pequen, debemos concluir que Dios contribuyó para el pecado de los extranjeros cuando Él decretó que los animales que mueren por sí mismos se deben dar, o aún vender a los extranjeros entre los israelitas.”

Este hombre intenta hacer parecer dos completamente diferentes casos como iguales. Pero estos hechos no están relacionados. Dios nunca prohibió que los extranjeros comieran carne de un animal que murió por sí mismo. Para ellos no era un pecado. La carne que recibían de los Israelitas no iba a ser de un animal impuro, y ellos tenían aprobación de Dios de repartirlo entre los gentiles.

A Israel se le dijo que no comiera tal carne porque para ellos era pecado. Este decreto era una de las muchas maneras Dios lo separaba de otros. Dios deseaba que Israel entendiese que ellos deberían ser santos como Él es santo (Deuteronomio 14:21; Levítico 11:45). Debían ser diferentes de los paganos y debían tener un nivel más alto. Dios no quería que su pueblo comiera basura o hiciera cualquiera cosa degradante que hacían los gentiles. Aunque los extranjeros no eran juzgados por comer tal carne, cuando se convirtieran, ellos también entenderían los altos estándares de Dios y ya no participarán de la carne de un animal que murió por sí mismo.

El comer en restaurante en el sábado es enormemente diferente de lo que Dios permitió concerniente a la carne consumida por los gentiles. Desde la creación, Dios prohibió a todas las gentes trabajar en sábado. Los incrédulos están pecando por estar trabajando o negociando en un restaurante en sábado. Si escogimos cenar con ellos en este día pecamos con ellos.

El único principio que se aplica del argumento de este hombre es que debemos esforzarnos por reflejar el ejemplo de la santidad de Dios. Debemos permanecer puros y no unirnos con los no convertidos quienes no tienen respeto al sábado santo de Dios.

### ***No debemos odiar lo que los restaurantes hacen en sábado***

El equipo oficial doctrinal de un grupo escribió un

extenso artículo censurando la creencia que no debemos cenar fuera en sábado. Ellos declararon:

“No debemos ser clientes de un negocio de alguien que a sabiendas y con actitud desafiante está rompiendo el sábado. Pero en la mayoría de casos, esto no se aplica a los incrédulos. No odiamos lo que se hace en un restaurante. En vez, sentimos pena por aquellos que no conocen acerca del sábado y esperamos compartir la verdad de este glorioso don de Dios para estas gentes cuando Dios les abra sus mentes...”

Es irónico que estos hombres admiten que lo que sucede en un restaurante es pecado. Pero porque los incrédulos no conocen que esto es pecado, estas personas de Dios declaran, que ellos en realidad NO lo odian. En lugar de eso, ellos sugieren que nosotros seamos indiferentes a los pecados de ignorancia. Trágicamente, esta manera de pensar es clasificada como herejía, y daña la conciencia de cualquiera que lo acepte. ¿Cómo puede cualquier cristiano verdadero creer que, si nos sentimos tristes por individuos que pecan sin saberlo, es aceptable unirse a ellos en su pecado?

Considere la idolatría, pornografía, extorsión, robo o aborto. ¿Están estos “expertos” de doctrinas sintiéndose tristes por aquellos que rompen estos mandamientos? ¿Es apropiado unirse voluntariamente a incrédulos en estos pecados? ¿Se espera que creamos que Dios no odia los pecados hechos por aquellos que aún no son llamados? ¿Él fue indiferente a los pecados de Sodoma y Gomorra o Nínive? ¿Pensaría Dios que la ignorancia de estas personas permitiría a otras gentes a satisfacerse en el mismo pecado y no ser culpables? Dios odia el hecho de que el mundo no guarda Sus mandamientos, y Él espera que nosotros odiamos esto también. Considere una visión dada a Ezequiel que directamente se refiere a este tema:

Y le dijo Dios: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. Y a

los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercareis; y comenzareis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo (Ezequiel 9:4-6).

Una marca similar será puesta sobre el pueblo de Dios antes que Sus terribles plagas comienzan (Apocalipsis 7:2-3). Serán protegidos los que la tengan, mientras los que sabiéndolo participan en pecado con los incrédulos sufrirán la ira de Dios.

¿Entienden estos hombres la posición que se están poniendo ellos mismos al estar guiando a la gente a hacerlos creer que ellos simplemente deben sentir pena por los pecados que otros hacen, y luego unirse en este? Dios quiere que nosotros odiemos y clamemos en contra de los pecados cometidos en nuestra tierra. Si Él fuera indiferente a los pecados del mundo, Cristo nunca habría encargado a Su iglesia que saliera al mundo y predicara el Evangelio a todo el mundo (Marcos 16:15). Cuando Cristo regrese, Él castigará a un mundo que está lleno de pecado, lo sepan o no.

Todo cristiano debe de sentir pena por aquellos que no conocen el camino de Dios, pero no debemos ser indiferentes a sus pecados. Tenemos que odiar el pecado, conociendo que cada pecado mató a Cristo, y nunca debemos unirnos a los incrédulos en su maldad.

### ***Si el ambiente es agradable, no es pecado***

Un equipo de escritores de otra organización completamente en desacuerdo con este libro, publicó una objeción que afirmaba:

“Dios condena las cosas que desvirtúan, o minimizan Su día de reposo. Hoy, esto puede incluir cosas tales como ir a eventos deportivos o parques de diversión, ir de compras, o ir a la playa a nadar o tomar el sol. También puede incluir ir a un restaurante que provee

un ambiente inapropiado, por ejemplo, un restaurante congestionado que coloca a los comensales en un ambiente ruidoso de charla mundana, humo de cigarrillos o música molesta o de alto volumen. Un ambiente más aceptable sería un restaurante con espaciosos asientos, iluminación tenue y tranquilo, música de fondo sensible.”

En respuesta para la perspectiva de este equipo, nos gustaría preguntar, ¿en qué especial mundo de privilegios viven ellos? Es obvio que ellos están completamente fuera de la realidad con la gran mayoría de la Iglesia.

Primero, la mayoría de comunidades no tienen restaurantes que proveen “espaciosos asientos, iluminación tenue y tranquilo, música de fondo sensible.” De aquellos que tienen esto, esas instalaciones son costosas. Pocos son los miembros de la Iglesia que tienen fondos para acudir a tales restaurantes. Los miembros generalmente terminan yendo a lugares como el restaurante Dennis. Aquellos con grandes familias tienden a frecuentar una pizzería o comprar comida para llevar.

Más importante, ¿que ha llevado a estos escritores a pensar que los restaurantes más caros tienen la aprobación de Dios, mientras que los más baratos no? Tal idea directamente viola las Escrituras que declaran “Dios no hace acepción de personas” (Hechos 10:34). Todo hecho en cualquier restaurante en el sábado es carnal y mundano. El establecimiento no fue designado para que el pueblo de Dios gozará el sábado cenando fuera. Este existe con el propósito de obtener dinero y satisfacer deseos carnales.

Otra vez, imagínese aplicando esta misma línea de pensamiento para cualquiera otro mandamiento. ¿Podríamos practicar la idolatría si fuera tranquila y relajante? ¿Pueden los niños deshonrar a sus padres si esto les ayuda a relajarse? ¿Podemos cometer adulterio si estamos en un ambiente tenue con iluminación baja y música suave?

Este concepto es absurdo. Dios nos prohíbe hacer negocio en el sábado. No importa si el negocio es de alto precio, y sereno,



barato y bullicioso. El objetivo es la obediencia a los mandamientos de Dios –no la calidad del ambiente. Trágicamente, estos “eruditos” están enseñando al pueblo de Dios una mentira horrible. Ellos nos dicen que busquemos un lugar cómodo en el mundo y disfrutemos del pecado.

### ***Los restaurantes son necesarios para la vida***

Un ministro prominente atacó a los responsables de la autoría *La Prueba del Sábado*, indicando:

“¿Entiende usted lo que estas personas están diciendo? Ellos están equiparando la necesidad física de comer – la ingestión de alimentos para poder obtener los nutrientes necesarios de vida –con entretenimiento y recreación. ¿A quién le falta algo aquí? ¿Debe tal falta de lógica o juicio no servir como una bandera de advertencia para las razonables mentes guiadas por el Espíritu? ¿No debería también ser dolorosamente obvio que estas personas simplemente no conocen y entienden al verdadero Dios?”

Este hombre toma el cuarto mandamiento de Dios y el mandato de no hacer nuestro propio placer en el sábado y convierte estos versículos al revés. Él afirma que cenar fuera en el sábado es necesario para llenar una necesidad fisiológica. Él también da a entender que esto no tiene nada que ver con entretenimiento, y los que se oponen a su punto de vista no entienden a Dios.

Tristemente, mientras este hombre afirma conocer a Dios, es dolorosamente obvio que él no entiende la señal entre Dios y Su pueblo. El sábado de Dios es un día de fiesta. Es un día que incluye comer, pero también es un día que se debe mantenerse santo. No debemos profanar el sábado por la contratación de personal de restaurante y estar participando en negocios seculares en este día. Los que NO comen en restaurantes disfrutan de tener comida como los demás. Pero ellos totalmente se oponen a pagar a personas para cocinar, limpiar, y servir comida para nosotros. Existen numerosas maneras de adquirir alimentos sin pagar a personas para prepararlos para nosotros.

¿Cuál es el motivo detrás de esta excusa? ¿Hay alguien que crea verdaderamente que este ministro va a un restaurante para sostener las necesidades de su cuerpo? Si este fuese el caso, ¿Por qué no traer la comida de la casa? Contrario a lo que este hombre enseña, los nutrientes necesarios para la vida no es el verdadero problema. ¡Su deseo es disfrutar comiendo fuera mientras que el deseo de Dios es que guardemos sus mandamientos!

Piense acerca de esto y decida quién tiene la “mente razonable, guiada por el Espíritu.” ¿Prohibió Dios al pueblo recoger maná o prepararla en sábado (*día de reposo*) porque Él estaba en contra de la comida? ¿Habría alguien que crea que el Todopoderoso deseaba que Su pueblo estuviera hambriento en el séptimo día? ¡Absolutamente no! Por esta razón Él le dio a Israel doble cantidad de maná en el sexto día y designó un día de preparación para que Su pueblo pudiera tener bastante comida para comer cuando llegara el sábado (Éxodo 16:22-27). Dios dice que hay un tiempo y un lugar para todo. El sábado (*día de reposo*) no es el tiempo, y los restaurantes no son el lugar, para pagar a otros para trabajar, preparando y sirviendo comida, en el día que Dios dijo ningún trabajo se debe hacer. La mente guiada por el Espíritu desea mantener este día santo –no profanarlo. Para más información sobre este tema vea *Un Día de Preparación*, página 28.

### ***Cenar fuera en sábado es una necesidad***

En una objeción a este libro, un equipo doctrinal escribió un artículo declarando que:

“En el gobierno del milenio de Cristo en la tierra, todo el mundo aprenderá a guardar el día de reposo y cosechar sus beneficios, mucho más que lo que podemos disfrutar hoy. Finalmente, toda la humanidad mantendrá el sábado. El trabajo se parará temprano en el sexto día con bastante tiempo para prepararse para el sábado. Por supuesto, no habrá restaurantes u otros establecimientos de negocios abiertos en el sábado. Pero tampoco habrá una NECESIDAD como la hay hoy.”

Semejante al ministro en la sección anterior, estos individuos creen que lo que sucede en restaurantes en el sábado es una necesidad. En otras palabras, ellos suponen que sin restaurantes no podemos propiamente guardar el sábado. Para ellos, pagar a otros por trabajar para nosotros no es pecado. Es algo que “necesitamos” hacer.

Aunque pueda ser necesario comer en el sábado, ¿Creemos honestamente que esto requiere contratar trabajo y hacer negocio? ¿Es una necesidad el ir a cenar en viernes por la noche? ¿Es el cenar en restaurantes después de servicios verdaderamente crucial?

Durante miles de años el pueblo fiel de Dios no necesitó quebrantar el sábado para obtener comida. Estos eran hombres y mujeres que no tenían las ventajas modernas tales como refrigeradores, congeladores, microondas, bolsitas Ziploc de plástico, bebidas embotelladas, y bocadillos empaquetados y, sin embargo, seguían guardando el sábado santo con suficiente cantidad de comida para comer. En nuestra época moderna, habiendo tantas opciones para preparar comida por adelantado, ¿Cómo es posible que alguien diga que es necesario violar el sábado para poder obtener comida en el séptimo día?

Con esta excusa en mente, considere el siguiente escenario. Imagínese que estamos en el Reino de Dios y nos encontramos con hombres y mujeres fieles de tiempos atrás. Algunos de ellos murieron por guardar el sábado santo como Dios lo ordenó. Imagínese la respuesta de ellos al aprender acerca de todos nuestros dispositivos para preservar comida. ¿Podríamos honestamente decirle a esta gente que era necesario para nosotros a ir a restaurantes en el sábado? Se quedarían bocas abiertas al considerar todo lo que ellos pasaron para observar la ley de Dios mientras que nosotros nos excusamos diciendo que era necesario para nosotros romper el sábado para poder obtener comida para comer. ¡Tal excusa sería absurda! En nuestra sociedad moderna hay docenas de maneras de preservar comida. Más que en cualquiera otro tiempo histórico, no hay necesidad de ir a un restaurante en el sábado.

## ***Cenar en un restaurante es lo mismo que usar servicios públicos***

Un líder afirmó que usar electricidad, gas natural, y agua en el sábado es equivalente a cenar fuera. En un sermón publicado, él dijo:

“Los trabajadores de servicios públicos tienen que hacer disponibles los servicios de los que uno toma ventaja. Al hacer esto, ustedes ¿no están participando en sus pecados?”

Este hombre intentó empañar la línea entre lo que está bajo nuestro control y lo que no está. La verdad es que los servicios públicos no están bajo nuestro control o nuestra autoridad. Prender la luz o jalar la cadena para desaguar no requiere que otros trabajen por nosotros. Nuestros hogares ya están conectados con la fuente. Cualquiera que pueda estar trabajando en una central de electricidad no se le requiere alzar un dedo por nosotros cuando nos bañamos o prendamos la luz. Además, no pagamos por estos servicios en el sábado (*día de reposo*).

Considere la gran diferencia. No es necesario escoger la compañía de servicios y contratar trabajadores en el sábado. Sin embargo, para poder cenar fuera tenemos que buscar un restaurante para participar en un comercio. Sometemos una lista de cosas por hacer al ordenar nuestras comidas y los empleados comienzan a hacer el trabajo exacto que nosotros personalmente le pedimos hacer. Las mesas se preparan, la comida se cocina a la parrilla y frita, y los platos son lavados especialmente para nosotros. Entonces, para elevar más el insulto del cuarto mandamiento de Dios, pagamos el restaurante y damos propina al servidor de acuerdo a como ellos trabajaron fuerte en el día en que ningún trabajo se debe hacer.

Además, se debe entender que los servicios públicos son servicios esenciales. Estos son necesarios para las luces de tránsito, hospitales, bomberos, y hogares. Esto no es el mismo caso cuando se trata de restaurantes. Todos podemos vivir cómodamente sin un restaurante. Es un negocio de lujo y

conveniencia –no de necesidad. Esto es para el placer personal. De tal manera como es prohibido por Dios en el sábado (*día de reposo*).

### ***Cenar fuera es una expresión de amor cristiano***

Un anciano dio un sermón sobre este tema diciendo que llevar a otros a un restaurante es una muestra de amor cristiano. Él lamentó:

“Para algunos, esta puede ser la única oportunidad para compartir... Alguien que sea soltero o viudo casi nunca ha tenido la oportunidad de servir una comida a otros. Pero, ellos pueden tomar esta libertad para invitar a otros hermanos a comer en sábado o Día Santo a un restaurante apropiado.”

Irónicamente, la verdad es exactamente lo contrario a lo que este hombre sugiere. Llevar a otros a un restaurante en el sábado es guiarlos a tener compañerismo con el pecado no con Dios y Su pueblo. Mientras pudiéramos pensar que estamos mostrando amor por otros, estamos en realidad mostrando falta de respeto para el Eterno y Sus mandamientos. Cristo dijo que el sábado fue hecho para el hombre, pero esto no significa que es hecho para que el hombre haga lo que él quiera. Él quiso decir que fue hecho para el beneficio del hombre.

Cuando este anciano habló acerca de la libertad de poder llevar a gentes a un restaurante, él no estaba hablando bíblicamente. Su definición de libertad cristiana es hecha a la ligera. Nótese cómo el Apóstol Pablo define nuestra libertad:

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne ... (KJV, Gálatas 5:13).

La libertad a la que somos llamados es para gozar la liberación de un mundo lleno de pecado. No estamos en libertad para cumplir los deseos carnales que corren a cargo del pecado.

Cenar fuera es un placer para la carne. Cenar fuera en el sábado es un pecado. Esta excusa es simplemente otro caso de pensamiento protestante introducido dentro de la Iglesia. Es el mismo tipo de razonamiento que usa Satanás. Él integra lo malo adentro de algo bueno para hacerlo aparecer aceptable. Él trata de hacer lo que Dios odia aparecer como algo que Dios ama. Cristo nos advierte acerca de la inutilidad en tratar de cubrir la iniquidad con nuestra propia idea de obras religiosas (Mateo 7:21-23).

Debemos ser hospitalarios y debemos gozar de camaradería en el sábado, pero esto se puede llevar a cabo fácilmente sin hacer negocio. La Iglesia puede reservar una sala de reunión por una hora o dos más y tener la oportunidad de compartir comidas (*pot-luck*). Esto fue a lo que Judas se refería cuando escribió acerca de los hermanos teniendo fiestas fraternales” (Judas 1:12) Las personas también pueden invitar a otros a sus hogares lo cual es una verdadera forma de hospitalidad. Los hermanos se pueden reunir en un parque o área de picnic. Hay numerosas maneras de disfrutar reunión entre hermanos, comer, y demostrar hospitalidad sin violar la ley de Dios por ir a un restaurante en el sábado.

### ***Hacemos que otros trabajen durante la Fiesta de Tabernáculos***

Un ministro dijo, “Si somos responsables por el trabajo de servidores en un restaurante entonces también somos responsables por los trabajadores del hotel en la Fiesta.” Esta afirmación es evidentemente falsa. Por las personas que solamente somos responsables, son las que necesitamos para trabajar específicamente para nosotros, y el hecho que es un día santo no se nos permite transgredir la ley.

Dios nos ordena guardar Sus Fiestas, pero Él también requiere de nosotros que la mantengamos santas, no haciendo negocio en Sus días santos. Estos dos aspectos del día santo y la observancia del sábado no son difíciles de cumplir. Si hay empleados en un hotel, no necesitamos pedir servicios durante el tiempo sagrado. Podemos hacer nuestros pagos antes o después del día santo. Podemos colocar un aviso “No molestar” en nuestra puerta. Podemos conseguir una habitación con una pequeña

cocina, o comprar comestible antes de tiempo.

El hecho de que hay trabajadores disponibles en estos tiempos no está bajo nuestro control. No somos responsables por sus comportamientos si no les pedimos que trabajen para nosotros. Sin embargo, hay alguien del cual nosotros somos responsables --¡nosotros mismos! Lo que hacemos en el sábado (*día de reposo*) y los Días Santos, es una reflexión directa de nuestra responsabilidad para con Dios.

***Rechazar salir a cenar en sábado es chovinismo (exclusivismo masculino)***

Un ministro se refirió a los autores de *La prueba del sábado*, diciendo:

“Estos críticos buscan hacer el sábado una carga, especialmente para las mujeres. Ellos fallan en reconocer que su celo mal guiado en no añadir carga para los empleados de restaurante en el sábado automáticamente se traspasa sobre las esposas, madres e hijas que trabajan cocinando, recalentando, arreglando la mesa, etc.; Como chovinistas estos críticos no toman a consideración el hecho que sus esposas, madres e hijas apreciaría una oportunidad para ocasionalmente tener su carga menos pesada en el sábado. Irónicamente, los críticos dan esta consideración a los empleados del restaurante -- ¡incrédulos que no tienen consideración para, o entendimiento de este tiempo santo!”

Mientras que este hombre admite que mujeres cocinando y sirviendo comida en el sábado es una carga, él ha escogido negar la razón porque Dios puso al hombre a cargo de la familia. Esto no era para que él sea servido por su esposa e hijos en el sábado. Su autoridad fue establecida para mantener la doctrina de Dios en el hogar (1 Timoteo 2:11-14). Como cabeza del hogar, ningún hombre debe permitir que su esposa, madre, hija o cualquiera otra persona trabaje por su familia preparando comida en el sábado.

El Todopoderoso declara que el séptimo día es el sábado

(día de reposo) del Señor tu Dios. En el no harás ningún tipo de trábalo. ¡Ni tu ni nadie en tu hogar! (Éxodo 20:10). ¿Cómo puede este “ministro” pensar que por no comer fuera en un restaurante en el sábado él está requiriendo las mujeres de su hogar a trabajar? Si este es el caso, está anulando su posición como esposo y padre.

Dios define que pedir a otras personas que trabajen por nosotros en el sábado como pecado. Si este hombre le pide a su esposa que le cocine comida en el sábado, ¡llevar a su familia a un restaurante es simplemente cambiar un pecado por otro! Si él verdaderamente desea quitar la carga de cocinar en el sábado; ¿Por qué no ayudar con la preparación en el día que Dios designó?

Tenemos que preguntarnos --¿Quién es el chovinista aquí? Por ejemplo, ¿Por qué este hombre escoge llevar a su esposa fuera en el tiempo de Dios, pero no en su propio tiempo? Este es un ejemplo central de vano razonamiento humano. Si ellos sienten que simplemente tienen que tener comida de restaurante en sábado, ellos pueden simplemente comprar comida para llevar el día antes que comience el sábado.

Esta excusa irracional ignora completamente el día de preparación. La razón por la que Dios designó un día para prepararse sigue vigente hoy. ¿Mantendremos el sábado santo o no? Lamentablemente, para muchos en el pueblo de Dios, la respuesta parece ser la misma contestación que los disidentes dieron a Jeremías. “La palabra que nos has hablado en nombre del SEÑOR, no la oiremos de ti; sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca...” (Jeremías 44:16-17).

### ***No hacer negocio en el sábado es solamente una tradición judía***

Un grupo insinuó que no hacer negocio en el sábado era auto justicia y de fariseos diciendo:

“El Sanedrín prohibió toda forma de compra, venta, intercambio y otros comercios por una variedad de razones. Las reglas judías declaraban que el sábado tenía que ser un día cuando todo negocio paraba...”



Jesucristo nunca apoyó tantas reglas y regulaciones desarrolladas por el Sanedrín para legislar la observancia del sábado (*día de reposo*). Él denunció muchas de estas tradiciones...Esto nos debe dar razón para hacer una pausa cuando se trata de reglas judías y regulaciones acerca de la observancia del sábado.”

Este grupo está tratando de comparar el cuarto mandamiento con varias tradiciones de sectas judías, pero les falta un punto vital. Rechazar comprar, vender y comerciar en el sábado no es una tradición judía. Si lo fuese, entonces tendríamos razón para hacer una pausa. Pero la verdad es --¡rechazar vender y comprar no es una tradición! Cristo nunca denunció al Sanedrín por no permitir negocio en el sábado. El nunca reprendió a nadie por guardar los Diez Mandamientos como están escritos.

Hay algo vitalmente importante que se debe entender. Hoy, muchos creen que un fariseo es un individuo que es muy estricto en guardar de la ley de Dios. Sin embargo, Cristo los definió en una manera diferente, diciendo:

“Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.” (Marcos 7:9).

Cristo no criticó a los líderes religiosos por ser muy estrictos observando la ley de Dios. Él no reprendió a nadie por estar guardando estrictamente el sábado. Su crítica era por estar manteniendo tradiciones hechas por el hombre en lugar de los mandamientos de Dios. Sin embargo, en el caso donde el Sanedrín hizo reglas para prevenir comprar y vender en el sábado, estas reglas no eran su propia tradición. Estaban basadas directamente en las palabras y ejemplos de Moisés, Isaías, Jeremías, Nehemías, y Dios Mismo.

El tema era simple y claro para estos fieles líderes bíblicos. Ellos advirtieron al pueblo a no comprar comestibles en el sábado, ni acarrear cargas relacionadas con negocio, y no causar que otros trabajaran. La definición del cuarto mandamiento siempre ha incluido estas condiciones. Hoy, las personas tratan de hacer borrosas las líneas, redefinir los

términos, y justificarse ellos mismos al “estar rompiendo la ley de Dios.” De hecho, esta excusa es uno de los más grandes ejemplos de ironía que uno puede encontrar.

Estas personas están apuntando señalando a aquellos que defienden el guardar la ley de Dios y los acusan de seguir tradiciones. Irónicamente, el ir a restaurantes en el sábado es totalmente una tradición hecha por el hombre. En ningún lugar la Biblia dice que se nos permite pagar a otros para que trabajen por nosotros en el sábado. Por lo tanto, aquellos que usan esta excusa en realidad son los que están siendo fariseos. Ellos están siguiendo una tradición iniciada por la comunidad protestante los cuales enseñan que no tenemos que obedecer la ley de Dios mientras que profesamos amor por Él. En el domingo ellos van al servicio a la iglesia y después a un restaurante. No debemos seguir el error de este grupo que, como los fariseos, ponen su tradición antes que el mandamiento de Dios.

### ***Cenar fuera es como salir a una clínica de salud***

Una congregación escribió que, yendo a un restaurante en el sábado, equivale a estar en un hospital o casa de ancianos. En su ataque contra *La prueba del sábado*, ellos escribieron que los miembros pueden llamar al 911 en el sábado e ir a un hospital para cuidado médico. Por lo tanto, un verdadero cristiano debe poder llamar a un restaurante para reservaciones e ir a un restaurante.

En un segundo aspecto de sus excusas, ellos declaran que un miembro de la Iglesia en un hospital u hogar de convalecencia se le sirve comida y se le cobra por los alimentos que se sirven en sábado. Por lo tanto, miembros de la Iglesia pueden comer en restaurantes y pagar por la comida en cualquier sábado que ellos quieran.

Tomamos una gran falla contra esta lógica. Cuando se trata del costo de alimentos en el hospital o casa de ancianos, este pago nunca se hace en el sábado. De hecho, el departamento de contabilidad está cerrado en sábado. Además, cualquier tipo de cuidado hospitalario cae bajo una categoría diferente de trabajo. Se trata de un buey en un pozo. Como Cristo respondió a Sus acusadores:

¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo, no lo sacará inmediatamente, aunque sea en día de reposo? (Lucas 14:5).

El Salvador hizo claro que podemos hacer trabajo necesario para salvar la vida o propiedad en el sábado. También explicó que sanando enfermos cae bajo esta misma categoría (Marcos 3:1-5). Tales incidentes son emergencias y algo que se debe evitar. No son la regla y nunca son anticipadas.

Este principio nos demuestra que habrá tiempos cuando es lícito llamar una ambulancia o comprar comida en el sábado cuando la vida o propiedad está en peligro. Por ejemplo, si un diabético se pone débil y desorientado podemos obtener para estos individuos algo de comer, o si es necesario llamar para asistencia. Estas circunstancias que amenazan la vida cumplen el principio del buey en el pozo. Sin embargo, en ninguna manera esto quiere decir que podemos cenar en restaurantes en sábado y estar sin culpa. No hay comparación legítima.

Es escandaloso ver ministros hacer borrosa la diferencia entre situaciones de emergencia y casos de placer. Dios no acepta tales lógicas y tampoco debemos nosotros. El hogar de alguien puede que sea una clínica de convalecencia. Quizás ellos no puedan ejercer control sobre sus vidas, y el costo del cuidado es cobrado automáticamente. Sin embargo, esta condición no provee una excusa para personas saludables que contraten a cocineros y meseros para cocinar y servirles en el sábado.

### ***Si se siente bien, no puede estar mal***

Una vocalista femenina bien conocida Debbie Boone escribió una canción famosa que decía, “No puede estar mal cuando se siente tan bien.” Tristemente, algunos en la Iglesia de Dios han injertado este sentimiento en el cuarto mandamiento. Como dijo un bien conocido pastor:

“Vamos a usar el ejemplo de la reciente conferencia de ancianos. Proveyeron, entonces Dios no hubiera inspirado nada de lo que paso aquí. Pero usted hubiera

estado mal de nuestra parte las cosas que hicimos y contratar al hotel para que hicieran las cosas que puede preguntarle a cualquiera que estuvo allí. Este fue uno de los sábados (días de reposo) de más movimiento edificante que hemos tenido en mucho tiempo...Entre servicios tuvimos una comida maravillosa. Si usted era un cascarrabias y no creía en estar comiendo afuera, ¿Por qué llegar allí? ¡Dios bendijo eso!”

La razón porque la reunión de este hombre se sintió tan bien, es porque la naturaleza humana goza el estar libre de la ley de Dios (Romanos 8:7). Al estar auspiciando una conferencia y tener sirvientes para cocinarles y servirles, ¡el predico un mensaje de que estamos libres de autoridad sobre nosotros! Sin embargo, la auto-justicia de este ministro es aborrecida por Dios. Fracturar y burlarse del cuarto mandamiento se pueda sentir bien, y podamos sentir que nuestros sentimientos son una señal de la bendición de Dios, ¡pero finalmente esto no resultara en bendición de Dios!

Si hay una cosa que el Eterno quiere que entendamos es que no podemos confiar en nuestros propios sentimientos acerca de lo que es bien y mal. Jeremías escribió que “Engañoso es el corazón más que todas *las cosas*, y perverso; ¿Quién lo conocerá?” También Dios declara, “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos,” (Jeremías 17:9; Isaías 55:8). Pensar que Dios bendice reuniones donde la gente quebranta el sábado es el mismo razonamiento que protestantes han usado para creer que Dios está con ellos en la Navidad, Pascua Florida y adoración del domingo— simplemente porque ellos se sienten bien durante estas celebraciones.

En lugar de edificar al pueblo de Dios, este hombre está cumpliendo las Escrituras acerca del final del tiempo. Hoy muchos ministros están abusando verbalmente a otros llamándolos con nombres como “cascarrabias” mientras ellos comen y beben con aquellos que están embriagados con falsas doctrinas de este mundo (Mateo 24:48-49).

## ***Como no tenemos el maná, podemos comer afuera***

Otro líder de una iglesia escribió que, porque Dios no nos da mana hoy, los principios encontrados en Éxodo 16 no se aplican para estar obteniendo y preparando otros tipos de comida. Él escribió:

“Como repaso, como el maná fue dado primero a Israel, las instrucciones fueron recoger suficiente maná en el sexto día para cubrir el sábado (día de reposo). Noten que estas instrucciones eran aplicadas específicamente para el recoger maná –nada más. Entonces, Éxodo continúa con más instrucciones para no recoger maná en el día de reposo.”

Este hombre declara que la instrucción de Dios acerca de estar recogiendo y cocinando comida en el día de preparación solamente estaba en efecto mientras Él le dio maná a Israel. Una vez que el maná se acabó, él cree que la gente era libre para recoger y cocinar comida cuando ellos quisieran. Este ministro continuó diciendo:

“Recoger otros comestibles para satisfacer el hambre de uno en el sábado no fue prohibido para siempre... Ustedes se preguntarán, ‘¿Por qué permitiría Dios a Su pueblo a obtener cualquiera comida en Su sábado cuando Él realmente prohibió a los hijos de Israel estar haciendo tal cosa cuando ellos andaban por el desierto del Sináí?’ La respuesta sencilla es que Dios no deposita mana en nuestra propiedad seis días a la semana.”

Para que pueda propagar esta opinión tan absurda, este hombre tiene que rechazar la visión inspirada de Pablo que todas esas cosas escritas de Israel son para nuestra advertencia (1 Corintios 10:11). Él tiene que ignorar la razón por la que Israel recogía solamente mana. Fue porque maná era todo lo que Dios proveyó. Además, él debe creer que Dios ya no provee en la actualidad nuestro pan de cada día (Mateo 6:11). Él tiene también que creer que las cosas terribles que le pasaron a Israel y Judá no

fueron en gran manera el resultado de estar comprando y vendiendo en el sábado después que el maná dejó de *caer* (Nehemías 13:17-18; Jeremías 17).

¿Cree honestamente alguien que, si una persona no recogió bastante maná en el sexto día, se le permitía matar y cocinar una de sus ovejas en el sábado? ¡Claro que no! Este edicto se aplicaba para toda comida –no solamente para la mana. Por ejemplo, en una situación única, Dios le dio a Israel codornices para comer en el día de preparación; pero esto no se les dio en el sábado (*día de reposo*) (Éxodo 16:12-16).

Si tal excusa fuese verdad ¿porque la Biblia no registra un cambio en la ley? Si Dios abolió el día de preparación, Él lo hubiese dicho –pero no lo hizo.

Por esta razón los judíos y el pueblo de Dios continúan observando el día de preparación. Ellos saben que el maná paro, pero la ley no termino con esto. Creer que preparándose para el sábado (*día de reposo*) terminó cuando el maná cesó es como creer que los mandamientos fueron abolidos cuando Cristo murió. Recuerden que Dios dijo que debemos vivir por cada palabra del Eterno (Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4). El no quiso decir cada palabra excepto aquellas en Éxodo 16.

### ***Dios solamente condena hacer compras –no cenar afuera***

Un comité doctrinal reclama que Nehemías en realidad no prohibió comprar comestibles en el sábado. En lugar, ellos afirman que él estaba condenando los judíos por hacer sus compras semanales. Este equipo escribió que:

“Existe una gran diferencia entre abrir un comercio o salir para el mercado en el día de sábado (*día de reposo*) y comer en un restaurante.”

Mientras admiten que el comprar y vender en el sábado es malo, para estos hombres es un asunto de magnitud. Ellos proceden con atrevimiento a poner sus propios límites en la cantidad de alimentos una persona puede comprar. Mientras ellos creen que dos horas de tener una comida, bebidas, y postre en un restaurante son permisibles, dos horas de estar de compras en un

mercado sería un pecado. Esto es equivalente a estar creyendo que el pecado es aceptable en moderación.

Para demostrar que ridícula es esta lógica, considere varios escenarios usando la medida de este grupo. Trabajando ocho horas cortando leña en el sábado sería malo, pero trabajar varias horas sentado en una oficina con aire acondicionado sería aceptable. Ver una película completa de pornografía sería malo, pero solo unos minutos sería aceptable. Mientras que robar una gran cantidad de dinero violaría el octavo mandamiento, tomar algunos dólares estaría correcto. ¿Puede usted ver la locura en esta manera de pensar?

¿Cómo puede alguien imaginarse que comprar un carrito lleno de comestibles en el sábado es malo, pero pagar a las personas para cocinar, servir, y limpiar después de una comida, es lícito? ¿Y que si la congregación entera decide ir fuera al mismo restaurante en el sábado igual que algunos hacen en otras fiestas santas? ¿Sería esta cantidad de comida comprada suficiente para llamarla un pecado o simplemente estos individuos redefinieron sus términos de cuánta cantidad de comida es permisible? Hacer tales juicios no es solamente malo; ¡esto es obviamente servirse asimismo!

Dios traza una línea con respecto a guardar el sábado (*día de reposo*). Esa línea es que no debemos causar a alguien que trabaje o cocine cualquier comida. ¿Dónde trazan su línea estas personas? Este comité continuó:

“Nehemías vio a gentes pisando uvas en el sábado – trabajando en una clara violación del mandamiento del sábado...Ellos estaban cargando sus productos y llevándolos a Jerusalén para vender. Ellos otra vez hacían el sábado un día de mercado. Todas estas actividades mencionadas aquí trataban de un día comercial. Esto no es un restaurante y tiene nada que ver con cocinar una comida. ¡Era un día de mercado!”

A pesar de lo que dicen estos hombres, observe los artículos mencionados: vino, gavillas, uvas, higos, comestibles (maíz y otros artículos de sustento), pescados y todo tipo de

bienes.” Aunque estos hombres tratan de negar cualquiera similitud entre comer en un restaurante y una tarde de hacer compras, considere el trabajo necesario para que un restaurante funcione en el sábado.

Los empleados de restaurantes tienen que llegar temprano en la mañana para comenzar su día de trabajo. Ellos comienzan a descargar carne, vegetales, frutas, y granos del congelador y cuarto de almacenamiento. Los cocineros tienen que sacar piel, pelar, cortar, despedazar, mezclar, hornear, cocinar, freír, y poner en la parrilla múltiples comestibles. Platos, vasos, y bandejas son lavados continuamente, enjuagados y secados. Los pisos son limpiados y aspirados conforme a la comida que se cae y se derrama en el ajetreo y bullicio del restaurante. Los baños son lavados y la basura se saca continuamente para los contenedores. Entonces el restaurante pone cargos de dinero a los clientes para la comida y el servicio provisto. Esta clase de actividad es EXACTAMENTE de lo que Nehemías hablo.

Sin embargo, hay una diferencia mayor, pero no es la cantidad de comida que es vendida. Mientras que, en ambos casos, salir de compras y cenar afuera, se está comprando comestibles, un lugar de comer toma este pecado aún más allá que en un mercado. Ellos lo cocinan para usted, ellos se lo sirven, y limpian su suciedad. En realidad, ellos causan que se haga más trabajo que lo que se requiere en un mercado. Aun así, este grupo continúa con su desacuerdo y afirman que:

“La prohibición fue contra el establecer un mercado en el sábado o en un día santo. No se menciona el estar comiendo o no en el sábado. Los judíos habían hecho del sábado un día mundano en el cual era aceptable salir de compras para el mercado”

¿Fue esto realmente lo que sucedió? Considere que Nehemías estaba guiando al pueblo judío a una reforma, y sus palabras fueron las siguientes:

En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vinos, y también de uvas, de higos, y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día



de reposo; y los amonesté acerca del día en que **vendían vituallas (víveres)** (Nehemías 13:15).

Estas gentes estaban vendiendo víveres. Este término es el hebreo *tsah'yid* cual incluye la definición de “almuerzo” (*Strong.s*, H6718). No solamente Strong define vituallas como almuerzo, considere las palabras usadas para describir estas provisiones. Aunque los vendedores vendían muchas cosas, también ellos vendían comidas cocinadas y comidas que se podían consumir en el lugar. Por ejemplo, Jacobo trajo vituallas a Isaac para comer. No hay duda que también se estaba cocinando, lavando, y sirviendo, durante lo que afirman estos individuos que era solamente un “día de mercado.”

En un tiempo después, Nehemías cerró las puertas a la ciudad y las gentes establecieron tiendas al lado de las puertas y vendieron por ranuras. ¿Cómo puede cualquiera pensar que los judíos estaban haciendo sus compras semanales bajo tales condiciones extremas cuando el mercado estaba abierto en otros días de la semana? ¿Se espera que creamos que los vendedores estaban manejando grandes cantidades de provisiones por medio de estas pequeñas ranuras en el cerco, cuando los clientes fácilmente podían hacer mercaderías durante la semana?

En uno u otro caso una pregunta vital se debe hacer. ¿Cuál es la diferencia entre comprar alimentos para una semana o comida para una ocasión? Dios no puso límite acerca de la cantidad de comestible que se puede cocinar en el sábado. Él dijo que ellos no deben cocinar cualquiera cosa (Éxodo 16:23). Dios no dijo que podemos hacer poco trabajo, o que los sirvientes del prójimo pueden trabajar para ti. Él dijo que ningún trabajo se haría por cualquiera. De la misma manera, Nehemías no dijo que se le permitía a la gente comprar una comida, pero no hacer la compra semanal. ¡El prohibió todo aspecto de estar comprando y vendiendo! Como él lo declaró:

Asimismo, que, si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercaderías y comestibles en día de reposo, <sup>3</sup>**nada compraríamos** de ellos en ese día ni en otro día santificado (Nehemías 10:31, <sup>3</sup>aparece en Reina-

Valera como **nada tomaríamos**).

¿Por qué no podemos ver lo obvio? Israel fue cautiverio por desobediencia a Dios y estar comprando y vendiendo en el sábado (Nehemías 13:17-18). Muchos miembros de la Iglesia del tiempo final irán al cautiverio (Lucas 21:24; Daniel 12:7; Apocalipsis 12:17). La evidencia sugiere que aquellos que tratan de justificar esta práctica de hacer negocios en el sábado se están arriesgando a un destino similar.

### ***Nosotros podemos rechazar a Nehemías***

Un prominente grupo dijo que no podemos tomar seriamente el principio encontrado en el libro de Nehemías porque no podemos cerrar puertas para nuestras ciudades en el día de reposo. Ellos escribieron:

“La reacción de Nehemías para aquellos que violaron el sábado llegó en un tiempo cuando el poder civil controlaba la preservación del sábado. Nosotros no vivimos en tal tiempo. Obviamente hay aspectos en la conducta de Nehemías que no se pueden aplicar hoy directamente en nuestras vidas. Tenemos que tener cuidado cuando extraemos principios y no llegar a conclusiones en nuestras comparaciones hacia la vida moderna-de-hoy, cuando la ley civil no está en las manos de los que guardan el sábado. Uno no puede transferir los hechos de aquella época a la nuestra.”

Estas personas creen que, porque la Iglesia no puede imponer la observancia del sábado sobre la sociedad, podemos unirnos con ellos en su pecado. Esta es una terrible hipocresía y distorsión de la verdad. No hay un solo gramo de la verdad bíblica en sus palabras.

Ya que no podemos imponer el sábado en otros, somos más que capaces de imponer este mandamiento a nosotros. Se nos dio el Espíritu de Dios por esta misma razón; para percibir entre lo inmundo y lo limpio - lo bueno y lo malo. Cada uno de nosotros somos capaces de imponer la ley de Dios en nosotros mismos. Reconocemos las maneras impías de este mundo, y

podemos escoger no participar en sus pecados. Por esta razón Cristo nos amonestó “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibas parte de sus plagas (Apocalipsis 18:4).

¿Qué ha pasado al sentido común bíblico del pueblo de Dios? ¿Por qué nos negamos ver el problema? ¿Qué es lo que nos está impidiendo aceptar el hecho que el pecado de cualquier clase o cualquier grado, es malo? ¿Por qué continuamos buscando lo que no es sincero, pretextos falsos en lugar de tomar literalmente la palabra de Dios y esforzarnos para mantener Su sábado (*día de reposo*) santo?

### ***Las Zonas de construcción son como los restaurantes***

Una persona trato de usar la comparación entre manzanas y naranjas declarando:

“Los que no cenan fuera en el sábado son hipócritas. Suponga que, mientras conduce su auto en el sábado, usted se acerca a una construcción en la autopista en ruta para los servicios. Al acercarse, el trabajador con bandera le indica que pare. Entonces minutos después, él le indica que siga adelante por la zona de construcción. Por conducir en esa zona de construcción usted causa más trabajo para el abanderado.

Aunque esto no pudiese ser tan proporcional para el trabajo hecho por los empleados de un restaurante en acomodar clientes adicionales, queda el hecho que usted causó una cantidad extra de trabajo para el abanderado –haciéndole violar el sábado. Si uno se opone verdaderamente en comer afuera en el sábado basado en que más trabajo se produce por nosotros, entonces usted estaría obligado a desviarse de todas las zonas de construcción durante el tiempo del sábado.”

De acuerdo a este razonamiento, circunstancias fuera de nuestro control, tal como un abanderado, nos da el derecho de contratar empleados de restaurante y quebrantar el sábado con ellos. No se necesita ser un genio para darse cuenta que estas dos

situaciones son infinitamente diferentes. Usando la corriente lógica de este hombre, considere una situación similar.

Imagínese que usted era un israelita durante el tiempo del Éxodo y Dios le ordenó que preparara su comida en el sexto día y que no cocinara o hiciera ningún trabajo en el sábado. Usted vio personalmente a un hombre ser apedreado por recoger leña para cocinar comida en el sábado. ¡Sin embargo, el próximo sábado usted se despierta para encontrar sus hijos desaparecidos! Usted se para fuera de su tienda y le pregunta a su vecino si él los había visto. Él apunta en la dirección en que él los vio ir y usted va y recupera sus hijos.

De acuerdo a esta lógica ridícula de este líder religioso, usted causó a su vecino a trabajar en el sábado por alzar su brazo. Por lo tanto, como usted supuestamente le causó pecar, ahora usted está justificado para ignorar el día de preparación. Ahora puede proceder en su búsqueda de comida, comenzar un fuego y cocinar en el sábado. Además, ahora puede contratar personas para cocinar sus comidas y servirlos. Hermanos honestamente, esta lógica humana no llega hacer más tonta que esto. Preguntémonos ¿Quién es verdaderamente el hipócrita?

### ***Pagar peaje es lo mismo que pagar en un restaurante***

Otro ministro torció la teoría del abanderado. Él dijo:

“Cuando yo cruzo un puente en el sábado, yo tengo que hacer el pago de peaje o cuota y estoy contratando a ese individuo para poder pasar.”

El procede para sugerir que esto no es diferente que pagar en un restaurante. Es en realidad difícil etiquetar esta excusa como una mentira racional porque lo es, pues...tan irracional. La excusa trata de usar la misma mentira de que podemos mezclar cosas fuera de nuestro control con aquellas que están bajo nuestro control.

Puentes de pago, trabajadores de carreteras en construcción, los que hacen cumplir la ley, los que trabajan en emergencias no están bajo nuestra capacidad de controlar. No podemos evitar muchos de estos servicios, y Dios no espera que

tratemos de manejar personas fuera de nuestra autoridad. No podemos decirles a estas personas que paren de dar servicios en el sábado. En estos casos, simplemente no tenemos influencia, pero esto no quiere decir que no podemos escoger.

Dios no nos condenará por pagar la cuota si no podemos evitarla. Pero Él nos juzgará en aquellas cosas que podemos evitar. Por lo tanto, si este hombre sabía que había una caseta de pago en la ruta que él tomaba para ir a servicios, él debería poner la obediencia hacia el cuarto mandamiento antes que su propia comodidad. Él podía arreglar fácilmente su ruta para evitar el lugar de pago en el sábado (*día de reposo*). O, como muchas gentes hacen, comprar un pase mensual o aún mejor un pase anual antes de tiempo. Sin embargo, si la circunstancia existía en que no había manera de evitar el pago de paso, y la situación estaba fuera de su control, él no tendría elección, y por lo tanto estaría sin culpa.

¡Pero este es completamente el punto! ¡Cuando se trata de frecuentar restaurantes, tenemos que escoger! Cenar afuera está completamente bajo nuestra capacidad de controlar. Podemos escoger si contratar servicios o no. Dios dice no compres o vendas en el sábado (*día de reposo*). Él dice no cocinar, y no tengas a otros trabajando por usted. Si escogemos comer en un restaurante en el sábado, entonces nosotros conociendo y voluntariamente violamos el sábado.

### ***Si tomamos literalmente Éxodo 16, no podemos salir de nuestros hogares***

Un bien conocido ministro declaró que no podemos tomar literalmente Éxodo 16 porque verso 29 significa que “usted no podría dejar su hogar en el sábado.” Él continuó diciendo que aquellos que se oponen a ir a restaurantes:

“...realmente y verdaderamente apoyan quedarse dentro del hogar. ¡Necesitamos amar los hermanos como Cristo nos ha amado! Si usted está atado a su hogar, ¿Cómo va usted a aprender a amar a sus los hermanos?

Este ministro sabe muy bien que la Iglesia Eterna de Dios no apoya el abandonamiento de reunirnos nosotros mismos. Él también sabe que Dios no le dijo a Israel que ellos no podían salir de sus tiendas en el sábado. Dios no les estaba negando la oportunidad de que ellos descansaran el día entero. Él no les negó la oportunidad a ellos de reunirse para adorar en aquel día. Se esperaba que los Israelitas se reunieran en el sábado (Levítico 23:3). Ellos salieron de sus tiendas para reunirse ante el Tabernáculo en el desierto y después Israel salió para el Templo y se congregaron en las varias sinagogas. El contexto es claramente preparación de comida. Ellos no tenían que salir de su lugar con el propósito de adquirir comida. Dios les dio lo que ellos necesitaban en el sexto día y se les dijo que lo preparan antes del sábado para estar libre de cualquier trabajo en el séptimo día.

Además, la acusación de este ministro huele a ironía. Mientras él acusa a otros, él es quien recomienda que la gente se quede en el hogar. De hecho, él ha construido un sitio web completo con el propósito de animar a las gentes a quedarse en el hogar y ver sus videos “La Iglesia en el Hogar”

Más adelante, esta excusa ignora por completo el contexto de Éxodo 16. Considere la intención de las palabras de Dios:

Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron. Y el \*Señor dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? Mirad, que el \*Señor os dio el día de reposo, **y por eso en el sexto día os da pan para dos días.** Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. Así el pueblo reposó el séptimo día (Éxodo 16:27-30)

Este ministro está plenamente consciente de que este pasaje no nos está diciendo que nos quedemos en nuestros hogares en el sábado (*día de reposo*). Cualquiera que enseñe a las personas que lo hace, y que no podemos tomar literalmente a Éxodo 16, está arrancando las Escrituras de su contexto mientras quita y añade a la palabra de Dios. Esta es una clara transgresión

del mandato de Dios (Deuteronomio 12:32).

***Algunos productos son hechos en el sábado, así que podemos cenar afuera***

Un grupo escribió que cuando compramos durante la semana, algunos de los productos que compramos fueron fabricados en el sábado. Por lo tanto, ellos indicaron:

“No consideramos que comer fuera en el sábado como pagar por el fruto de una violación. La mayoría de la comida que se vende en tiendas de comestibles pudo haber sido cosechada o envasada en el sábado. Estos productos también serían el fruto de su sacrilegio.”

Otra vez otro grupo intenta forzar dos diferentes situaciones en un solo molde para hacerlas parecer como si fueran la misma. Ellos les dicen a las gentes que, si compramos comestibles durante la semana que sin saberlo fueron procesadas en el sábado, entonces podemos buscar deliberadamente incrédulos y pagarles para que trabajen por nosotros en el día de reposo sábado.

Este grupo hace dos grandes errores. Primero, ellos creen que el pecado del fabricante nos da el derecho para pecar. Evidentemente, nunca aprendieron el dicho que –dos males no hacen un bien. Segundo, aunque estemos seguros de que hacer comida en el sábado es sacrilegio, así estamos de cierto que comprando comida durante los seis días en la semana no es una violación.

Esta situación es muy parecida como el consejo que dio Pablo acerca de la carne ofrecida a los ídolos (1 Corintios 10:25). No tenemos que preguntar cuando fue procesada. El proceso de comida en el sábado no está bajo nuestro control. Sin embargo, como Pablo indico, si estamos consciente que un producto en particular fue procesado en el sábado, no debemos comprarlo (1 Corintios 10:28). Entendiendo el principio de Pablo, pagar a trabajadores de restaurantes para cocinar y servirnos en el sábado está bajo nuestro control. Sabemos que estos trabajadores transgreden el sábado para servir comida a la gente, y se nos ha

advertido de no ser partícipes de su pecado. El hecho que un vendedor o granjero sin saberlo transgrede el sábado no justifica a un creyente que a sabiendas y deliberadamente lo viole.

### ***Los restaurantes son un regalo de Dios para los que guardan el sábado***

En una carta para los autores de este libro, un miembro de la Iglesia escribió que:

“Comer fuera es un regalo de Dios para nosotros para guardar el sábado. ¡Qué malo por usted, llamar este bendito beneficio, un privilegio dado por Dios por el reconocimiento a Su sábado santo, como un símbolo de esclavitud y cautiverio! Dios tenga misericordia por ustedes y los guie a una mejor manera de pensar.”

Los hijos de Israel fueron esclavos en Egipto el cual es un tipo de esclavitud al pecado. Dios los liberó milagrosamente de esta condición terrible. Al hacerlo, Él les ordenó que recordaran su esclavitud cuando guardaran el sábado.

Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que el Señor tu Dios te sacó de ella con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual el Señor tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo (Deuteronomio 5:15).

Como Israel, estuvimos una vez esclavizados al pecado (Romanos 6:16). Durante ese periodo de nuestras vidas trabajamos en el sábado. Sin embargo, hemos sido llamados fuera de ese camino de vida y ahora nos damos cuenta que Cristo murió para liberarnos de esa esclavitud. Hemos sido llamados a la libertad, y cada Sábado Dios quiere que recordemos nuestra esclavitud anterior, valorar la libertad que se nos ha ofrecido, y celebrar esa libertad al guardar el sábado santo.

Aquellos que aún trabajan en un restaurante en el sábado siguen atados a la esclavitud del pecado. En consecuencia, ellos trabajan en este día. ¿Cree honestamente cualquier verdadero cristiano que es una bendición de Dios tener personas trabajando para nosotros en Su sábado mientras gozamos Su reposo?



Aquellos que creen tal cosa, son como los antiguos israelitas que querían regresar a Egipto porque les hacía falta la comida que habían gozado durante su esclavitud. Lo que ocurre en los restaurantes en el sábado es pecado.

¿Cómo podría cualquier individuo convertido sentir que Dios está confiriendo pecado a Su pueblo para que se goce y que nosotros debemos gozarlo? Esto es una bofetada en la cara a Dios de aquellos liberados del pecado, para regresar a ese pecado en el mismo día que Él nos dio para celebrar nuestra liberación. Es como si el pueblo de Dios ahora quisiera tomar la posición de los capataces de Egipto, exigiendo a otros a pecar al trabajar para ellos, y servirles para su beneficio.

Finalmente, esta es una abominación de alto rango el motivar a otros cristianos a unirse a este pecado y después llamarlo “privilegio otorgado de Dios”. Como escribió Isaías:

¡Hay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; ¡que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! (Isaías 5:20).

### ***Pablo cambió la ley así que podemos cenar fuera en el sábado***

Un comité doctrinal concluyó que Pablo tuvo que haber cambiado la ley cuando él permitió a los gentiles comer carne ofrecida a ídolos. Ellos creen que su consejo a los Corintios nos permite cenar fuera en el sábado. Este equipo de “expertos” escribió que:

“Pablo permitió el consumo de carne ofrecida a los ídolos bajo diferentes circunstancias. Por lo tanto, ellos (cristianos) no eran cómplices de los pecados cometidos mientras la comida era preparada.”

Primero que todo, Pablo aclaró que él guardó la ley de la fe cristiana (Hechos 24:14). Pablo no pudo, y no cambió la regla de la Iglesia acerca de la carne ofrecida a los ídolos. Además, las escrituras de Pablo acerca de carne ofrecidas a ídolos no tienen conexión legítima con el sábado. Quizás este es por qué este

comité afirmó que esto era “bajo diferentes circunstancias.” El ejemplo que estos hombres tratan de usar era una completamente diferente situación que la excusa ofrecida por ellos para cenar fuera en el sábado.

La Iglesia en Corinto sabía de la regla de la conferencia en Hechos 15. Ellos entendían que los comerciantes a veces mezclaban carne ofrecida a los ídolos con su reserva regular. Por esta razón los cristianos a veces no estaban seguros si la carne en el mercado se había usado en la adoración a los ídolos y, por lo tanto, estaban indecisos en comprarla. Los hermanos les preguntaron a Pablo como ellos podían manejar esta situación.

Pablo no renunció la decisión establecida en la conferencia de Hechos. En cambio, él explico cómo aplicar la decisión hecha allí. El ídolo era en realidad nada. Por lo tanto, si se comía sin saberlo esa carne, no era un pecado. Sin embargo, si los hermanos sabían que la carne había sido ofrecida a un ídolo, no deben comerla. Pablo les escribió diciendo:

De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivo de conciencia; porque “del Señor es la tierra y su plenitud.” Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. **Más si alguien os dijere: “Esto fue sacrificado a los ídolos;”** no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque “del Señor es la tierra y su plenitud” (NKJ, 1 Corintios 10:25-28).

Compare esta situación con estar comiendo fuera en el sábado. Sabemos que debemos preparar nuestra comida en el sexto día. Sabemos que NO debemos tener a otros que trabajen por nosotros. Sabemos que no se debe hacer negocios en el sábado. ¡Sabemos esto porque las Escrituras nos dice así!

Si queremos aplicar el consejo de Pablo para nuestra situación, la comparación se inclina hacia una conclusión opuesta a la de este equipo doctrinal. En otras palabras, si alguien nos trae comida que fue comprada o cocinada en el sábado, y nosotros NO lo sabemos y la comemos, esto no es un pecado. Por otro

lado, si se nos ofrecen alimentos que sabemos que han sido cocinados, servidos y pagados en el sábado, NO debemos comerla. Basado en el ejemplo de Pablo, sabemos lo que ocurre en un restaurante, y está claro, no debemos cenar fuera en el sábado.

### ***El pecado es aceptable en moderación***

La mayoría que apoya hacer negocio en un restaurante en el sábado implica que es aceptable si se hace en moderación. Después de todo, moderación y balance son aspectos de un carácter cristiano. Sin embargo, en ningún lugar Dios dice que el pecado es aceptable en moderación.

¿No es este tema obvio? El hecho de que tantos afirman que comiendo fuera en el sábado es aceptable en moderación nos demuestra algo. Si hay algo malo con estar haciendo un hecho todo el tiempo, tiene que haber algo malo con hacerlo ocasionalmente. Después de todo, si fuese ocasionalmente aceptable ¿porque no es aceptable todos los sábados? La verdad es que NUNCA es aceptable.

Nos maravillamos porque esta misma declaración no es una bandera roja para el pueblo de Dios. Esto es el mismo principio que los Días de Panes Sin Levadura nos enseñan. Un poco de levadura leuda la masa entera, y un poquito de compromiso nos lleva a un mayor compromiso. Con el tiempo, la gente empuja más su encubrimiento y hace otros negocios comerciales en el tiempo sagrado. La Biblia no enseña el pecado en moderación, y tal práctica puede descalificar a una persona para el Reino de Dios.

### ***Cenar fuera es una elección personal***

Algunos feligreses afirmaron que cenar fuera en el sábado es un asunto de consciencia. Ellos dicen que esto es solamente una convicción personal y no un mandato bíblico. Ellos escribieron:

“El tema de comer fuera en el sábado ha surgido ocasionalmente a través de los años. Claramente el cristianismo involucra elecciones personales por

motivos de conciencia.”

¡Esta declaración está absolutamente equivocada! Solamente tenemos elecciones personales sobre aquellas cosas que no son pecado. NO podemos tomarnos la libertad de decidir por nosotros mismos lo que está bien o mal. No tenemos la autoridad o una brújula moral propia para hacer tales decisiones. Por esto es que Dios nos dio Su ley moral.

Este es el mismo error que Adán y Eva hicieron. Claramente no debemos apoyarnos en nuestro propio entendimiento (Proverbios 3:5). Dios nos dio mandamientos específicos a seguir. Uno de estos mandamientos era el no cocinar en el sábado (*día de reposo*), trabajar o causar a otros a trabajar para nosotros. Esto no es un caso de elección. Lo único que podemos escoger es obedecer a Dios o no. Estos feligreses continuaron escribiendo:

“El Apóstol Pablo tomó la posición que él no comería carne si esto causaba a alguien tropezar. Comer o no comer carne era algo que él podía escoger. El hecho por sí mismo no era cosa de pecado. No había razón para forzar o causar a alguien a sentirse mal si por motivo de conciencia, él sentía que no podía comer carne que fue ofrecida a un ídolo.”

¡Esta perspectiva está absolutamente al revés! El comer carne ofrecida a un ídolo no era una elección personal que Pablo podía hacer. Él podía comer carne ofrecida a un ídolo solamente si él no sabía que fue ofrecida a un ídolo. Si él sabía que se había usado de esta manera, él no tenía elección –no podía comerla. Esto era a causa de la conciencia de la otra persona, no la de él.

Pablo no podía comer carne si él sabía que fue ofrecida a un ídolo. Este es un hecho claro y sencillo (1 Corintios 10:28). Él también no comería carne en la presencia de unos vegetarianos si esto los ofendía a ellos (Romanos 14). Pablo no era como los que buscan resueltamente justificar cenar fuera en el sábado torciendo las Escrituras y confundiendo el tema para poder justificar sus deseos personales. Trágicamente, a diferencia del apóstol Pablo, ellos comen en el restaurante si ofenden a otros o no. Ellos hacen lo que es su elección personal aún si esto es

indignante para otros cristianos.

Esto se debe entender. No podemos confiar en nuestra propia consciencia. La consciencia se puede programar a pensar que lo malo es correcto. Cuando se trata de doctrina, tenemos que programar nuestra consciencia de acuerdo a la ley de Dios y no confiar en nuestros sentimientos personales.

Tristemente, aquellos que comen fuera en un restaurante sienten que pueden confiar en sus propias conciencias. Continúan esta práctica porque ellos la gozan. Al seguir haciéndolo, con el paso del tiempo, ellos cauterizan sus conciencias tanto que ellos sienten que está tiene que estar correcta. Para evitar esta trampa, tenemos que vivir solamente por la palabra de Dios y no de acuerdo a nuestros sentimientos. Recuerde esta verdad vital:

Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte (Proverbios 14:12).

No podemos guardar los mandatos de Dios de acuerdo a nuestra consciencia. Para ilustrar esta verdad, considere que las Escrituras nos dicen que Dios protegerá una era de la Iglesia en el tiempo final (Apocalipsis 3:10). Él le permite a Satanás que persiga al resto de la Iglesia que observa los mandamientos de Dios (Apocalipsis 12:17). Esto nos trae a una pregunta importante. ¿Por qué es que un grupo de los que guardan los mandamientos son forzados a sufrir mientras otros son protegidos? ¿Cuál es la diferencia entre estos dos?

La respuesta está en la manera en que ellos guardan los mandamientos. Esa es la diferencia. Aquellos que sufren en el fin, son los que guardan los mandamientos de acuerdo a sus propios juicios. Ellos creen que la manera que guardamos los mandamientos es simplemente una “elección personal.” Aquellos que serán protegidos pacientemente guardan la palabra de Dios. Ellos obedecen los mandamientos de Dios a pesar de cualquier resistencia ellos puedan enfrentar de amigos, ministros, o miembros de la Iglesia de Dios.

El problema es que aquellos en esta asociación creen que ellos no están violando la ley de Dios al ir a un restaurante en el sábado. Estos individuos creen que si no les molesta entonces

esto no es pecado. Pero considere este tipo de pensamiento si se aplica a otros mandamientos.

Si no le molesta hacer reverencia ante una estatua de Baal, ¿no es esto estar violando el segundo mandamiento? ¿El ver una película pornográfica es una elección que se nos permite hacer? ¿Y qué tal exagerando la verdad? ¿Es esto simplemente un caso de conciencia? ¡Tal razonamiento es absurdo!

### ***Vender en sábado es un pecado, pero comprar no lo es***

Un comité doctrinal concluyo que hacer negocios solo implica proveer servicios –no consumirlos. Ellos escribieron:

“Pregunta: ¿No estás participando en una transacción de negocio cuando comes fuera en el sábado? Ciertamente se espera que pague por la comida que usted consumió en el sábado. Respuesta: No está realizando su propio negocio en el sábado. Esto es simplemente pagar por la comida recibida. No hay nada en las Escrituras que declare que este hecho sea una violación del sábado.”

Mientras que estos “expertos” admiten que vender productos en el sábado es pecado, ellos creen que no lo es comprarlos. Si esto fuera el caso, podríamos también tener trabajadores de construcción remodelando nuestro hogar. Después de todo, no es nuestro negocio. No estamos vendiendo algo. Solamente estamos comprando. Ciertamente Dios nos aprueba tener gentes trabajando para nosotros en el sábado (*día de reposo*), ¿verdad? ¡falso!

Esta excusa es otra mentira. Mientras ellos claman que “No hay nada en las Escrituras que declare que este hecho sea una violación del sábado,” el registro bíblico nos dice lo contrario. El cuarto mandamiento claramente nos dice no tener a alguien que trabaje por nosotros –ni siquiera a un incrédulo. Cuando cenamos fuera, ponemos a las personas del restaurante dentro de nuestras puertas. Ellos están dentro de nuestra jurisdicción por el hecho que ahora controlamos el trabajo que ellos hacen. Durante el periodo de tiempo que somos sus clientes, ellos están trabajando para nosotros.

Además, Nehemías fielmente confirmó la ley de Dios y dijo no comprar en el sábado. A él no le importaba si los gentiles compraban de uno a otros porque él no tenía control sobre lo que ellos hacían afuera de la ciudad. Su asunto era que el pueblo de Dios no debía ser su cliente. Por lo tanto, en el día de reposo Nehemías dejó fuera de la ciudad a los comerciantes para prevenir este pecado.

Un restaurante es un negocio comercial que vende productos. Ellos trabajan con el propósito de hacer dinero. Es su oficio, es trabajo, y en el séptimo día esto viola el sábado. Al estar usando sus servicios nos unimos a ellos en su pecado. Por esto las Escrituras declaran que “nada compraremos de ellos en ese día ni en otro día santificado” (Nehemías 10:30).

### ***Yendo a restaurantes en el sábado predica el evangelio***

Una excusa que hemos escuchado repetidamente es que yendo a restaurantes en el sábado “predica el evangelio a los incrédulos.” Aquellos que usan esta excusa afirman que las gentes en el restaurante ven que nuestra conducta es cordial y considerada. Ellos ven como nuestros hijos se comportan bien. Ellos concluyen que cenando fuera en el sábado es en realidad una manera de “dejar nuestra luz brillar.”

Tal razonamiento es completamente auto-servirse. Decir que hacer nuestro propio placer en el sábado predica las buenas noticias del Reino de Dios es simplemente un intento inválido para justificar su pecado. Tal razonamiento se podría usar para ir de compras a una tienda de departamentos, mercado de comestibles o a un lote de autos usados. ¿Pero por qué parar allí? ¿Por qué no predicar el evangelio yendo a un parque de recreo o una pista de boliche? Aquellos que razonan que esta práctica cumple la comisión que Cristo dio a su Iglesia se han engañado completamente a ellos mismos. Quebrantando el cuarto mandamiento de Dios refleja un ejemplo de desobediencia. La verdad es que yendo a tales lugares en el sábado predica EN CONTRA del evangelio.

El sábado (*día de reposo*) prefigura el Reino de Dios (2 Pedro 3:8; Hebreos 4:1-10; Hechos 3:21). Este será un tiempo cuando absolutamente no habrá restaurantes abiertos en el

sábado. ¿Cómo es que tal indiferente desprecio del sábado predique un mensaje de un tiempo cuando nadie va a comprar o vender; ¿nadie va a trabajar, nadie va a tener a otros trabajando para ellos, y todos mantendrán el sábado santo?

Cuando Cristo predicó el evangelio del Reino, Él dijo que las gentes deben arrepentirse de su maldad (Marcos 1:15). Los individuos que cenar fuera en el día de Dios rompen abiertamente el sábado. Su ejemplo representa en realidad una oposición a lo que representa el Reino.

Aquellos que usan este razonamiento deben considerar las palabras que Cristo prometió para los que racionalizan Su ley. El Salvador les dirá “Nunca os conocí; ¡apartaos de mí, hacedores de maldad! (Mateo 7:23).

Parece que la Iglesia de hoy incluye un inmenso número de los que no quieren creer que comprar, vender, cocinar comida, y causando a otros que trabajen en el sábado es quebrantar la ley de Dios. Él nunca aceptó excusas irracionales en el pasado, y Él no hará esto hoy o en el futuro. En ese contexto, aquellos que creen que ellos están predicando el evangelio del Reino de Dios haciendo negocio en el sábado pueden terminar ausentes en el mismo Reino que ellos creen estar reflejando.

### ***Cenar fuera en el sábado es como un buey en un pozo***

Hay algunos que claman que ellos necesitan cenar afuera porque en sus palabras, “¡Esto es un buey en el pozo!” Esto es en referencia a la declaración de Cristo después de sanar a un hombre de una enfermedad fatal. El Salvador dijo:

¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo, no lo sacará inmediatamente, aunque sea en día de reposo? (Lucas 14:5).

Cristo nos dio un ejemplo de que clase de circunstancias proveen una razón válida para trabajar en el sábado. Esto es para salvar vidas o propiedad. A pesar de las graves consecuencias presentadas en este ejemplo, miembros surgirán numerosas situaciones en las que ellos claman que esto es un buey en un pozo.



Algunos no compraran combustible para su vehículo en viernes y claman que esto es un buey en un pozo cuando compran gasolina en el sábado. Otros trabajarán hasta el momento final y no se dan tiempo para preparar comida y dicen “es un buey en un pozo” cuando salen fuera a comprar comida.

Piense acerca de esto. ¿Qué es más importante: guardar el sábado santo o asistiendo a servicios en la Iglesia? En años recientes muchos han puesto más énfasis en asistir a los servicios que en guardar el sábado. Esto presiona a muchos a inventar excusas. Sin embargo, un buey en un pozo es algo imprevisto, no es algo que nos descuidamos en prepararnos. Es algo que temer - no es anticipado y luego disfrutado mientras cenamos fuera en un restaurante.

Parece que las excusas, razonamientos, y auto justificaciones nunca terminaran. Sin embargo, las palabras de Dios nos demuestran que la única razón legítima para quebrantar el sábado es para salvar la vida o propiedad. Nada más justifica comprar o vender en el sábado.

### ***No tomes las palabras de Nehemías muy seriamente***

Un ministro dio un sermón en el cual evaluó el calibre de ciertos libros de la Biblia. Acerca de Nehemías él afirmó:

“Cristo habló principalmente de la ley y los profetas. Cuando miramos una doctrina, debemos primeramente enfocarnos en la ley y los profetas.”

Él procedió a decir que Nehemías cae dentro de la categoría de los escritos los cuales no cargan el mismo peso como las otras dos categorías de la Biblia. De acuerdo a este hombre:

“No necesitamos prestar gran atención a las palabras de Nehemías.”

Escuchar este sermón, fue realmente impactante. Aunque este ministro piensa que podemos eludir el tema del restaurante al enfatizar la importancia de los profetas sobre los escritos, Cristo declaró enfáticamente que debemos vivir por cada palabra

de Dios –no solamente las que pensamos que son importantes (Mateo 4:4).

Además, la definición de un profeta va más allá que un enviado por Dios para predecir un evento futuro. Se refiere a “uno que habla por inspiración.” Los profetas del pasado eran cualquier hombre enviado por Dios para instruir o corregir a Su pueblo. Por lo tanto, grandes hombres de fe tales como Samuel, David, Esdras, y Nehemías están en esta categoría.

Además, el Salvador enseñó a Sus discípulos aquellas cosas escritas de Él en la ley, los profetas y los salmos (Lucas 24:44). Los Salmos son parte de lo que hoy llamamos los escritos, y está claro que Cristo les dio igual valor. Sin embargo, si pensamos que podemos cenar fuera en restaurantes al considerar solamente lo que la ley y los profetas escribieron, vamos a considerar lo que la ley declara:

Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; más el séptimo es reposo para tu Señor, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas (Éxodo 20:8-10).

La ley nos manda ciertamente guardar el sábado santo al no hacer cualquier trabajo o causar que otros trabajen por nosotros. Ahora vamos a considerar lo que escribió un profeta:

Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del Señor; y lo venerares, **no andando en tus propios caminos, ni buscando tu placer**, ni hablando tus propias palabras (Isaías 58:13).

El profeta Isaías declaró que no tenemos que infringir el sábado haciendo nuestros placeres, pero esto es exactamente lo que la gente hace cuando salen fuera a cenar en el sábado. Ellos le manifiestan a Dios que preferimos ser servidos en lugar de utilizar Su día designado para la preparación. En lugar de llamar el sábado una delicia, por el hecho de cenar fuera, muchos miembros de la Iglesia le muestran a Dios que prefieren

deleitarse en satisfacer la carne.

Aunque esta excusa trata de ignorar las escrituras bíblicas de grandes hombres de fe tal como Nehemías, lo que este ministro no quiere es que la gente se dé cuenta que las escrituras de Nehemías declaran repetidamente el mismo mensaje registrado en la ley y los profetas. Por ejemplo, cuando Nehemías hablo de no hacer negocio en el sábado, él estaba refiriéndose a las palabras del profeta Jeremías quien escribió:

Así ha dicho el Señor: Guardaos por vuestra vida de llevar carga en el día de reposo, de meterlas por las puertas de Jerusalén. Ni saquéis carga de vuestras casas en el día de reposo, ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres (Jeremías 17:21-22).

¡Esta no es una advertencia insignificante! Dios atrapa nuestra atención declarando: “Guardaos por vuestra vida.” La palabra hebrea “vuestra vida” es *nephesh* ¡qué quiere decir TU VIDA! ¡Debemos tomar nota! Dios advierte a Su pueblo, si deseas vivir, guarda el sábado santo. Note como otra traducción pone esto:

Esto es lo que dice el Señor: **¡Velad! Si das valor a vuestras vidas**, no llesves cualquier carga en el día de adoración o la traigas por las puertas de Jerusalén (GW Jeremías 17:21).

Dese cuenta que Dios no estaba diciendo que no podemos cargar cualquier cosa en el sábado. Por ejemplo, Cristo le dijo a un hombre que él podía cargar su cama y caminar en este día. De la misma manera, nosotros entendemos que cargar un abrigo, un bolso, una Biblia, o maletín para los servicios es permisible. ¿Pero, de que carga exactamente Dios estaba hablando? Jeremías continúo:

Pero ellos no oyeron, ni inclinaron su oído, sino endurecieron su cerviz para no oír, ni recibir corrección. No obstante, si vosotros me obedeceréis, dice el Señor, no metiendo carga por las puertas de esta

ciudad en el día de reposo, sino que **santificareis el día de reposo, no haciendo en él ningún trabajo** (Jeremías 17:23-24).

¡Trayendo una carga por las puertas es una expresión de estar haciendo trabajo y llevar a cabo negocios! Era aceptable traer comida para consumo personal, pero ellos manejan sus vidas en sus propias manos si traían artículos por motivos de negocios. Continúo Jeremías:

Pero si no me oyereis para santificar el día de reposo, y para no traer carga ni meterlas por las puertas de Jerusalén en el día de reposo, yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará (Jeremías 17:27).

La gente de Judá profanó el sábado al traer artículos dentro de Jerusalén para vender en el sábado. Como resultado, Dios prendió fuego en Jerusalén. Ese fuego devoró los palacios y a muchas gentes. Otros murieron de hambre. Aún muchos más fueron asesinados por el ejército de Nabucodonosor. Los que vivieron a través de esto fueron llevados cautivos a Babilonia por 70 años. Nehemías hablaba acerca de estos mismos versículos cuando él advertía a los que regresaron de su cautiverio acerca de vender y comprar en el sábado diciéndoles:

**¿No hicieron así vuestros padres, y trajo vuestro Dios todo este mal sobre nosotros** y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? (Nehemías 13:18).

Dios nos ayude. Al final de esta era, algunas gentes tendrán que forjar carácter en un fuego similar. Esto es lo que le sucedió a Judá, y esto es por lo que Nehemías protesto el hecho de comprar y vender en el sábado. Además, todas aquellas cosas que les ocurrieron a ellos son como ejemplo para nosotros. Dios es el mismo ayer, hoy, y para siempre (Hebreos 13:8). Profanando el sábado hoy traerá el mismo resultado. No debemos tratarlo como un día para hacer nuestro propio placer.

## ***La Iglesia siempre enseñó que era aceptable***

Una organización grande publicó un artículo afirmando que cenar fuera en el sábado siempre ha tenido el sello de aprobación de la Iglesia. Ellos afirman que la Iglesia de Dios ha “enseñado constantemente que comiendo comer en un restaurante en sábado es permisible.” En un intento para justificar esta creencia, ellos citaron al Sr. Armstrong quien dijo lo siguiente antes de comenzar un estudio bíblico:

“Ahora si usted sale fuera a un restaurante en el sábado, ese restaurante va a estar allí y la comida va a estar preparada vaya usted o no y de todas maneras las otras gentes van a estar trabajando. Ellos no guardan el sábado. No ponen atención a eso. **Ahora yo nunca lo había pensado hasta esta tarde cuando la pregunta fue traída a mí** si es incorrecto ir a un restaurante a comer. Yo sé que cuando viajo, yo tengo que hacerlo o quedarme sin nada. Y así lo hago.”

Antes que alguien pueda afirmar que el Sr. Armstrong aprobó esta práctica, debemos primero entender el contexto de esta declaración. Cuando se le preguntó acerca de este tema, sucedió cinco minutos antes del estudio bíblico que iba él a dar en otro tema separado. Su respuesta vino de una perspectiva imprevista. Él no se llevó esta pregunta a su hogar a estudiarla antes de contestar. Él no la presentó al consejo de Ancianos, y produjo un artículo para la Iglesia cambiando esta doctrina. Este hecho era evidente en sus palabras “yo nunca lo había pensado hasta esta tarde cuando la pregunta fue traída...”

Además, el Sr. Armstrong viajaba por el mundo visitando varios líderes y dignatarios. En este caso, el creyó que era necesario ocasionalmente visitar restaurantes durante el sábado o tendría que quedarse sin comer. Por lo tanto, porque lo hizo en alguna ocasión, él sintió que probablemente era permitido bajo ciertas circunstancias. Su inusual conjunto de circunstancias es probable que hayan motivado su declaración. Sin embargo, años después, estas palabras llevaron a muchos hermanos a creer que ellos podían hacer negocios en un restaurante en cualquier tiempo

que quisieran. Esto es simplemente un error humano.

Tenemos que reconocer que el único hombre que ha sido siempre perfecto es Cristo. Mientras que el Sr. Armstrong fue un apóstol, él no estaba sin faltas. Todos los apóstoles han cometido errores. Todos crecieron en la gracia y conocimiento con el tiempo. Por ejemplo, Moisés falló en decirle al pueblo que Dios les dio el agua. Hubo un momento en que Elías quiso rendirse, y le pidió a Dios que le quitara la vida. Pedro tuvo que ser corregido por Pablo acerca de estar comiendo con gentiles. La Iglesia llegó a un entendimiento de la circuncisión años después de su comienzo, y Pablo creyó erróneamente que estaba viviendo en el tiempo final.

De igual manera, el apóstol de nuestra época modifica sus enseñanzas según llegaba a un entendimiento más completo. Durante décadas él hizo cambios a la posición de la Iglesia en doctrinas de gobierno, el destino de la humanidad, divorcio, en el nuevo matrimonio, y Pentecostés.

La Iglesia de Dios es la única de las iglesias que admite equivocación y hace cambios cuando encuentra la verdad. Se nos ha dicho que probemos todas las cosas y aferrarnos a lo que es verdad (1 Tesalonicenses 5:21). Nuestro proceso de crecimiento y entendimiento no tiene que parar cuando un líder muere. Por lo tanto, estamos convencidos que si el Sr. Armstrong hubiera vivido hasta este día, él hubiera cambiado esta doctrina.

Si esta organización desea enseñar que la Iglesia de Dios siempre ha creído que podemos cenar fuera en el sábado, usando una declaración imprevista, o algunos otros pocos comentarios breves de algunos ministros después de 1982, ellos tienen que considerar el artículo anterior escrito por Roderick Meredith citado en el comienzo de esta sección del libro la cual afirma que esta actividad no es aceptable.

Además, tenemos que también considerar el más importante, y firme, principio enseñado por el apóstol de nuestra época. El Sr. Armstrong dijo continuamente a la Iglesia “¡No me creas –cree tu Biblia –créele a Dios!”

Cristo es nuestro Rey. Dios es la autoridad en la observancia del sábado; no es la Iglesia y no es cualquier hombre. La palabra escrita de Dios hace absolutamente claro que **no**

debemos causar a otros trabajar para nosotros, a contratar trabajo, comprar, vender, o comer fuera en un restaurante en el sábado. Nuestra pregunta en esta vida es, ¿A quién vamos a seguir—a un hombre, a una iglesia, o a Dios?

### *No hay fin para los argumentos*

Estas excusas son aquellas que varios ministros han publicado con el intento de socavar este libro. Aunque es posible refutar cada una de ellas usando la palabra de Dios, no habrá fin para sus argumentos. Si la gente desea hacer algo, ellos van a defender su comportamiento. La naturaleza humana es tan malvada como Dios dice que lo es, y no podemos todas las veces conocer nuestros motivos. Tenemos que desafiarlos a nosotros mismos con el deseo de aceptar la verdad y hacer la voluntad de Dios. Si no hacemos esto, cumpliremos las palabras de Cristo que dijo:

**Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos** delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación (Lucas 16:15).

Entienda que esto es exactamente lo que todas estas excusas son. Son justificaciones pronunciadas por fariseos modernos quienes han elevado sus tradiciones por encima de la Biblia. Todas son mentiras racionales que, cuando confrontadas con las Escrituras, son verdaderamente irracionales.

Hay muchas poderosas, e inequívocas Escrituras que hacen obvio que no debemos hacer negocio en el sábado. Sin embargo, no hay ni un versículo que permite tal práctica.

Aquellos que intentan usar la palabra de Dios para defender la práctica de comer fuera en el sábado, luchan y tuercen el escrito sagrado para poder hacer sus razonamientos parecer razonables. Es cierto que más excusas habrán de venir, pero ni una será verdadera, y tales excusas no serán aceptadas por Dios.

Estamos viviendo en la época de la Iglesia de Laodicea y el nombre ciertamente es adecuado. Esto significa que el pueblo

juzga o una gente apta para juicio (*Strong's*, G2992; G1349). Hoy el pueblo de Dios está juzgando como la ley de Dios se debe guardar. Ellos están usando razonamiento humano y deseos personales para juzgar estos asuntos.

Como las Escrituras pronostican, los ministros están comiendo y bebiendo con los borrachos. ¿Pero quiénes son los borrachos? Estos son los que profesan creer en Dios y la Biblia, pero están borrachos con las falsas doctrinas de la ramera. Líderes de la Iglesia están siendo afectados por las prácticas blasfemas de ella. Los que la adoran asisten a los servicios del domingo y después salen fuera a los restaurantes.

No debemos ser engañados por estas mentiras, o cualquier otra excusa. Debemos tener nada con la práctica de estar frecuentando restaurantes. No podemos excusarnos nosotros mismos del mandato de Dios de mantener el sábado santo. Cuando se trata de la ley de Dios, no podemos confiar en nuestros sentimientos. Debemos confiar en Su palabra escrita. Así que vamos a esforzarnos para mantener la palabra de Dios que indica:

Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás (Deuteronomio 12:32).

No crea cualquiera de estas mentiras irracionales.



## *Escrituras prohibiendo Negocios en el sábado*

Y aconteció, *que* en el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres, para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés. Y él les dijo a ellos, Esto es lo *que* ha dicho el Señor, Mañana es santo día de reposo, sábado santo para el Señor: lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobre, guardadlo para mañana. (Éxodo 16:22-23).

Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; más el séptimo es reposo para tu Señor, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.  
(Éxodo 20:8-10).

Así que guardaréis el sábado de reposo, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo. Seis días se trabajará, más el día séptimo es día de reposo consagrado al Señor; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. (Éxodo 31:14-15).

Más el séptimo día es reposo al Señor tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú.  
(Deuteronomio 5:14).

Guardarás el día de reposo para santificarlo; como el Señor tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo al Señor tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú.  
(Deuteronomio 5:12-14).

Seis días se trabajará, **más el séptimo día será de reposo**, santa convocación; **ningún trabajo haréis**; dondequiera que habitáis.  
(Levítico 23:3).

### *Escrituras prohibiendo Negocios en el sábad*

Asimismo, que, si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercancías y comestibles en día de reposo, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado; y que el año séptimo dejaríamos descansar la tierra, y remitiremos toda deuda. (Nehemías 10:31).

También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en el día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? (Nehemías 13:16-18).

Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del Señor; y lo veneras, no andando en tus propios caminos, ni buscando tú mismo placer, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en el Señor, y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu Padre; porque la boca de Dios lo ha hablado. (Isaías 58:13-14).

Así ha dicho el Señor: Guardaos por vuestra vida de llevar carga en el día de reposo, de meterlas por las puertas de Jerusalén. Ni saquéis carga de vuestras casas en el día de reposo, ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres. (Jeremías 17:21-22).

Y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy el Señor vuestro Dios. Más los hijos se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis decretos para ponerlos por obra, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá; profanaron mis días de reposo. Dije entonces que derramaré mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto. (Ezequiel 20:20-21).

La Iglesia de Dios Eterna, ofrece una variedad de libros y folletos diseñados para ayudar a las personas a entender mejor la palabra de Dios, Su plan para con la humanidad y el destino del universo. Algunos de los títulos disponibles incluyen:

*Confesiones Acerca del Sábado*

*El Destino De Satanás*

*El Evangelio del Reino de Dios*

*Entendiendo la Marca de la Bestia*

*La Pascua Florida O La Pascua de Dios*

*La Pura Verdad Acerca De La Cruz*

*La Pura Verdad Acerca de las Resurrecciones*

*La Pura Verdad acerca del Cielo*

*La Verdad Acerca del Diezmo*

*Llaves Para El Entendimiento De Apocalipsis*

*El Maravilloso Significado de los Dias Santos de Dios*

*Más Allá de las Nube*

*Lo Inmundo Y Lo Limpio*

*Tres Veces al Año*

The Eternal Church of God  
P.O. Box 80248  
Billings, MT 59108  
U.S.A.